

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Estudios Políticos
Convocatoria 2019-2021

Tesis para obtener el título de la Maestría de Investigación en Política Comparada

¿Hacia dónde van los políticos?: Carrera política de los legisladores de la cámara baja en
Colombia, 1991-2014

Yeison Herley Sosa Londoño

Asesor: Santiago Basabe Serrano

Lectores: Fernel Enrique Martínez

Diana Marcela Paz Gómez

Quito, junio de 2023

Tabla de contenido

Introducción.....	6
Capítulo 1. El estudio de las carreras políticas: perspectivas analíticas y debates	11
1.1.1. Tipos de carrera política	14
1.1.2. Carrera ascendente: ¿Hacia un cargo de mayor utilidad?.....	16
1.1.3. Carrera estática: ¿Permanecer en el cargo para perdurar en la política?	20
1.1.4. Carrera discreta: ¿Abandonar la vida política?.....	23
1.1.5. Carrera regresiva: ¿Regresar al poder local?.....	26
1.1.6. Vacíos identificados en la literatura especializada sobre carreras políticas	29
1.2. Propuesta teórica: explicando las carreras regresivas en las legislaturas.....	33
1.2.1 Factores personales o sociodemográficos.....	34
1.2.2 Factores político-institucionales	39
1.2.3. Recapitulación	43
Capítulo 2. Diseño metodológico y datos.....	45
2.1. Método de investigación y justificación.....	45
2.2. Caso, datos, unidades de análisis y fuentes	46
2.3. Variable dependiente: en función del análisis descriptivo y causal	50
2.4. Observación empírica de las variables sociodemográficas	53
2.5. Observación empírica de las variables político-institucionales.....	55
Capítulo 3. Hacia un panorama de la carrera regresiva en Colombia, 1991-2010	58
3.1 Dinámicas políticas y electorales en Colombia ¿desde lo local a lo nacional?.....	58
3.2 ¿Hacia dónde van los legisladores?	67
3.2.1¿A dónde regresaron?	70
3.2.2 ¿De dónde vienen?	72

3.2.3. ¿A qué edad regresan?.....	73
3.2.4 ¿Mujeres o hombres regresan?	75
3.2.5. ¿Qué nivel educativo y profesión tienen?	76
3.2.6. ¿A qué partidos pertenecen?.....	78
3.2.7. ¿Eran titulares antes de regresar?	80
3.2.8 ¿De qué magnitud era el distrito?.....	81
3.3. Análisis en clave causal	83
3.3.1. Modelo	84
3.3.2. Resultados y contrastación de hipótesis.....	85
Conclusiones	103
Bibliografía	107

Lista de ilustraciones

Esquemas

Esquema 1.1. Tipos de carrera legislativa	15
Esquema 1.2. Hipótesis sociodemográficas	35
Esquema 1.3. Hipótesis político-institucionales.....	40

Tablas

Tabla 1.1. Estudios sobre carreras legislativas en América Latina	31
Tabla 2.1. Número de observaciones (N.º)	48
Tabla 2.2. Identificadores de la base de datos.	49
Tabla 2.3. Análisis descriptivo: variable dependiente.....	52
Tabla 2.4. Análisis causal: variable dependiente.....	53
Tabla 2.5. Codificación de las variables sociodemográficas.....	54
Tabla 2.6. Codificación de las variables político-institucionales	56
Tabla 3.1. Nivel educativo de los legisladores, 1991-2014.....	77
Tabla 3.2. Modelos de regresión Logit (Odds Ratio).....	87

Gráficos

Gráfico 3.1. N.º de listas inscritas en los comicios para la Cámara de Representantes, 1974-2002..	66
Gráfico 3.2. Carrera política de los legisladores de la Cámara Baja en Colombia, 1991-2014.	68
Gráfico 3.3. Carrera política de los legisladores según región, 1991-2014.....	69
Gráfico 3.4. Cargos posteriores de legisladores con carrera regresiva en Colombia, 1991-2014.	71
Gráfico 3.5. Experiencia política de legisladores según tipo de carrera política, 1991-2014.	71
Gráfico 3.6. Experiencia política de legisladores según tipo de cargo, 1991-2014.....	72
Gráfico 3.7. Edad de salida de los legisladores, 1991-2014.....	73
Gráfico 3.8. Edad de los legisladores por tipo de carrera política, 1991-2014.....	74
Gráfico 3.9. Tipo de carrera de las mujeres legisladoras, 1991-2014.	75
Gráfico 3.10. Tipo de carrera según profesión, 1991 - 2014.....	78
Gráfico 3.11. Tipo de carrera según longevidad del partido, 1991-2014.....	79

Gráfico 3.12. Carrera regresiva y partido político, 1991-2014.	80
Gráfico 3.13. Titularidad y carrera política, 1991-2014.	81
Gráfico 3.14. Magnitud del distrito y carrera política, 1991-2014.	82
Gráfico 3.15. Tipo de carrera política según la magnitud del distrito, 1991-2014.	83
Gráfico 3.16. Resultados del modelo 1. Factores explicativos de la carrera regresiva.	86
Gráfico 3.17. Resultados del modelo 2. Factores explicativos de la carrera regresiva.	99
Gráfico 3.18. Resultados del modelo 3. Factores explicativos de la carrera regresiva.	101

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis/tesina

Yo, Yeison Herley Sosa Londoño, autor de la tesis titulada “¿Hacia dónde van los políticos?: Carrera política de los legisladores de la cámara baja en Colombia, 1991-2014.”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que le he elaborado para obtener el título de la maestría, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que la universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, mayo de 2023.



Firma

Yeison Herley Sosa Londoño

Introducción

...Los políticos importan. Estén o no encuadrados en partidos políticos habrá invariablemente individuos que, a cambio de una remuneración económica y, posiblemente algún otro tipo de prebendas, empenen buena parte de su vida en la actividad política.
—Manuel Alcántara

En América Latina se ha presentado un interés creciente en profundizar en el estudio del poder legislativo. Al principio los trabajos estuvieron concentrados en los diseños institucionales, luego se presentó un giro hacia el análisis de la clase política que conformaba el poder legislativo. Bajo esta nueva perspectiva se generó una proliferación de investigaciones que abordaron las carreras legislativas de la región, basándose primero en la tipología de Joseph Schlesinger (1966) que estima tres tipos de ambiciones políticas: progresiva, estática y discreta; después se vinculó la categoría de ambición regresiva, identificada por David Samuels (2003). Estos estudios tomaron mayor fuerza por la influencia del proyecto de Élités Parlamentarias de América Latina (PELA) de la Universidad de Salamanca (Alcántara 2014; Llanos y Sánchez 2006).

En el caso de Colombia se cuenta con el estudio pionero de Felipe Botero (2008), el cual contribuyó a generar un panorama general sobre la carrera de los legisladores colombianos al abordar un periodo amplio de 1974 a 2010. Por otro lado, Javier Duque (2005, 2011) profundizó en los factores que incidían en la circulación y permanencia de los políticos en el Congreso, encontrando un proceso de amalgama, donde conviven caciques electorales con liderazgos emergentes; publicaciones recientes de Margarita Batlle (2015) y Paola Montilla (2017), han puesto de nuevo el tema en la agenda de investigación de la ciencia política en Colombia.

Sin embargo, la producción académica sobre las carreras legislativas es aún incipiente, todavía no se cuenta con evidencia empírica concluyente que pueda dar cuenta de ambiciones políticas diferentes a la ascendente, orientada del nivel local al nacional, o de la estática, donde el político tiende a permanecer en la legislatura. Aunque Colombia tiene tasas de reelección medianamente altas, en comparación a otros países de América Latina, estas no superan el 50% (Duque 2011; Botero y Renno 2007); por ende, es importante conocer hacia dónde van los políticos que no permanecen en la legislatura.

Los pocos estudios realizados a la fecha presentan un sesgo hacia “la política nacional” (Rokkan 1970), dejan de lado la observación de las interacciones y trayectorias de los legisladores con el poder regional o local. Esta omisión en los trabajos denota una debilidad importante en el estudio de las carreras políticas, dado que los clivajes regionales son fuertes en Colombia¹. Diferencias en las dinámicas políticas subnacionales, pueden estar condicionando el desarrollo de la carrera de los legisladores electos en las circunscripciones territoriales o departamentos. (Paredes y Doseck 2020; Batlle, Suárez y Wills 2017).

A fin de cubrir parcialmente los vacíos señalados, este trabajo pretende analizar la carrera política de los legisladores de la Cámara de Representantes, desde una perspectiva subnacional. En este orden de ideas, la investigación se guía por las siguientes preguntas: *¿qué perfil tienen los políticos con carrera regresiva?* y *¿qué factores explican la carrera regresiva?* Para ello, se abordan como casos de estudio, las 32 circunscripciones departamentales de Colombia para el periodo 1991-2014².

En consonancia con lo anterior, la presente monografía se orienta bajo tres objetivos: Primero, describir el perfil de los legisladores electos en las circunscripciones departamentales que se analizan. Segundo, identificar los tipos de carrera política para conocer el panorama de la ambición política a nivel territorial. Tercero, establecer los factores institucionales y sociodemográficos que explican, con base en la trayectoria de los políticos -legisladores-, el tipo de carrera política que desarrollan. El trabajo se enmarca en el estudio de la élite política, en particular desde el aporte de la perspectiva analítica de la clase política.

La literatura clásica, donde se encuentran los trabajos de Mosca, Pareto y Michels, sustentaba que la noción de élite política era una categoría adecuada para observar empíricamente a los actores que ejercían el poder. El término hacía referencia a una minoría selecta y organizada que permanecía en posiciones relevantes de la política (Michels 1969; Domhoff 1967; Pareto 1979;

¹ Este vacío se ha encontrado en los estudios sobre la clase política que componen el poder legislativo en Colombia. Sin embargo, desde diferentes ámbitos de las ciencias sociales se ha avanzado en la caracterización de las elites locales, sin circunscribir el análisis a un espacio específico de representación política. Al respecto ver los trabajos de Carlos Dávila (2002; 1998, 1990) José Sáenz (2010); Santiago Leyva (2014); Mauricio Romero (2003; 2000)

² Es pertinente señalar que durante este periodo hay una situación especial generada por la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, que declaró en receso al Congreso elegido en 1990 y prohibió el ejercicio de sus atribuciones. Convocó a elecciones generales para elegir otro Congreso. En el periodo de tiempo entre la elección y la instalación del nuevo congreso, determinó de manera transitoria el funcionamiento de una “Comisión Especial” llamada Congresito, con facultades restringidas. Solo aprobar o improbar los decretos presidenciales, para darles fuerza de ley. (ver Constitución Política de Colombia. Disposiciones transitorias. Capítulo 1. Artículos 1 al 11)

Mosca 1949). Sin embargo, Von Beyme (1993) indicó que la noción de élite era restringida, en la medida que solo aborda a los actores políticos de mayor jerarquía, los ubicados en las primeras líneas del poder.

Se dejaba de lado a otros actores que, si bien no ocupaban una posición privilegiada, tenían diversos recursos y estrategias que les posibilita incidir en la toma de decisiones. De ahí, que el autor estimará a la noción de clase política como un concepto más plausible a la hora de observar a los actores políticos; esta perspectiva tomó mayor importancia con los procesos de democratización los cuales implican una apertura gradual de los regímenes políticos, donde se facilitó el ingreso de nuevos sectores sociales a la política, mediante la consecución de elecciones competitivas, fortaleciendo rasgos como la pluralidad y diversidad en quienes ejercían el poder político (Dahl 1989).

Es decir, la noción de clase política, parte del supuesto que los actores políticos no son homogéneos, como lo pueden ser aquellos que conforman la élite política; por el contrario, es un grupo de individuos diversos, que posee diferentes grados de autonomía frente a otros actores. En términos acotados, la noción de clase política hace referencia “al grupo, más extenso y también más fácilmente identificable de los individuos que viven de la política, que poseen intereses y perspectivas peculiares” (Alcántara y Llamazares 1997).

El análisis empírico se sustenta en técnicas cualitativas y cuantitativas de estadística descriptiva, los resultados son analizados bajo los marcos analíticos señalados. Para observar el perfil y las carreras de los legisladores electos por la Cámara de Representantes se elaboró una base de datos de 667 legisladores para el periodo de 1991-2014. La información se capturó mediante el rastreo de información secundaria, en hojas de vida y periódicos tanto locales como nacionales. Así mismo, se hace uso de algunas entrevistas realizadas por medios de comunicación a legisladores de la región, que son útiles para los propósitos de esta investigación. Finalmente, se consideraron los informes de investigación periodística o académicos de portales como: Razón Pública, La Silla Vacía, Verdad Abierta, Fundación Paz y Reconciliación, la MOE, entre otros. Además, se utilizaron las bases de datos electorales de la Registraduría Nacional y de la Universidad de los Andes; los resultados fueron procesados mediante el software STATA y se exponen gráficamente con el propósito de facilitar el análisis.

Este estudio retoma dos criterios en su diseño de investigación, los cuales se justifican a profundidad en posteriores apartes. En primer lugar, se recurre a la estrategia metodológica de la política comparada; esto con la finalidad de alcanzar una adecuada descripción contextual de los casos, identificar las diferencias y regularidades en la carrera política de los legisladores y contrastar hipótesis que permitan determinar qué factores favorecen los diferentes tipos de carrera (Landman, 2011; Morlino, 2014). En segundo lugar, se emplea el enfoque subnacional de la comparación, con el interés de observar cómo los procesos políticos se despliegan de manera diferenciada en los territorios.

De hecho, los estudios con un enfoque nacional pueden conducir a que los aspectos de una sola unidad territorial se interpreten como si fueran el reflejo de la política en general (Aragón y Gracia, 2016); razón por la cual, se ha fortalecido el análisis de la política local, la cual da cuenta de las divergencias y regularidades entre las diferentes escalas de la política. Así entonces, a través de este enfoque se espera argumentar con evidencia empírica, que los perfiles y la ambición política de los legisladores electos por las circunscripciones territoriales presentan contrastes, tanto entre las mismas unidades territoriales como con las interpretaciones que prevalecen en los estudios nacionales.

La investigación se estructura en el siguiente orden. El primer capítulo, presenta la revisión de la literatura, se abordan los estudios generados en Colombia y en América Latina; esta revisión, es organizada en función del tipo de carrera, concretamente busca determinar, en consonancia con la teoría, las condiciones políticas e institucionales que favorecen el desarrollo de cada una de las carreras, la sección se cierra con la exposición de los vacíos identificados.

El segundo capítulo, considera la propuesta teórica, la cual se basa en estimar que la carrera política del legislador está condicionada por la estructura de oportunidades del sistema político y los factores asociados a diferentes aspectos individuales. Por ende, se hace alusión a variables como el sistema de partidos y las reglas electorales. Además, se tiene en cuenta la incidencia de características socio demográficas que posee el legislador. Por último, se da cuenta de la estrategia metodológica a utilizar, se indican las fuentes de información y la operacionalización de las variables.

El tercer capítulo se divide en tres sesiones, las cuales tienen el objetivo de ofrecer un panorama general, mediante el uso de estadística descriptiva e inferencial, sobre los legisladores y las

carreras legislativas en las circunscripciones territoriales estudiadas. En un primer momento se realiza un balance general sobre la dinámica político electoral. Luego se da cuenta de los niveles de reelección legislativa a nivel nacional y regional, esto con el propósito de reflejar que el porcentaje de congresistas que tienden a proyectar su carrera en el Congreso de la República no es muy alto.

En un segundo momento se describe el tipo de carrera política de los legisladores; se presenta información sobre los tipos de carrera que predominan. Seguidamente, se realiza un análisis en profundidad sobre cada una de las variables independientes consideradas y su efecto en el comportamiento de las carreras legislativas y se exponen los efectos de los factores explicativos considerados. En un tercer momento se identifica el efecto causal que tienen las variables independientes en la carrera regresiva. Para ello, se realiza un análisis estadístico econométrico a partir de una regresión lineal logit. Por último, se presentan las conclusiones del trabajo, debido a los objetivos propuestos y se exponen futuras líneas de investigación, para fortalecer el estudio de las carreras legislativas, desde un enfoque subnacional.

Capítulo 1. El estudio de las carreras políticas: perspectivas analíticas y debates

La política puede definirse como una profesión, en tanto que quien la ejerce tiene vocación, percibe una remuneración y le imprime cierta dedicación (Alcántara 2017). En efecto, el legislador al igual que cualquier otro ciudadano posee ambiciones profesionales y políticas que moldean su comportamiento. Son actores que constantemente evalúan las alternativas para mantenerse, retirarse o postularse a otro cargo. En este sentido, el objetivo del presente capítulo es revisar la literatura de carreras políticas y exponer una propuesta teórica que permita dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿cuáles patrones de carrera legislativa se verifican empíricamente en países unitarios? ¿quiénes son los políticos con carrera regresiva? y ¿qué explica el desarrollo de una ambición regresiva?

1.1. Perspectiva analítica: clase política y ambición

A lo largo de la historia la preocupación por la definición de los actores que gobiernan una sociedad ha ocupado el interés de diversas disciplinas de las ciencias sociales (Alcántara 2012). Los elitistas clásicos compartían la tesis de que en toda sociedad existía una minoría que gobierna y una mayoría que es gobernada (Michels 1969; Domhoff 1967; Pareto 1964; Mosca 1949). De allí, surge la definición de élite política la cual hace referencia a aquellas minorías organizadas o círculos de poder que se ubican en las estructuras más altas de la política³. Sostuvieron fuertes críticas a la democracia, al estimar que el control del poder por una minoría distorsionaba el principio democrático de la igualdad entre los ciudadanos (Sánchez y Rivas 2009; Uriarte 1997). Si bien, estos estudios fueron pioneros en el desarrollo de las investigaciones sobre los actores que ejercían el poder político, otros trabajos encontraron debilidades a la hora de acercar el término a un análisis empírico más amplio. La dificultad del enfoque de élites políticas se asocia

³ Este apartado es una aproximación general a los estudios de élites políticas, el interés recae en el análisis de la categoría de clase política, por lo tanto, en estudio en profundidad desbordaría el objetivo de la monografía. De acuerdo con Javier Duque (2005) la literatura reconoce tres generaciones en el campo de estudio de las élites políticas. Los autores clásicos Pareto (1979), Mosca (1984 y Michels (1969). La segunda generación, se componen de autores que revisaron los postulados clásicos y se acercaron a una mirada más pluralista de las élites se destacan los trabajos de Dorso (1944), Mills (1956), Meisel (1958) Hunter (1959), Dahl (1961), Aaronovitch(1961), Bottomore (1964) y Domhoff (1967). La última generación estaría compuesta por autores que se acercaron al estudio de las élites desde la perspectiva del Policy Network como Miliband (1974), Hoffman-Lange (1992), Mars (1998) y Highley y Moore (1981).

clásicamente con las ideas que sustentan que el término restringe el análisis a una minoría selecta que domina las decisiones políticas y presenta debilidades para reconocer la heterogeneidad social de los actores políticos. Así mismo, refleja una menor atención a los elementos institucionales del sistema político y al rol de los partidos políticos en la formación de la élite política (Von Beyme 1993; Dahl 1961).

Bajo estas consideraciones, Von Beyme argumenta que el término de clase política es más apropiado y presenta diferencias con el de élite política, sin desconocer que los individuos que se observan con esta categoría son parcialmente idénticos (Von Beyme 1993, 11). Considera que la democratización y la consolidación de los partidos políticos debilitan la cohesión de las élites políticas⁴. En este sentido, el autor argumenta que la clase política es diferenciada, no es una comunidad de actores que desarrollan una actuación conjunta en concreto, contrario a ello, se caracterizan por la diversidad, que se expresa en comportamientos y nociones sobre la política que en ocasiones son opuestas.

En términos más acotados, la clase política denota algunos aspectos que la delimitan del término de “élite política”. A la clase política pertenecen todos los políticos, incluso quienes no alcanzan altas jerarquías en el poder político o pertenecen a los partidos de oposición. En términos de comportamiento, la clase política tiene una orientación autorreferencial constituyéndose como un grupo de interés, paradójicamente se encuentra en un escenario donde busca autonomía respecto a otros segmentos de la sociedad⁵. Por su parte, la élite política orienta sus acciones hacia la conservación de su propia capacidad de control, con el propósito de obstaculizar decisiones que pongan en riesgo su posición en la sociedad.

La élite política es identificada como un círculo interno o como un centro del poder político, la clase política carece de este centro de poder, se caracteriza por “desarrollar formas de cooperación y conexión que manifiestan un interés de grupo, mediado por los partidos políticos”. Para la élite política, en su estado inicial, el origen social y la proyección profesional son importantes para definirlos. En cambio, en la clase política, la extracción social siempre es

⁴ “Con la democratización de los sistemas, se hizo más difícil demostrar, más allá del consenso básico, la homogeneidad social y la unidad ideológica de la clase política (Klaus von Beyme 1993, 28).

⁵ Su grado de autonomía, depende de la capacidad de producción de leyes, que garantizan su existencia, y de la consolidación de su posición de poder respecto a otros actores con recursos de incidencia política o económica.

relevante y puede variar en el tiempo. Además, la clase política refuerza por sí misma su proceso de nivelación, al legislar sobre sus rentas y la financiación de los partidos.

A partir de esta discusión teórica, la presente investigación se decanta por el término de clase política, en concreto la que representa un arraigo institucional. Es decir, aquellos políticos que integran escenarios de poder como las legislaturas nacionales y los cuerpos colegiados locales denominados como *clase política institucionalizada*⁶. Estos actores se vinculan al poder político por intermediación de los partidos políticos y en escenarios de competencia política. En consecuencia, se analizan todos los políticos que hayan sido electos para la Cámara de Representantes desde 1991 hasta el 2014.

Este análisis hace uso del enfoque o método posicional⁷ para estudiar la clase política institucionalizada, el cual enfatiza en las posiciones ocupadas, la extracción social y la trayectoria de los actores políticos. En el marco de la ambición política se puede comprender por qué un individuo decide dedicarse a las actividades políticas y optar por un tipo de carrera. Manuel Alcántara (2012) expresa que: la ambición política hace referencia a aquel individuo que tiene “una voluntad explícita de conseguir algo, que en el terreno del poder político supone la satisfacción de un anhelo tangible como es un cargo de designación o representación”. En este sentido, los políticos, como actores racionales desplegarán estrategias para maximizar la probabilidad de acceder a cargos que les generen mayores beneficios, proceso que estaría condicionado por las cualidades personales del político y la estructura de oportunidades (Black 1972; Schlesinger, 1966).

⁶ Gianfranco Pasquino (2000) distingue dos segmentos dentro del grupo de la clase política. Por un lado, la que presenta un arraigo institucional, es decir, que integra espacios de poder como las legislaturas. Por otro lado, la que se vincula a la esfera gubernamental mediante el desempeño de los altos cargos de gobierno.

⁷ En un campo más empírico, la clase política puede ser observada a partir de tres enfoques de acuerdo con Putnam (1976). *El enfoque posicional*, supone que las instituciones políticas son una adecuada aproximación para identificar a quienes ocupan posiciones de poder. Así pues, “pertenecen a la clase política quienes participan de los privilegios del gobierno, el parlamento y la cúspide política de la administración” (Von Beyme, 2003). *El enfoque reputacional* se orienta a identificar y caracterizar los actores con mayores recursos y niveles de incidencia en la toma de decisiones. Por su parte, el *enfoque decisional* hace énfasis en quiénes y qué círculos toman las decisiones.

1.1.1. Tipos de carrera política

A partir de la obra pionera de Schlesinger (1966) el análisis de esta temática tomó relevancia, al considerar que las aspiraciones de un político pueden llegar a afectar la democracia y las instituciones, razón por la cual, el autor sustentaba que la ambición se encontraba "en el corazón de la política". Las ambiciones son heterogéneas y representan diversas orientaciones, que difieren de la idea convencional del ascenso hacia los cargos nacionales. Por ello, la mayoría de los estudios sobre carreras políticas se enfocaron en la construcción de tipologías que capturarán adecuadamente la trayectoria de los políticos.

Es así, que los objetivos del político están constantemente variando en el tiempo, además, están supeditados a los diseños institucionales. Por ejemplo, pueden orientar sus esfuerzos para alcanzar un puesto en la legislatura, pero también llegan a considerar que dicho cargo no genera retribuciones y orientan sus aspiraciones hacia las esferas locales; otros, simplemente estiman, que son muy altos los costos para dedicarse a la actividad política y se apartan de ella. Por supuesto, son nociones de progreso distintas, mediadas por la aversión al riesgo, porque la decisión sobre el futuro de una carrera puede ocasionar resultados adecuados o adversos.

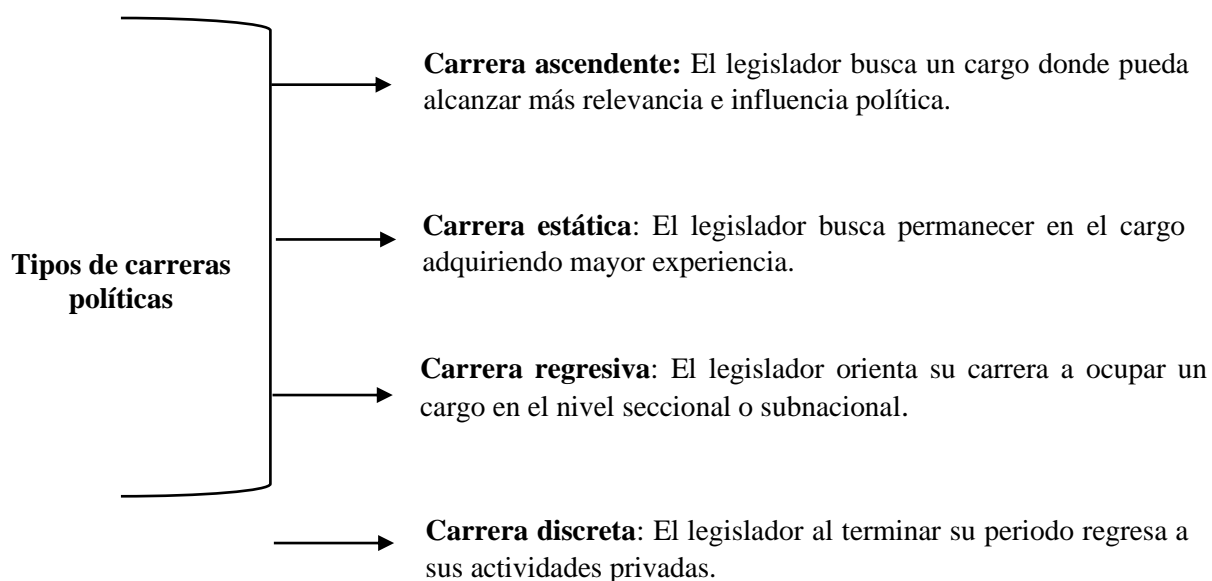
La tipología de carreras políticas propuesta de Schlesinger (1966), mediante su trabajo *Ambition and Politics*, fue la más ampliamente aceptada y utilizada en las investigaciones. Este trabajo cambió la forma de abordar el estudio de la ambición política, a partir del análisis de los legisladores estadounidenses, se expuso un enfoque de la elección racional para comprender la decisión de los actores de postularse a un cargo. Desde esta perspectiva la ambición política es una respuesta estratégica a la estructura de oportunidades, es decir, las posibilidades de que un actor político se postule a un cargo aumentan cuando está inmerso en entornos políticos favorables (Hibbing 1999; Rohde 1979; Black 1972).

Su propuesta refleja una jerarquía de los cargos políticos, la cual actúa como una estructura de oportunidades para los actores ambiciosos. Se estima que los puestos ubicados en el nivel inferior sirven para impulsar carreras hacia cargos de mayor relevancia, por lo general ubicados en la esfera nacional. Bajo estos supuestos, Schlesinger (1966) considera la existencia de tres tipos de ambiciones: estática, discreta y ascendente. La ambición estática demuestra el interés del legislador en permanecer en la legislatura, la ambición discreta, indica que el legislador electo

para un periodo específico se retira de la política; en tanto, la ambición ascendente, se evidencia en caso de que el legislador aspire a un cargo superior.

Las investigaciones en Latinoamérica se centraron en la tipología de Schlesinger (1966), asumían que las carreras “progresivas” van desde lo local a lo nacional y que los legisladores están fuertemente interesados en la reelección. Sin embargo, los patrones de carrera de la región no son similares a la literatura que considera el caso de los Estados Unidos. En la región los legisladores no son proclives a la reelección y están inmersos en un contexto de restricciones institucionales y alineación partidaria muy distintas al país norteamericano. En este escenario los políticos buscan quedar electos en el poder legislativo para proyectar carreras al nivel local y no necesariamente para permanecer en la legislatura (Morgenstern y Nacif, 2002).

Esquema 1.1. Tipos de carrera legislativa



Elaboración propia con base en: Schlesinger (1966); Samuels (2003) y Basabe (2018).

Desde una perspectiva similar, Samuels (2003) encuentra que en Brasil las carreras políticas no están orientadas a permanecer en la cámara federal, sino a regresar a la política subnacional.

Trabajos más recientes abordan los casos de países unitarios como Uruguay y Ecuador donde

evidencian un aumento de la ambición regresiva en los legisladores. Si bien estos hallazgos pueden contradecir los supuestos clásicos de la teoría de la ambición, no quiere decir que los políticos no actúan racionalmente. Las estrategias y acciones que despliegan están encaminadas a alcanzar su principal objetivo: acceder a un cargo seccional. Bajo este interés utilizan todos los recursos del legislativo para favorecer sus aspiraciones (Arévalo 2017; Chasquetti y Micozzi 2014).

Tanto el modelo de Schlesinger (1966) como el tipo de carrera identificada por Samuels (2003) han guiado la discusión teórica y empírica en la región. Por lo tanto, el siguiente apartado profundiza en cada una de estas propuestas con el interés de establecer un panorama general sobre el estado de la literatura y a su vez localizar los vacíos que existen en este campo.

1.1.2. Carrera ascendente: ¿Hacia un cargo de mayor utilidad?

La literatura evidencia que los legisladores no solo están interesados en la reelección, de hecho, pueden tener la aspiración de escalar en las posiciones de liderazgo dentro del partido, ocupar un puesto en el gabinete ministerial o estimar mayores beneficios en cargos ejecutivos. En tal sentido, los actores políticos que proyectan su carrera a cargos de mayor importancia al previamente desempeñado reflejarían una ambición ascendente (Schlesinger 1966). Este tipo de carrera se presenta con mayor frecuencia en contextos institucionalizados y organizados jerárquicamente, donde los cargos de mayor relevancia se ubican en la esfera nacional. Bajo esta premisa, la literatura se ha producido generalmente en los Estados Unidos y Europa (Maestas 2003; Norris 1999; Francis 1993; Stone 1980).

Rohde (1979) sostiene que todo actor político posee una ambición progresiva, pero su materialización depende de los riesgos que esté dispuesto a asumir. Igualmente, Black (1972) argumenta que la decisión de ascender en la política se basa en un cálculo estratégico en el cual se estiman los costos, la probabilidad de tener éxito en la postulación al cargo y los beneficios que se puedan esperar. Es decir, los políticos evalúan permanentemente sus intereses, además, se esfuerzan en maximizar sus preferencias basándose en qué alternativas son las más “disponibles, accesibles y atractivas” (Kerneck 2016; Borchert 2011). Por lo tanto, la literatura en un campo más empírico ha estado orientada a identificar las condiciones que aumentan la probabilidad de los actores de competir por un cargo de mayor importancia. La discusión ha tomado tanto

variables relacionadas con el diseño institucional como aspectos sociales y actitudinales que definen el perfil del político.

En relación con la edad se sustenta que los legisladores con aspiraciones progresivas se encuentran en un rango medio de edad (30-45), sin embargo, en la medida que la edad aumenta, la ambición progresiva tiende a disminuir debido al incremento de la aversión al riesgo (Montilla 2017, Saldaña 2014; Brace 1984; Abramson et.al 1987; Hain 1974; Soule 1969). Estos hallazgos guardan armonía con los resultados aportados por Llanos y Sánchez (2006) en su análisis comparado para América Latina, donde encuentran que el senador tiene una edad avanzada tanto en Chile, Brasil y Uruguay, caso contrario a Argentina donde el senador es más joven.

Adicionalmente, se asocia una mayor edad con un incremento en la experiencia previa de los políticos. Los legisladores con ambiciones progresivas se destacan por tener antecedentes políticos que les permite tener una relación permanente con su electorado. Igualmente, la experiencia política afianza la influencia dentro de sus partidos y les facilita especializarse en temas y procedimientos de la agenda legislativa (Engstrom y O'Connor 1980; Mayhew 1974). En otros términos, llegar a escalar políticamente implica un trabajo constante y un compromiso sostenido en el tiempo (Cirone, Cox y Fiva 2020; Dockendorff 2019; Däubler, Christensen y Linek 2018).

En principio los estudios omitieron la variable género en las investigaciones sobre carreras políticas. Sin embargo, las últimas décadas dan cuenta de un incremento de los trabajos enfocados a abordar esta dimensión. Los hallazgos empíricos muestran que las mujeres son menos ambiciosas para competir por cargos de mayor jerarquía. La literatura sustenta que la familia, la presencia de niños, los estereotipos, entre otros factores, afectan negativamente el ascenso de las mujeres en la política (Saha y Weeks 2022; Psicopo y Kenny, 2020; Lawless y Fox 2014; Palmer y Simón 2003). Así mismo, las mujeres tienden a postergar su participación en las legislaturas hasta contar con condiciones favorables, pero esto limita la posibilidad de una ambición progresiva debido a que su ingreso sería a una edad avanzada. En los casos que deciden ascender, su decisión puede llegar a ser más estratégica que las del sexo opuesto, pues buscan disminuir el riesgo de perder la elección (Fulton, Maestas y Stone 2006, Caminnotti, Rotman y Varetto 2011).

El capital familiar y profesional son otras dimensiones importantes que pueden favorecer las aspiraciones de los legisladores. Aunque se les ha otorgado menos atención en la literatura, algunos trabajos han encontrado evidencia sobre el impacto positivo a la hora de buscar un cargo de mayor estatus. En lo que se refiere a las redes familiares, las investigaciones estiman que estas permiten el acceso a una serie de recursos que favorecen el desarrollo de carreras ascendentes, tales como conexiones, fuentes de financiamiento, clientelas y reconocimiento (Alcántara 2014; Saldaña 2014; Gutiérrez y Ramírez 2002). Algunos estudios consideran que los vínculos familiares facilitan el ascenso de las mujeres, pero estiman que esta relación no es concluyente (Martin 2018, 2010; Montilla 2017).

Las actividades profesionales son un escenario para la construcción de vínculos y redes asociativas que los actores potencializan en su interés de ascender en la vida política (Morresi y Vommaro, 2011). En el caso de los países del Cono Sur, los resultados indican que los políticos que ejercieron profesiones cercanas al mundo de la política, como las ciencias sociales y el derecho presentan mayor probabilidad de desarrollar carreras prolongadas y ascendentes (Cintia 2018; Montilla 2017; Saldaña 2014). Por su parte, el trabajo de Paola Montilla (2017) evidencia empíricamente que, a pesar de que la profesión “no presenta una relación directa con las posibilidades de elección, es una variable que influye en los cargos al interior de las legislaturas y en los de designación nacional”.

Desde un enfoque institucional, el partido político es una de las principales variables citadas para explicar la ambición ascendente en los legisladores. En el escenario donde los partidos políticos tengan un fuerte control de las carreras se tiende a generar una dependencia de los líderes hacia las élites partidistas. Por ende, es más probable que los legisladores consideren viable apoyarse en su partido como principal aliado para ascender políticamente y reflejen una fuerte disciplina partidista (Lodola y Kikuchi 2014; Chasquetti 2014; Duque 2013; Carey 2007; Jones 2002; Best y Cotta 2000). Si bien la relación es intuitivamente plausible, hay casos en los que no se verifica. En efecto, los legisladores pueden recurrir a sus recursos personales para buscar un puesto más alto. En este sentido, buscan incrementar su reputación mediante la exposición mediática y la promoción de proyectos de ley anclados a sus circunscripciones territoriales. Investigaciones recientes coinciden con esta premisa y afirman que los legisladores con ambición ascendente se caracterizan por dedicar más tiempo a la promoción de proyectos legislativos, tramitar las

demandas ciudadanas y prestar atención a la opinión pública (Dockendorff 2019; Sieberer y Muller 2017; Kerevel 2015; Chasquetti y Micozzi, 2014; Maestas 2003, Mayhew 1974).

En cuanto a la magnitud del distrito, los resultados son contradictorios. Algunos trabajos sustentan que, en la medida que aumenta la magnitud del distrito en escenarios donde los partidos controlan las carreras, es más probable que los legisladores alberguen ambiciones progresistas (Kerneck 2016; Carey y Shugart 1995). Por su parte, otros determinan que la estrategia de ascender depende a menudo de ganar una mayoría en un distrito electoral pequeño y luego utilizar este distrito como base electoral para aspirar a uno más grande donde se encuentran los cargos de mayor jerarquía (Stewart 2012). Sin embargo, estos distritos pequeños pueden limitar la posibilidad de ascenso al conjugarse con altos niveles de competencia partidista (Nohlen 2004).

La literatura especializada considera que la competencia partidista y los tipos de listas son variables que inciden en la ambición ascendente. Por un lado, en los sistemas de listas cerradas, los partidos son centrales en la definición de la ambición disminuyendo las cualidades del líder. Por el contrario, en sistemas de lista abierta los legisladores tienden a aumentar su reputación en la búsqueda de los votos necesarios para ascender (Siavelis y Morgenstern 2008b). Así mismo, la competencia interpartidaria afecta la disposición de cargos para los legisladores ambiciosos. Bajos niveles de competencia partidaria promueven que los políticos se orienten a buscar la reelección o cargos más altos, caso contrario, cuando la competencia es alta, los legisladores buscan espacios más favorables al éxito electoral. La dinámica regional y nacional modifica los niveles de competencia, por tanto, cuando un nivel es muy competitivo, el otro puede ser más atractivo para desarrollar una carrera (Botero 2008; Kerneck 2016; Samuels 2003).

A partir de los trabajos revisados se puede estimar que la investigación sobre la ambición progresiva ha avanzado en la construcción de marcos analíticos que puedan dar cuenta de la conjugación de factores que explican por qué un legislador decide buscar un cargo más alto. No obstante, la literatura existente sigue evidenciado que este tipo de carrera es más proclive a desarrollarse en escenarios institucionales estables, donde las legislaturas ofrecen incentivos para desarrollar carreras a largo plazo y recursos para optar por un cargo de mayor jerarquía. Esto explica, parcialmente, por qué en América Latina los estudios sobre carreras ascendentes son más

bien escasos, y especialmente se han desarrollado en países donde la literatura encuentra que las carreras son de tipo lineal y jerárquicas, como Colombia y Chile (Botero 2011).

1.1.3. Carrera estática: ¿Permanecer en el cargo para perdurar en la política?

De acuerdo con la literatura sobre el congreso estadounidense el objetivo de la gran mayoría de políticos es reelegirse en el cargo. Por lo tanto, los políticos con ese tipo de trayectorias reflejan una ambición estática (Aldrich y Rohde 2001; Squire 1988; Mayhew 1974; Schlesinger 1966). Al igual que las carreras políticas ascendentes, la literatura reconoce que este tipo de carreras son más probables en escenarios institucionalmente estables y que presentan incentivos para la profesionalización de la política. Para el caso de América Latina el supuesto de la búsqueda de la reelección se ha matizado, dado que las investigaciones encontraron que los legisladores de la región no se orientan con frecuencia hacia la reelección, como el modelo norteamericano (Botero 2008; Botero y Renno 2007; Samuels 2003).

Costa Rica y México hasta el 2013 tenían limitaciones institucionales que impedían la permanencia en el legislativo, mientras que, en Argentina, Brasil y en los últimos años en Uruguay, los legisladores prefieren cargos a nivel regional, puesto que para muchos el congreso es solo un escaño para buscar oficinas más atractivas en espacios subnacionales (Micozzi y Lucardi 2019; Chasquetti y Micozzi 2014; Altaman y Chasquetti 2005; Samuels 2003; Jones et al 2002). Los casos de Colombia, Uruguay y Chile, de acuerdo con la literatura, presentan las tasas más altas de reelección en comparación a sus homólogos. Sin embargo, el número de legisladores que optan por este tipo de carrera no supera el 50% (Cabezas 2011). Botero (2008) también indica, para el caso de Brasil y Colombia, que las cámaras altas concentran las tasas de reelección más elevadas.

Los legisladores que optan por este tipo de ambición se caracterizan por tener una mayor aversión al riesgo, una conexión electoral fuerte con las bases y vínculos estables con los partidos políticos (Mejía y Meneses 2019; Martínez 2011; Mejía 2004; Morgenstern y Nacif 2002). Por lo general, los políticos que logran mantenerse en el cargo provienen de familias políticas fuertes y presentan una edad avanzada. Así mismo, las investigaciones estiman que las mujeres, los partidos débiles y las minorías priorizan este tipo de ambición con el interés de mantenerse en la política. (Botero

2015; Palmer y Simón 2003; Altaman y Chasquetti 2005; Hall y Van Houweling 1995; Dutton 1975).

Las legislaturas que ofrecen incentivos para la profesionalización tienden a tener tasas de reelección más altas (Mayhew 1974; Polsby 1968). En efecto, si las instituciones no promueven carreras estables donde el político pueda especializarse, adquirir experiencia, contar con recursos económicos y técnicos, las tasas de reelección son mínimas (Boatright 2004; Berkman y Schneiderman 2000; Carey, Niemi y Powell 2000). Por ejemplo, Berry Berkman y Schneiderman (2000) al analizar las legislaturas estatales en Estados Unidos (1970-1989), constatan que las más institucionalizadas fomentan las carreras profesionales. Además, evidencian que la probabilidad de reelección de los titulares aumenta en las legislaturas institucionalizadas dado que logran "establecer límites que aíslan a los miembros de las conmociones externas" que puedan llegar a afectar su permanencia en el cargo.

Una amplia literatura sustenta que las tasas más altas de reelección producen legislaturas profesionales, competentes y de calidad, dado que, la calidad de las políticas tiende a aumentar en función de los años que ejercen los legisladores en el cargo y por las competencias que van adquiriendo en el tiempo (Mejía 2004; Alcántara 2014; Mayhew 1974; Polsby 1968; Maestas 2000). Otros autores, por el contrario, mencionan que el vínculo entre incentivos para la profesionalización y la reelección es parcial, dado que no logra explicar a cabalidad la ambición estática.

Por ejemplo, Cunow et al. (2012) en su estudio sobre Brasil, evidencia que los legisladores con perspectivas de carreras largas presentaban una menor probabilidad de apoyar el fortalecimiento de la legislatura porque cuentan con el capital electoral que les asegura la reelección. Pereira y Renno (2013) afirman que los legisladores optan por mantenerse en la legislatura no por los incentivos que pueda ofrecer, sino porque es la mejor opción para sobrevivir. El argumento es simple: para la mayoría de los legisladores la probabilidad de ganar es mayor en la reelección que el hecho de postularse para otro cargo.

Respecto a la competencia y el sistema electoral, existe un amplio consenso en la literatura que establece que la característica de estas variables tiene efectos sobre la probabilidad de que un legislador busque permanecer en su cargo. Botero (2015), en su estudio comparado entre Chile y Colombia, evidencia que la reelección es más probable cuando el candidato tiene un amplio

margen de victoria, obtiene un considerable número de votos en el proceso electoral anterior y pertenece a partidos tradicionales. Estos resultados también coinciden con el planteamiento de Morgenstern y Nacif (2002), quienes afirman que los legisladores cuando pertenecen a una coalición fuerte o a los partidos de gobierno tienen mayores probabilidades de optar por la reelección. Chasqueti (2010), al analizar el caso de Uruguay determina que la fuerte institucionalización de los partidos políticos favorece el desarrollo de carreras a mediano y largo plazo. Bunker y Navia (2015) obtienen resultados similares para el caso de Chile.

Otra parte de la literatura estima que en los distritos electorales donde la competencia partidista o el número de candidatos aumenta, los políticos presentan dificultades para ser electos de nuevo en el congreso; mientras que otros trabajos indican que cuando los distritos son grandes los legisladores tienden a buscar la reelección (Carey y Shugart, 1995; Botero 2008). Estudios empíricos sobre el caso del congreso de los Estados Unidos y recientemente sobre varios países de América Latina, constatan la ventaja que tienen los titulares para construir carreras de largo plazo. Estas ventajas están explicadas en torno a las condiciones con las que cuentan los titulares, las cuales les favorecen en la competencia, como la experiencia, el desempeño electoral previo, las ventajas del partido y el acceso a recursos para beneficiar al electorado (Botero 2011; Ansolabehere y Gerber 1997; Carey 1998). Sin embargo, esta ventaja desciende en la medida que aumenta el número de veces en el que el legislador es reelegido en el cargo, como resultado de un debilitamiento de la conexión electoral (McKelvey y Riezman, 1992; Dawes y Bacot 1998).

Desde el enfoque de las dimensiones individuales se sostiene que la edad y la experiencia política son factores que inciden en la permanencia de los legisladores; sin embargo, los estudios que han abordado el impacto de la edad en la reelección han llegado a resultados opuestos. Halla y Van (1995) encuentran que cuando el legislador se acerca a la edad de jubilación es más probable que opte por la opción de permanecer en el cargo. Kiewiwt y Zeng (1993) identifican que la edad no es una variable significativa que explique por qué un legislador opta por la reelección. En el plano de las investigaciones para América Latina, Montilla (2017) destaca que a medida que aumenta la edad también disminuye la ambición estática, puesto que los legisladores mayores a 60 años no tienen entre sus preferencias la reelección.

En lo que se refiere a la experiencia política, el trabajo de Leoni, Pereira y Lucio (2004) para el caso de Brasil encuentra evidencia contraria a la idea generalizada de que los legisladores que se

presentan a la reelección son candidatos débiles (Samuels 2002). Sus hallazgos sugieren que los titulares que optan por permanecer en el congreso tienden a ocupar puestos de poder dentro de la legislatura, no son vulnerables electoralmente y cuentan con altos porcentajes de experiencia política previa. En esta misma línea, Renno y Botero (2007) al analizar Colombia y Brasil observan que el legislador cuando ocupa la presidencia de una comisión legislativa aumenta la probabilidad de permanecer en el cargo. De igual forma, otros trabajos mencionan que cuando el legislador accede a las comisiones de su preferencia, aumenta las probabilidades de reelegirse. Esto se debe a que el político en las comisiones puede tener un rol preponderante en el diseño de la legislación que afecta a sus distritos (Cabezas 2012; Gertzog 1976; Micozzi 2013; Squire 1988)

En síntesis, el estudio de la ambición estática presenta contradicciones con relación a los hallazgos empíricos obtenidos. Sin embargo, existe un consenso en la literatura que estima que tanto los incentivos como las oportunidades políticas determinan la posibilidad de que un legislador pueda permanecer en su cargo (Arévalo 2017; Botero 2008; Morgentern y Nacif 2002). Además, si bien este tipo de ambición suele tener un efecto causal mayor en la profesionalización de las legislaturas, el nivel de incidencia dependerá también de los incentivos institucionales de los congresos y de la proactividad de los legisladores.

1.1.4. Carrera discreta: ¿Abandonar la vida política?

La literatura se ha ocupado en mayor medida en determinar las condiciones que inciden en la reelección o en la búsqueda de otra oficina. Sin embargo, algunos legisladores pueden optar por no competir por un cargo y retirarse de la vida política. Este patrón de comportamiento legislativo es denominado por la literatura como carrera discreta (Schlesinger 1966:93). Sobre este tipo de carrera los trabajos son escasos, de hecho, el estudio de Schlesinger define este modelo de trayectoria política, pero la explora parcialmente. Las pocas investigaciones desarrolladas en Estados Unidos asocian esta carrera con entornos inestables y a las esferas más bajas de representación política. Por lo general, los legisladores que optan por este tipo de trayectorias se caracterizan por no presentar interés en continuar vigentes en la política, son poco proactivos en la legislatura, presentan bajos niveles de conexión con el electorado y no

desarrollan una lealtad hacia el partido político (Basabe 2018; Arévalo 2017; Morgenstern 2008; Jones et al. 2000; Martínez 2011).

Uno de los trabajos clásicos que ha orientado la investigación sobre la ambición discreta es el desarrollado por Squire (1998). Este autor analiza el tipo de carreras en California, Nueva York y Connecticut. El autor estima que el modelo de organización de las legislaturas condiciona el tipo de carrera de los actores. A partir de este supuesto, Squire (1988) encuentra que la legislatura de Connecticut es donde se presenta con mayor frecuencia la ambición discreta. Por otro lado, las legislaturas de Nueva York y California ofrecen oportunidades para desarrollar carreras a largo plazo, específicamente encuentra que la perspectiva salarial y el ascenso son las variables más significativas para explicar la permanencia de los legisladores.

Para el caso de América Latina los estudios que han explorado la presencia de este tipo de carrera en la región son minoritarios. Montilla (2017) aborda parcialmente este tipo de carrera en su estudio comparado para Colombia, Uruguay y Chile. La autora evidencia que los legisladores que optan por este tipo de ambición en los tres países no superan el 20%. Así mismo, indica que los legisladores de las cámaras bajas “son quienes mayoritariamente presentan una ambición discreta” de acuerdo con la evidencia encontrada para Colombia y Uruguay; mientras en Chile la situación es inversa, es decir, en el Senado hay una mayor preferencia por esta opción de carrera.

Con relación al perfil de los legisladores con ambición discreta, la autora encuentra que las mujeres presentan mayor probabilidad de dejar la política. En términos de la edad, no se encuentra una relación clara, a diferencia de lo que puede establecerse con la ambición progresiva o estática (Montilla 2017: 170). En el caso de los países de Centro América la literatura refleja que el 49.1% de los legisladores de Costa Rica optan por una carrera discreta, lo cual se explica por el diseño institucional que restringe la reelección. En el Salvador y Honduras la ambición discreta es menor y priman las carreras estáticas o ascendentes (Martínez 2009).

Los trabajos mencionados han avanzado en describir el comportamiento de las carreras discretas en algunos países de la región. Sin embargo, no abordan los factores que pueden explicar el desarrollo de este tipo de ambición en las legislaturas. Uno de los trabajos que se orienta bajo este propósito es el de Basabe (2018) donde analiza la legislatura de Ecuador (1979-2007). En general, sus resultados colocan en cuestión el supuesto de la literatura clásica que consideraba que este patrón es excepcional y frecuente en las oficinas de menor relevancia política. La

evidencia empírica refleja que, en el caso ecuatoriano, este patrón de carrera tiene una alta frecuencia y en varios periodos legislativos es el comportamiento que prima en los legisladores (Basabe, 2018: 9)

Adicionalmente, el autor encuentra que, a pesar del cambio institucional que permitió la reelección legislativa inmediata a partir de 1996, las carreras discretas se mantienen e incrementaron a un 57,72%. Este hallazgo refuerza la idea que el diseño institucional no tuvo efectos decisivos en las carreras discretas. Por ende, el autor sustenta que la débil institucionalización de los partidos políticos explica la presencia de este tipo de carreras en la legislatura. La base de este argumento es que en escenarios donde los partidos tienen débil institucionalización, la selección de los candidatos depende de los líderes partidistas. Por tanto, los costos de desarrollar una carrera de largo o mediano plazo son más altos porque acceder a la cúpula partidista presenta muchas dificultades.

El texto también testea dos hipótesis alternativas, las cuales no tienen una incidencia significativa en el desarrollo de la ambición discreta. Primero, contrario al supuesto de que los legisladores con mayor estatus socioeconómico son los que dejan la actividad política, se encuentra que estos son los que tienden a tener una trayectoria de mediano plazo en la legislatura. Segundo, los legisladores con ambición discreta no son necesariamente aquellos sin experiencia previa, por el contrario, el 56,87% contaban con trayectoria política y el 43.13% no registran experiencia. El autor concluye que esta explicación no es muy consistente.

La literatura desde un enfoque meramente teórico sustenta que la presencia de carreras discretas tiende a fomentar la desprofesionalización de la legislatura. Así mismo, estos escenarios de bajos niveles de profesionalización podrían impactar negativamente en la formulación de políticas públicas y reducir la calidad de estas. Además, otros trabajos señalan que este tipo de carreras puede debilitar las funciones de las legislaturas como el control político y la capacidad de producción de leyes, fortaleciendo de esta manera al poder ejecutivo y debilitando así la democracia (Basabe 2017; Montilla 2017; Batlle y Montilla 2015; Morlino y Sáez 2008; Carroll y Shugart 2007).

A partir de esta breve revisión, se da cuenta de que los estudios sobre las carreras discretas en el campo de investigación de la ambición política y en América Latina son escasos. Esta omisión en la literatura es inquietante por dos razones. En primer lugar, a pesar de la debilidad de los

partidos y la inestabilidad política que caracteriza la región, se ha subestimado la existencia de este tipo de ambición política, cuando probablemente su presencia no sea tan excepcional. En segundo lugar, considerando las implicaciones que puede tener la ambición discreta en el desarrollo de las legislaturas y la democracia, su estudio no ha ocupado mayor atención.

1.1.5. Carrera regresiva: ¿Regresar al poder local?

A partir de la revisión de la literatura de los anteriores tipos de carrera, se puede afirmar teórica y empíricamente que los políticos no son homogéneos en sus conductas y comportamientos, son individuos que se desplazan de un cargo a otro de acuerdo con sus intereses, pero también en función de las oportunidades que ofrece el sistema político. De esta forma, el político establece un recorrido en su profesión, que permite ser estudiado desde la noción de ambición o carrera política. Es así como algunos legisladores, una vez concluido su periodo, pueden estimar que, en comparación a la permanencia en la legislatura o el ascenso a un cargo más alto, las oficinas a nivel subnacional le pueden generar más utilidad. Por lo tanto, deciden proyectar su carrera política en los cargos seccionales. Este comportamiento se ha denominado por la literatura como carrera regresiva (Samuels 2003:107).

En la tipología clásica de Schlesinger (1966) no existía un tipo de carrera que permitiera capturar la información de los legisladores que optaban por una ambición regresiva. Eso se debe a que su propuesta a partir del caso de Estados Unidos se basaba en dos supuestos. En primer lugar, consideraba que los políticos de las oficinas locales buscaban en el tiempo tener las condiciones que les permitiera competir por un escaño en la legislatura. De esta manera, se establecía una lógica jerárquica y lineal de la ambición. En segundo lugar, cuando el político llegaba a la legislatura orientaba sus acciones a permanecer o alcanzar un cargo más alto. En otros términos, desde esta perspectiva no era probable que un legislador regresará a sus bases, pues eso significaría pérdida de poder, recursos y prestigio.

Samuels (2003), a partir del análisis del caso de Brasil, evidencia que la tipología clásica de carreras de Schlesinger (1966) presentaba debilidades para comprender las carreras legislativas en contextos diferentes al de Estados Unidos. En términos empíricos este trabajo sustenta que los legisladores brasileños no tenían aspiraciones de proyectar una carrera en la legislatura, por el contrario, les resultaba preferible descender a los cargos subnacionales. Sus hallazgos reflejan

que aproximadamente el 40% de los legisladores continuaron en la vida política, pero con una carrera “extra legislativa” en la esfera seccional de gobierno (Samuels 2003). Pese a que, esta nueva trayectoria política puede ser considerada como opuesta a la teoría de la ambición política, en realidad, no deja de estar orientada por una acción racional, en el sentido que los actores siguen buscando el espacio óptimo que les permita maximizar sus recursos, pero en este caso en una escala diferente a la del nivel nacional (Black 1972; Downs 1957; Schlesinger 1966).

El desarrollo de una ambición regresiva se asoció entonces a países federales y en proceso de descentralización o regionalización, dado que en estos escenarios se generaron diseños institucionales que favorecieron la autonomía de los gobiernos locales (Arévalo 2017; Borchert 2011; Stolz). A partir de los años noventa, de acuerdo con el contexto de cada país, se impulsaron reformas para fortalecer el federalismo e impulsar la descentralización en países unitarios, otorgando importantes facultades a los gobiernos locales. Es así como se constituyeron en actores con capacidad para incidir en la economía, en la provisión de bienes y en la orientación de obras públicas. Además, adquirieron mayor autonomía en la recaudación de impuestos y en la administración de recursos. Lo que dio lugar a una serie de incentivos y oportunidades que volvieron el poder local más atractivo en comparación a las oficinas nacionales (González y Lodola 2017; Arévalo 2017; Samuels 2003).

Las investigaciones en Europa desde una perspectiva multinivel han reconocido la importancia del poder regional y la interacción entre los niveles de gobierno en la definición de la ambición política de los parlamentarios (Stolz 2011; Stolz 2003 Borchert 2003). Borchert y (2011) afirman que la idea convencional de considerar que en las carreras predomina una lógica de lo local a lo nacional se está disolviendo, dando origen a nuevos comportamientos. Según estos autores, en países como España, Reino Unido y Alemania “se han hecho posible diversas formas de proyectar una carrera política la cual implica vínculos entre los niveles de gobierno y diferentes instituciones políticas”. Estudios realizados en Europa Occidental mencionan que, en las últimas décadas se ha presentado una profesionalización de la clase política regional que difiere de la nacional y controla los procesos políticos en el nivel subnacional (Santana et al, 2015; Coller, 2016; Dodeigne, 2014; Stolz y Fischer 2014; Botella et al 2011: Stolz 2003).

En el caso de América Latina, como se ha mencionado, el estudio referencial sobre ambición regresiva es el desarrollado por Samuels (2003) quien reconoce el predominio de este tipo de

comportamiento en la legislatura de Brasil y propone las primeras explicaciones al respecto. En principio considera que existe una estructura de oportunidades, debido a la disponibilidad de cargos en un sistema federal que moldea la ambición de los legisladores y partidos hacia el nivel subnacional. Por otro lado, la debilidad de los partidos políticos en la definición de las carreras, los bajos incentivos de la legislatura para ascender y la lógica elitista que orienta la política nacional impactan en la naturaleza de la ambición de los legisladores, orientándolos a proyectar carreras por fuera del poder legislativo (Samuels 2011; Samuels 2003).

Por su parte, trabajos desarrollados en Argentina coinciden con estos hallazgos. Jones et al (2002) evidencia que solo un 15% de los legisladores argentinos tienen entre sus preferencias la reelección, por lo general buscan permanecer en la política mediante el acceso a ejecutivos subnacionales como las gobernaciones. Esta dinámica ha sido explicada por las características del sistema electoral y la debilidad del proceso de reclutamiento de candidatos que favorece la presencia de candidaturas autónomas (Caminotti et al 2011). Por otro lado, el control que reflejan las autoridades provinciales sobre la nominación y definición de los políticos conlleva a que estos cargos tomen mayor relevancia en comparación a ser electo legislador, donde el nivel de incidencia en las decisiones puede ser más restringido.

Otros trabajos han considerado que aquellos legisladores débiles con dificultades para reelegirse tienden a optar por cargos a nivel local para disminuir el riesgo a perder las elecciones. Esto se debe a que, en el escenario subnacional, los años de supervivencia del legislador en la política tienden a aumentar, a razón de contar con un electorado leal que le garantiza un mayor margen de victoria en las contiendas electorales. Adicionalmente, otra de las explicaciones sobre este tipo de carrera hace referencia a la búsqueda del legislador de mantener independencia de las élites del partido político al que pertenece (Micozzi et al. 2019; Arévalo 2017; Stolz y Fischer 2014; Caminotti et al. 2011; Lodola 2009).

La ambición regresiva ha tenido menor atención en los países unitarios, a pesar de los procesos de descentralización que fortalecieron a las autoridades locales. El reciente estudio de Arévalo (2017) es uno de los pocos trabajos referenciales en esta temática. A partir del análisis del caso de Ecuador (1979-2008) la autora constata que la carrera regresiva no es excepcional en países con diseños institucionales unitarios. De hecho, el 14,63% de los legisladores ecuatorianos presentaron una ambición política regresiva. Respecto al perfil de estos políticos, el trabajo indica

que mayoritariamente eran personas que no contaban con un pasado político y tenían un rango de edad de 35 a 45 años. La participación de las mujeres en este tipo de ambición es minoritaria.

Entre las explicaciones que sugiere este estudio, se encuentra que los políticos orientan su comportamiento en la legislatura hacia los cargos subnacionales mediante la presentación de proyectos de ley que benefician a los distritos. Además, la autonomía en el manejo de recursos y del partido, así como el prestigio social que otorga el cargo son condiciones que moldean este tipo de ambiciones políticas.

Los estudios revisados reflejan que los cambios institucionales son importantes a la hora de entender la forma en que se modifican y moldean las ambiciones políticas. En este caso los estudios han reflejado que las reformas que profundizaron la descentralización, regionalización o los sistemas federales condicionaron los tipos de ambición política. Sin embargo, a pesar de que este hallazgo es de hace varios años, la literatura sobre la temática aún presenta debilidades. Específicamente, es necesario seguir avanzando en la descripción de este tipo de ambición y en el testeado de sus posibles explicaciones en países con diseños institucionales unitarios.

1.1.6. Vacíos identificados en la literatura especializada sobre carreras políticas

La literatura analizada presenta un panorama general sobre el campo de investigación en carreras políticas, específicamente las legislativas. Esta revisión deja entrever que el estudio de la ambición política aún sigue vigente en la disciplina, además, presenta importantes avances tanto en el orden teórico como empírico. Sin embargo, se puede considerar que este campo de investigación presenta algunos vacíos en cuanto a los países y el tipo de carrera que abordan los estudios como en las estrategias metodológicas utilizadas.

En primer lugar, como se ha mencionado, el abordaje de los tipos de carrera tiende a ser desigual, predominan los análisis sobre carreras estáticas o reelección, en comparación a las carreras regresivas y discretas. Así lo ilustra la tabla 1, de 71 investigaciones sobre carreras legislativas veinte se concentraron en indagar sobre la carrera estática, mientras que solo ocho abordan la carrera regresiva y una la discreta⁸. En segundo lugar, los pocos trabajos sobre carreras regresivas

⁸ De acuerdo con la literatura en la región se registran en total 63 investigaciones relacionadas con el análisis de las carreras legislativas. La tabla desagrega estas investigaciones en función del tipo de carrera que abordan y el país que analizan, lo que genera que el número total de estudios se incremente a 71.

tienden a concentrarse en los países federales, como Argentina y Brasil (Lucardi y Micozzi, 2019; Samuels 2003; Jones 2002). El análisis en países unitarios es escaso, a pesar de que estos países cuentan con procesos de descentralización económica y política que fortalecieron el poder local, transformando así las ambiciones de los legisladores.

Esto indica un vacío importante en la literatura, teniendo en cuenta que estos tipos de ambiciones políticas no son excepcionales en la región como lo han evidenciado los estudios de Arévalo (2017) para Ecuador y de Altaman y Chasqueeti (2005) en el caso de Uruguay. Además de lo ya indicado, profundizar en el análisis de la carrera regresiva podría dar luces sobre asuntos más amplios como la profundización de las democracias y la calidad de las legislaturas en regiones con un alto grado de inestabilidad política como América Latina (Levitsky y Murillo, 2012; Pérez 2009; Morlino y Sáez, 2020).

En tercer lugar, en términos geográficos las investigaciones han abordado con mayor profundidad los casos de los países del Cono Sur; como se observa en la Tabla 1, Argentina cuenta con 18 investigaciones y Chile con 11, mientras que los países de la región Andina poco se han explorado, en el caso de Ecuador hay tres investigaciones que dan cuenta de diferentes trayectorias políticas: estática, regresiva y discreta. Por su parte, en el Perú los estudios se han concentrado en la carrera previa y en Bolivia las investigaciones son escasas.

En el caso de Colombia cuenta con el estudio pionero de Felipe Botero (2008) el cual contribuyó a generar un panorama general sobre la carrera de los legisladores colombianos, debido a la amplia temporalidad que aborda. Por otro lado, Javier Duque (2005,2011) profundizó en los factores que incidían en la circulación y permanencia de los políticos en el Congreso, encontrado un proceso de amalgama, donde conviven caciques electorales con liderazgos emergentes; publicaciones recientes de Margarita Batlle (2015) y Paola Montilla (2017), han puesto de nuevo el tema en la agenda de investigación de la ciencia política colombiana.

Sin embargo, la producción académica sobre las carreras legislativas es aún incipiente, todavía no se cuenta con evidencia empírica concluyente que pueda dar cuenta de ambiciones políticas diferentes a la ascendente, orientada del nivel local al nacional, o de la estática, donde el político tiende a permanecer en la legislatura. Aunque Colombia tiene tasas de reelección medianamente altas en comparación a otros países de América Latina, estas no superan el 50%; por ende, es

importante conocer hacia dónde van los políticos que no permanecen en la legislatura (Duque 2011; Botero 2008).

En cuarto lugar, una gran parte de las investigaciones se destaca por el uso de herramientas descriptivas, si bien desde este enfoque se avanza en conocer exhaustivamente el tipo de carrera que predomina en los países de la región, es pertinente hacer uso de la estadística de tipo inferencial con el interés de conocer en qué grado determinados factores pueden condicionar o contribuir al desarrollo de una carrera política, en este caso la relacionada con los legisladores.

Tabla 1.1. Estudios sobre carreras legislativas en América Latina

País	Carrera Previa	Carrera Estática	Carrera Ascendente	Carrera Regresiva	Carrera Discreta	Más de un tipo de carrera	Otras tipologías	Total
Colombia	Cabezas (2011)	Botero y <u>Renno</u> (2007); Duque (2008)				Botero (2008); Montilla (2017)		5
Ecuador		Mejía (2004)		Arévalo (2017)	Basabe (2018)			3
Perú	Cabezas (2011)	Aragón e <u>Incio</u> (2014); Gutiérrez (2016)				Chavarría y <u>Incio</u> (2016).		4
Bolivia	Cabezas (2011)							1
Chile		Bunker y Navia (2015); <u>Londregan</u> (2002); Bunker y Navia (2007); <u>González y Cisternas</u> (2016)	<u>Dockendorf</u> (2019); <u>SaIdaña</u> (2014)			Montilla (2017); Sánchez y Llanos (2006); Botero (2008); Serna y Marengo (2007); Santos (2010)		11
Argentina		<u>Rotman y Vareto</u> (2017); <u>Camminoti, Rotman y Vareto</u> (2011);	Cintia (2018)	Jones (2002); <u>Lucardi y Micozzi</u>		Canelo (2011); <u>Bieda</u> (2015); <u>Lucardi y Micozzi</u> (2016); <u>Lodala y Kikuchi</u> (2014);	<u>Lodola</u> (2009)	18

		Jones et al. (2000); <u>Rossi</u> y Tommasi (2012); <u>Almaráz</u> (2010)	(2019, 2014, 2013)	Sánchez y Llanos (2006); Levita (2015); Clérigo (2015).				
Paraguay				Serna (2006)		1		
Uruguay		<u>Chasquetti</u> (2005); <u>Altman</u> y <u>Chasquetti</u> (2005).	<u>Chasquetti</u> , y <u>Micozzi</u> (2014)	<u>Montilla</u> (2017); <u>Sánchez y Llanos</u> (2006); Serna y <u>Marenco</u> (2007); Serna (2006).		7		
Brasil		<u>Pereira y Renno</u> (2013); <u>Botero y Renno</u> (2007); <u>Cunow, Ames, Desposato y Renno</u> (2012).	<u>Samuel</u> s (2003; 2011)	<u>Leoni</u> ; <u>Pereira y Renno</u> (2004); <u>Sánchez y Llanos</u> (2006); Serna y <u>Marenco</u> (2007); <u>Marenco</u> (2004)	<u>Lodola</u> (2009).	10		
México	<u>Béjar</u> (2012); <u>Lara y Otero</u> (2003); <u>Martínez y Cuevas</u> (2016); <u>Montaño y Cortés</u> (2014)	<u>Fernández</u> (2013).	<u>Escamilla</u> (2006)	<u>Langston</u> (2009)		7		
América Latina	<u>Martínez</u> (2006)			<u>Martínez</u> (2009, 2010); <u>Kernecker</u> (2017)		4		
Número total de estudios	8	20	4	8	1	28	2	71

Elaboración propia con base en la revisión de la literatura.

Por último, en las investigaciones prevalece un sesgo nacional que no permite observar la interacción y trayectoria de los legisladores con el poder regional o local. En otros términos, los trabajos que reflejan las diferencias en la ambición política de los legisladores en función de los distritos electorales son casi inexistentes en los países unitarios. Los estudios que dan cuenta de estas diferencias territoriales se concentran nuevamente en los países federales de la región como Brasil, Argentina y México.

En función de los vacíos identificados en la literatura, esta investigación se orienta a saldar la ausencia de trabajos sobre ambición regresiva en países unitarios. Mediante este estudio se busca aportar evidencia empírica comparada que permita testear las explicaciones que se han generado mayoritariamente en los países federales. En este sentido, la investigación no solo tendría un aporte empírico en la literatura, sino que también podría arrojar resultados que ampliarían los marcos analíticos con los cuales se han analizado las carreras políticas de los legisladores.

1.2. Propuesta teórica: explicando las carreras regresivas en las legislaturas

Schlesinger (1966) propuso que las decisiones tomadas por los políticos respecto a su carrera podían ser explicadas desde la teoría de la ambición (Downs 1957). En este sentido, los políticos como actores racionales desplegarán estrategias para maximizar la probabilidad de acceder a cargos que les generen mayores beneficios. La forma que adquiere la ambición política puede valorarse en función de los objetivos que persigue el político, algunos tienen un interés inmediato de obtener un puesto para influir brevemente en una decisión política, mientras otros, se proponen una carrera a largo plazo, donde algunos puestos son simplemente un peldaño para alcanzar cargos de mayor representación política (Alcántara 2012).

Dado que la ambición no es suficiente para entender la carrera política de un legislador, este supuesto es matizado al considerar que las aspiraciones y decisiones de los legisladores están delimitadas por la estructura de oportunidades políticas, las características sociodemográficas del político y el capital que ha acumulado en su trayectoria.

Es así entonces que luego de revisar la literatura especializada se encuentra que los estudios retoman dos grupos de variables para explicar el tipo de carrera definida por los legisladores. Por un lado, las de carácter sociodemográfico donde se analiza el efecto de factores como la edad, la experiencia, la profesión, el género y el nivel educativo. Por otro lado, el grupo de variables político-institucionales, las cuales pueden restringir o generar oportunidades para el desarrollo de la ambición política de los legisladores, tales como tipo de partido, magnitud del distrito y competencia partidista. También se considera como variable de control la titularidad, es decir, si el político en el periodo inmediatamente anterior ocupó una curul en la cámara baja del Congreso de la República.

A partir de esta clasificación se realiza a continuación una propuesta teórica para comprender el tipo de carrera regresiva, que es aquella donde el político luego de terminar su periodo en la legislatura decide ocupar un cargo en el nivel subnacional; en esta definición se incluyen los cargos de elección popular y los de designación directa (Samuels 2003).

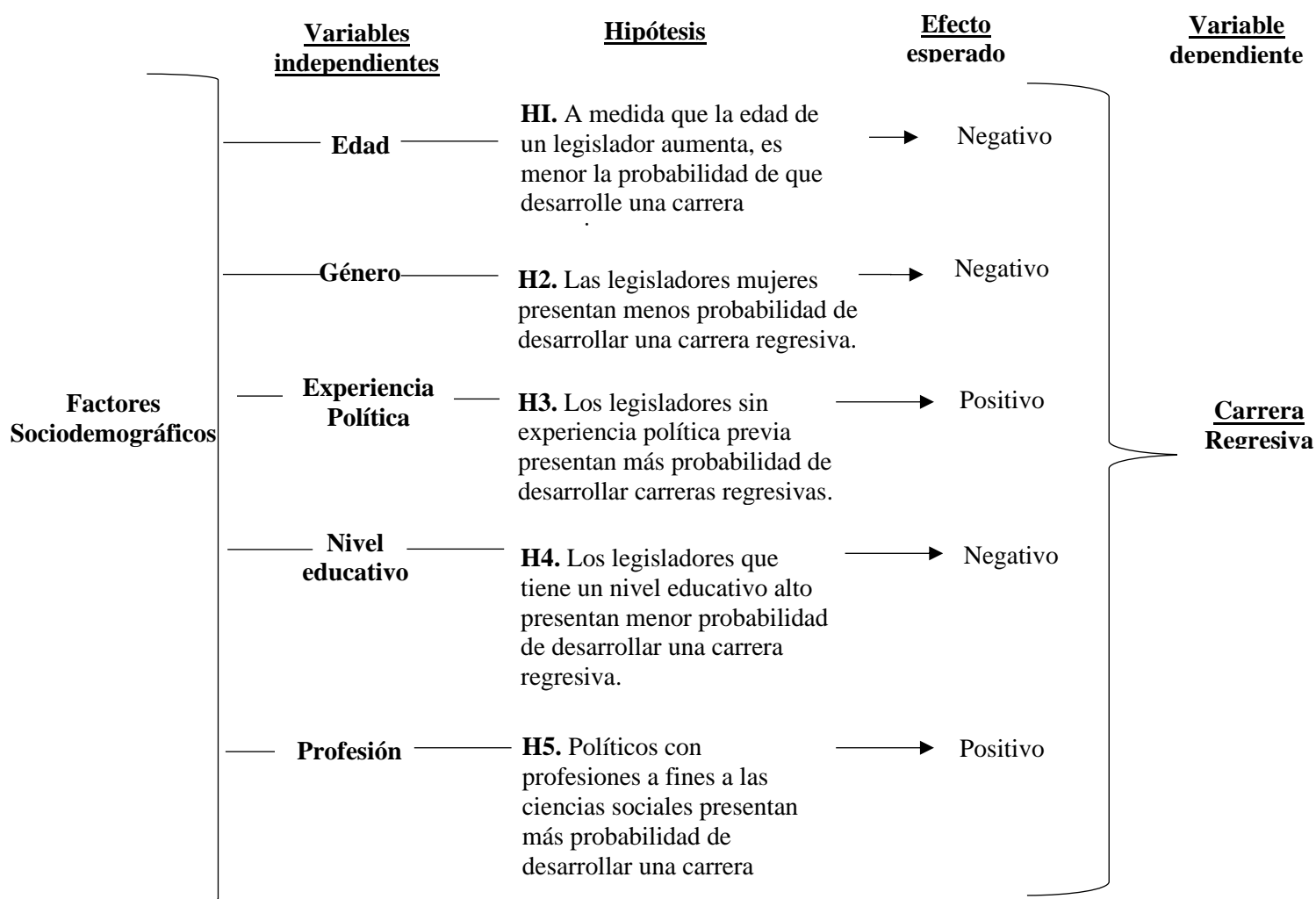
1.2.1 Factores personales o sociodemográficos

La decisión de un político de mantenerse, retirarse o avanzar hacia otro cargo no solamente está condicionada por la estructura de oportunidades, en este proceso intervienen aspectos relacionados con el ciclo de vida y el género. Es así, entonces, que un político ambicioso considera como las características de su perfil pueden favorecer u obstaculizar su actividad y proyección en la esfera política (Arévalo 2017; Montilla, 2017; Brace 1984; Matthews 1984).

Por otro lado, en el escenario político no predomina un solo recurso que favorezca la competencia de un actor por un cargo de elección o nominación; es así, que en la carrera de un político confluyen diversos recursos, los cuales son producto de los procesos de socialización primaria y de las posiciones de poder ocupadas por el actor antes de aspirar a un cargo, de este argumento se desprenden dos tipos de fuentes o recursos: el técnico profesional, nivel educativo y la experiencia política (Joignant 2012; Alcántara 2012; Norris 1997).

La figura.2, ilustra las cinco hipótesis a considerar en este primer grupo de variables y su efecto esperado en el desarrollo de las carreras regresivas.

Esquema 1. 2. Hipótesis sociodemográficas



Elaboración propia con base en la revisión de la literatura.

Bajo esta línea de investigación se considera que la edad del legislador puede condicionar la decisión que toma respecto al tipo de carrera que desea desarrollar. Por ejemplo, se ha sustentado empíricamente que en la medida que aumenta la edad del legislador disminuye la aspiración a ocupar un cargo en otra oficina (Shlesinger 1966; Hain 1974). En América Latina han encontrado que los políticos que superan los cincuenta años tienden a permanecer en el cargo, con el interés de reducir los costos que implica presentarse a otra oficina (Montilla 2017; Canelo 2011; Llanos y Sánchez 2006).

Esta relación causal se explica por dos aspectos: primero, porque se presume que los políticos longevos cuentan con mayor experiencia política y liderazgo que les garantiza ser reelegidos en la legislatura sin mayores dificultades. Segundo, porque un legislador de edad avanzada tiene una aversión al riesgo mayor, es decir, evita cualquier resultado electoral que pueda afectar su permanencia en la legislatura.

Los legisladores jóvenes, en escenarios en los cuales el acceso y la permanencia en la legislatura es difícil, tienen mayor probabilidad a ocupar cargos menos competitivos. Por ejemplo, Shlesinger (1966) en su estudio sobre los Estados Unidos demuestra que los cargos locales son oficinas que tienen un acceso menos restringido y garantizan un resultado más favorable, por ello, los políticos jóvenes tienden a ocupar estos cargos para asegurar la continuidad de sus carreras (García y Rivas, 2021; Abramson, 1987; Matthews, 1984; Soule 1969). Resultados similares se encuentran para el caso de Ecuador, donde el político con carrera regresiva tiene una edad que no supera los cincuenta años (Arévalo 2017: 79). Investigaciones en perspectiva sociológica, para el caso de España, también sustentan que el político, en un rango de 35 a 45 años, tiende a dejar la esfera nacional para ocupar cargos en las comunidades autónomas (Genieys 1998, 20).

En síntesis, la permanencia en la legislatura está más asociada a legisladores con una edad avanzada, que cuentan con reconocimiento, experiencia y liderazgo. Por el contrario, los legisladores jóvenes, cuando estiman que su permanencia en la legislatura está en riesgo, por los altos niveles de competencia, presentan una mayor predisposición a ocupar cargos en el nivel local. Bajo los anteriores argumentos, la primera hipótesis que este estudio busca rastrear es:

HI. A medida que la edad de un legislador aumenta, es menor la probabilidad de que desarrolle una carrera regresiva.

En función de las dimensiones sociales, un factor que se revisa en la presente investigación es el género el cual ha tenido en las recientes décadas una discusión amplia en la literatura. La mayoría de los estudios que han abordado esta temática consideran que las legisladoras mujeres tienen notables dificultades para proyectar una carrera política. En estos términos la variable género tendría un impacto negativo en aquellas legisladoras que busquen ascender o desempeñar cargos ejecutivos a nivel subnacional. Uno de los textos, que estima un efecto negativo del género en las carreras dirigidas hacia los poderes subnacionales es el estudio de Camannoti, Rotman y Varetto

(2011) quienes sustentan, para el caso de la provincia de Buenos Aires en Argentina, que la menor probabilidad que tienen las mujeres de acceder a cargos ejecutivos de carácter electivos y de designación estimula una mayor participación y permanencia femenina en la legislatura (Caminotti et al, 2011, 204).

Battle (2018) al analizar el caso colombiano, encuentra resultados similares, resalta que la proporción de mujeres electas se concentra en el nivel legislativo, en comparación al nivel subnacional. Esta dinámica estaría explicada por aspectos que restringen las oportunidades políticas de las mujeres, tales como: la exclusión política por razones de género, las dificultades para conciliar la vida familiar, la desigualdad en el proceso de selección de candidatos, entre otros aspectos (Freinderberg 2019; Hinojosa y Vázquez 2018; Htun y Piscopo 2010; Fox y Lawless 2004). Bajo estos últimos argumentos, la segunda hipótesis a considerar es:

H2: Las legisladoras mujeres presentan menos probabilidad en desarrollar una carrera regresiva.

La experiencia previa de los políticos también es considerada como una variable que incide en el desarrollo de la carrera legislativa (Borchert y Stoloz 2011; Langston y Aparicio 2008). Los trabajos que abordan la relación de esta variable con la ambición política asumen que hay un efecto significativo entre experiencia política previa y un aumento de carreras políticas progresivas y estáticas. El argumento que está detrás de esta tesis es que el político al contar con destrezas, habilidades y redes electorales consolidadas aumenta la probabilidad de construir una carrera a mediano o largo plazo en los diferentes cargos de la legislatura y niveles de gobierno (Stolz y Fischer 2014; Canelo 2011; Martínez 2009; Genieys 1998; Blondel y Thiebault 1991; Soule 1969).

Para el caso de la carrera regresiva, Kernecker Theresa (2016) en su trabajo comparado sobre carreras políticas en América Latina coincide en resaltar la importancia de la experiencia previa en el tipo de carreras, pero estima que la incidencia de esta variable es diferenciada acorde al tipo de cargos que ha ejercido el político antes de quedar electo en la legislatura. Los hallazgos de la investigación constatan que los legisladores con experiencia en cargos de elección popular aumentan la probabilidad de buscar cargos subnacionales, en comparación con los legisladores que no han sido elegidos anteriormente. Arévalo (2017), para el caso de Ecuador analiza el efecto de esta variable en términos globales sin desagregar por tipo de cargo y encuentra que el 63 % de los políticos con carreras regresivas no cuentan con experiencia política previa.

En este marco se considera que el legislador que no tiene experiencia política previa es más proclive a desarrollar una ambición política regresiva; dado que, en el nivel de gobierno seccional o subnacional, la probabilidad de ganar aumenta por la fuerte conexión electoral que tiene con el distrito y las redes de poder local que ha expandido para mantenerse vigente en la política. En este sentido, se espera que esta variable se asocie de forma positiva con la presencia de carreras regresivas en la legislatura. A partir de estos argumentos la hipótesis a verificar es:

H3. Los legisladores sin experiencia política previa presentan más probabilidad de desarrollar carreras regresivas.

La educación es otra de las variables sociodemográficas considerada en los estudios de las carreras políticas. Las investigaciones estiman, la formación adquirida dota al político de ciertos conocimientos y experticia que le facilitan el ingreso y ascenso en la política (Alcántara, 2012,130). Es así, que aquellos legisladores con carreras políticas ascendentes se relacionan con un mejor nivel educativo, puesto que su perfil académico y técnico, les permite acceder a cargos de libre nombramiento donde pueden tener mayor incidencia en la toma de decisiones como la gerencia de las empresas estatales o ministerios (Fox y Lawless 2005 Soule 1969).

Martínez (2006) evidencia para el caso de Honduras, Costa Rica y Salvador, que la carrera progresiva es más importante entre los legisladores con posgrado que entre aquellos con un nivel de pregrado. También se evidencia en esta investigación que la educación tiene un efecto mayor en la ambición progresiva cuando el legislador no tiene experiencia política previa (Martínez 2006, 135). Considerando los hallazgos de las investigaciones precedentes y los planteamientos abordados la segunda hipótesis a contrastar es:

H4. Los legisladores que tiene un nivel educativo alto presentan menor probabilidad de desarrollar una carrera regresiva.

La formación adquirida que se complementa con el ejercicio libre de la profesión dota al político de ciertos conocimientos y experticia que le facilitan el ingreso y ascenso en la política (Alcántara, 2012,130). De acuerdo con la literatura, existen profesiones que le permiten al político fortalecer habilidades necesarias para el desempeño de funciones de representación política o nominaciones a altos cargos del gobierno. Por ejemplo, el área de conocimiento del legislador es tenida en cuenta para ascender a cargos como ministros o a la dirección de las comisiones legislativas (Montilla 2017).

De acuerdo con la literatura, existen profesiones que le permiten al legislador fortalecer habilidades necesarias para el desempeño de funciones de representación política o nominaciones a altos cargos del gobierno. Así mismo, el tipo de profesión puede disminuir los riesgos de entrar a la política, porque puede formarse como un escenario que le permita mantener o mejorar su posición en el campo profesional que desempeñaba; es el caso de los abogados, las profesiones de servicio asistencial o público y aquellos dedicados a disciplinas afines a las ciencias sociales (Levita, 2019). Por otro lado, el ejercicio constante de estas profesiones le permite fortalecer conexiones con ciudadanos y actores políticos, las cuales posteriormente son capitalizadas para ingresar y ascender en la esfera política (Landau 2019; Levita 2015; Offerlé 2011). A partir de lo expuesto la hipótesis a considerar es:

H5. Políticos con profesiones afines a las ciencias sociales presentan más probabilidad de desarrollar una carrera regresiva.

1.2.2 Factores político-institucionales

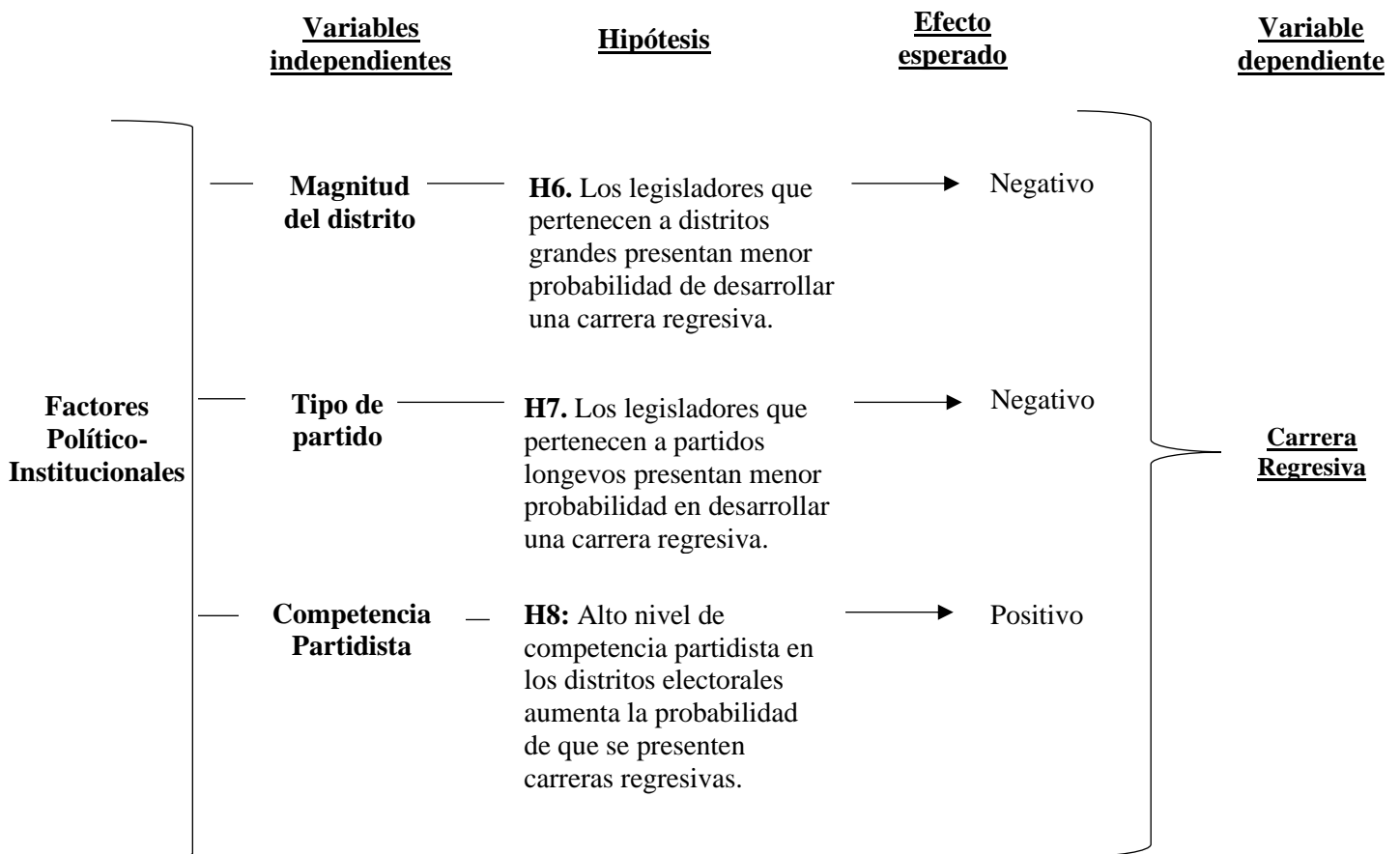
El comportamiento de los políticos y los electores está condicionado por las instituciones o las reglas de juego, que reducen la incertidumbre y establecen pautas regulares de acción (Nohlen 2013; North 1995). Por tanto, un político puede aspirar a cambiar de cargo o alcanzar uno de mayor relevancia, pero las condiciones institucionales pueden restringir sus propósitos. Desde esta perspectiva, la ambición política es una respuesta estratégica a la estructura de oportunidades, es decir, las posibilidades de un actor político a postularse a un cargo aumentan cuando está inmerso en entornos políticos favorables (Hibbing 1999; Rohde 1979; Black 1972).

De acuerdo con lo mencionado, la formación de la carrera legislativa no ocurre en un campo vacío, por el contrario, está inmersa en entornos que pueden restringir o habilitar escenarios para su consecución, estableciéndose de esta manera una “estructura de oportunidades” (Natera 2001; Duque 2018). Carey y Shugart (1995) igualmente sustentan que las reglas electorales generan incentivos y restricciones que inciden en la ambición de los políticos; de hecho, el acceso y ascenso en la política también está mediado por las reglas electorales, el deseo de aspirar a un determinado puesto puede traducirse en mayores costos a razón de las restricciones de los sistemas electorales.

Las reglas asimismo configuran el sistema de partidos y el comportamiento político, aspectos que presentan una fuerte conexión con la trayectoria que desarrolla un político, en este caso los legisladores (Chasquetti 2010; Duque 2005). Sin embargo, en últimas son los políticos quienes, a partir de sus habilidades, la red de apoyos construida y su comportamiento político, potencian las condiciones del entorno para alcanzar una posición de liderazgo y su ambición.

En este sentido, tres aspectos institucionales pueden incidir en el desarrollo de las carreras políticas: la competencia partidista, la magnitud del distrito y el tipo de partido. La figura.3, ilustra las tres hipótesis a considerar en este segundo grupo de variables y su efecto esperado en el desarrollo de las carreras regresivas.

Esquema 1. 3. Hipótesis político-institucionales



Elaboración propia con base en la revisión de la literatura.

Un primer factor para considerar es la magnitud del distrito, pero ¿Qué argumentos esboza la literatura para asociar esta variable con el comportamiento de la ambición política? Primero, las investigaciones parten de la premisa de que en las decisiones que toman sobre su carrera los actores políticos -en este caso los legisladores- revisan o al menos consideran parcialmente el panorama de la competitividad del distrito para evaluar la probabilidad de ser electo o reelegido en la legislatura, detrás de este argumento se observa la tesis de que todo actor es racional, por tanto sus decisiones estarían mediadas por la lógica de conseguir costos menores y beneficios mayores.

Segundo, los estudios sobre la ambición política coinciden en establecer que la magnitud del distrito, es decir, el número de escaños disponibles en cada unidad electoral (Rae 1967), afecta las posibilidades de los partidos y candidatos de competir por un cargo (Nohlen 1994). Esto se debe, a que el tamaño del distrito puede incidir en el número de partidos o candidatos que compiten por un cargo en una circunscripción electoral (Cox 1997; Sartori 1992). En otros términos, se estima que la magnitud del distrito afecta al número de votos necesarios para que un político gane un escaño o pueda ser reelegido (Milanese 2019; Botero 2008).

En los distritos grandes, es decir, en aquellos en los que hay más de siete escaños disponibles, por definición, la competencia electoral tiende a disminuir porque admite que un mayor número de políticos pueda quedar electo en la legislatura, es así como en estos distritos los políticos tienen más probabilidad de reelegirse o quedar electos en la Cámara de Representantes, lo que deriva en una mayor ocurrencia de carreras estáticas.

Por ejemplo, para el caso de Colombia el estudio de Felipe Botero (2008) encontró que “los políticos ven una oportunidad de avanzar en sus carreras, ya sea buscando la reelección o un cargo más alto, porque los distritos más grandes tienen más escaños disponibles” y concluye que parcialmente se puede estimar que el tamaño de los distritos puede atenuar los efectos de los altos niveles de competencia.

Por otra parte, la evidencia empírica también sugiere que cuando el número de escaños es bajo en un distrito aumenta la competitividad del distrito, en otras palabras, los políticos tienden a presentar mayores dificultades para ser reelectos en la legislatura y en consecuencia buscan competir por un cargo diferente, lo que puede derivar en carreras regresivas o en caso extremo discretas. La hipótesis derivada de esta discusión teórica es:

H6: Los legisladores que pertenecen a distritos grandes, presentan menor probabilidad de desarrollar una carrera regresiva.

El partido político también es considerado por varios autores como un factor que incide significativamente en la definición de la carrera política (Botero 2015; Chasqueti 2010). Esto se explica porque los partidos mantienen una centralidad en el proceso de toma de decisiones, específicamente en el reclutamiento y nominación de candidatos. En este orden de ideas, el partido político se constituye en varios contextos en un recurso importante para avanzar en la carrera política.

De acuerdo, con los resultados de las investigaciones que consideran la incidencia de esta variable se sustenta que cuando el legislador pertenece a partidos longevos, es decir, que han persistido en la competencia electoral por un buen tiempo, aumenta la probabilidad de que el político opte por una carrera ascendente o estática. Dado que, el ascenso y la permanencia en los cargos tanto de representación política y de designación nacional son controlados por una elite partidista que obstaculiza el ascenso de otros líderes.

Es así que, el político vinculado a partidos emergentes tiende a buscar brechas en el sistema político que le permitan acceder a cargos de representación política, esto por el motivo de que enfrenta dificultades para permanecer en la legislatura y una opción clave para sobrevivir es regresar a escenarios de representación en el nivel subnacional o seccional. Para alcanzar dicho objetivo utilizan estrategias que les facilite crecer electoralmente en distritos donde tanto el partido como el político tienen un fuerte arraigo (Swenden y Maddens 2009; Duque 2013). Así la segunda hipótesis a contrastar es:

H7. Legisladores que pertenecen a partidos longevos, presentan menor probabilidad en desarrollar una carrera regresiva.

La competencia partidista en las circunscripciones territoriales es otra de las dimensiones de la estructura de oportunidades políticas que puede condicionar la ambición política de los legisladores. Se estima, que en la medida que aumentan los actores (partidos) que compiten por los escaños en los distritos electorales se presentan mayores dificultades para que los políticos desarrollen una carrera política. Esto se explica porque se profundiza la disputa entre los partidos por incrementar el caudal electoral que les permita obtener resultados favorables en los comicios (Carey y Shugart 1995).

En ese sentido, se considera que los sistemas multipartidistas y bipartidistas con altos niveles de fragmentación tienden a ser escenarios donde los políticos presentan más dificultades para proyectar una carrera política a largo plazo. Es así como los bajos niveles de competencia partidaria favorecen la reelección o el ascenso a cargos más altos, caso contrario cuando se profundiza la competencia partidista los actores políticos buscan espacios más favorables que les garantice la supervivencia en la esfera política. La dinámica regional y nacional modifica los niveles de competencia, por tanto, cuando un nivel es muy competitivo, el otro puede ser más atractivo para desarrollar una carrera (Botero 2008; Kernecker 2016; Samuels 2003). De acuerdo con estos argumentos, la hipótesis a considerar es:

H8: El alto nivel de competencia partidista en los distritos electorales aumenta la probabilidad de que se presenten carreras regresivas.

1.2.3. Recapitulación

En este capítulo, se presentó inicialmente una revisión de la literatura en función de las cuatro categorías expuestas en la tipología de carreras políticas, desde las cuales se ha observado la trayectoria política de los legisladores: ascendente, estática, discreta y regresiva. Mediante esta revisión se indagó sobre los avances y vacíos que tiene este campo de investigación en la región. En términos generales se encontró que existe un panorama parcial y fragmentado en la literatura; las investigaciones han prestado mayor atención a la ambición estática y ascendente en comparación a carreras consideradas teóricamente excepcionales como la discreta y la regresiva. Además, los estudios tienden a abordar con mayor frecuencia los casos de los países del Cono Sur. Posteriormente se expuso una propuesta teórica para explicar el desarrollo de las carreras regresivas, para ello se considera necesario analizar dos grupos de variables distintas. En primer lugar, se plantea hipótesis relacionadas a aspectos sociodemográficos del legislador, por el motivo de que el político, antes de decidir hacia dónde dirigir su carrera política y con el interés de disminuir los costos de esta decisión, puede llegar a evaluar cómo su perfil puede contribuir a

sus aspiraciones. En este sentido, se valora el efecto de las siguientes variables (H1): edad; (H2) género; (H3) experiencia política; (H4) nivel educativo y (H5) profesión.

En segundo lugar, se consideran factores asociados a la dinámica político institucional, dado que el actor al definir a qué cargo se presenta, evalúa las condiciones y las oportunidades que se presentan en el entorno político para alcanzar sus aspiraciones. Es así como se analiza el efecto de las siguientes variables: (H6) magnitud del distrito; (H7) Tipo de partido y (H8) competencia partidista.

Considerando los hallazgos en la revisión de la literatura, se propone contrastar las anteriores hipótesis en un estudio comparativo sobre la ambición política regresiva de los legisladores en un país unitario y descentralizado. De esta manera, se busca encontrar evidencia empírica robusta que permita comprender qué factores pueden incidir para que un legislador, que no se encuentra en un país federado, también pueda tener una ambición a ocupar cargos en el nivel seccional o subnacional. En razón a ello, el próximo capítulo tiene el objetivo de exponer el diseño metodológico que guiará la investigación.

Capítulo 2. Diseño metodológico y datos

Este capítulo tiene el objetivo de exponer las estrategias metodológicas que orientan al análisis y contrastación empírica de las hipótesis. Esto con el interés de que este estudio pueda dar una adecuada respuesta a las preguntas que se plantearon en el capítulo anterior. Para ello, este acápite se divide en tres secciones. Inicialmente, se presenta y justifica el método de investigación. Enseguida, se da cuenta de la selección del caso, la temporalidad de estudio, las unidades de análisis y las fuentes de información. Finalmente, se describe el proceso de codificación y operacionalización tanto de la variable dependiente como de los factores explicativos agrupados en variables sociodemográficas y político institucionales.

2.1. Método de investigación y justificación

El diseño metodológico que se expone a continuación adopta dos perspectivas con el fin de realizar un análisis de tipo descriptivo y causal. En principio, se recurre a técnicas de la estadística descriptiva para responder ¿cuáles patrones de carrera legislativa se verifican empíricamente en países unitarios? y ¿quiénes son los políticos con carrera regresiva?, se trata entonces de observar el comportamiento de las trayectorias políticas y las variables independientes. En este primer momento se espera generar un panorama general sobre el tipo de carreras que desarrollan los legisladores de la Cámara Baja en Colombia y, a su vez, se busca conocer mediante la estadística descriptiva los patrones que se encuentran en los factores explicativos.

Seguidamente se apela al método de la estadística inferencial con el interés de encontrar evidencia empírica que pueda dar respuesta a la tercera pregunta de la investigación ¿qué explica el desarrollo de una ambición regresiva? Este análisis causal nos permite evaluar el efecto positivo o negativo de las variables independientes en la carrera regresiva; respecto a este último punto, es pertinente considerar que las relaciones estadísticas no conllevan en sí mismo una lógica de causalidad, en realidad, esta depende de los elementos teóricos para el análisis, los cuales fueron considerados en las anteriores secciones.

Para el análisis causal resulta apropiado usar un modelo de elección discreta porque permite operacionalizar variables cualitativas con valores numéricos. Dado que la variable dependiente expresa la ocurrencia de un hecho, en este caso el desarrollo de carreras regresivas, se construye una variable de tipo dicotómica que refleja la ausencia (0) o presencia (1) de carreras regresivas, en secciones posteriores se profundiza en la operacionalización, fuentes de información y observación empírica de la variable dependiente para el modelo logit.

2.2. Caso, datos, unidades de análisis y fuentes

Este trabajo de investigación se orienta por la metodología comparada, un enfoque que resulta ser apropiado para encontrar divergencias y continuidades en los procesos políticos. La literatura también reconoce, que mediante este enfoque es posible realizar una descripción contextual adecuada de los casos de estudio y contrastar las hipótesis que permitan determinar qué factores favorecen, en este caso, el tipo de carrera política regresiva (Landman 2011; Morlino 2010; Collier 1999).

En este sentido, la validación empírica de las hipótesis se realiza mediante un estudio comparado diacrónico, el cual permite analizar la evolución de las carreras legislativas a través del tiempo. En particular, se observa el desarrollo de la carrera regresiva en un país unitario y centralizado como Colombia, durante el periodo comprendido entre 1991-2010.

Cabe considerar que en el caso de Colombia se cuenta con el estudio pionero de Felipe Botero (2008) el cual contribuyó a generar un panorama general sobre la carrera de los legisladores colombianos. Por otro lado, Javier Duque (2005; 2011) profundizó en los factores que incidían en la circulación y reelección de los políticos en el Congreso, encontrado un proceso de amalgama, donde conviven caciques electorales con liderazgos emergentes; publicaciones recientes de Margarita Batlle (2015) y Paola Montilla (2017), han puesto de nuevo el tema en la agenda de investigación de la ciencia política en Colombia.

Sin embargo, la producción académica sobre las carreras legislativas en Colombia es aún incipiente, todavía no se cuenta con evidencia empírica concluyente que pueda dar cuenta de ambiciones políticas diferentes a la ascendente, orientada del nivel local al nacional, o de la estática donde el político tiende a permanecer en la legislatura. Aunque Colombia tiene tasas de reelección medianamente altas en comparación a otros países de América Latina, estas no

superan el 50% (Duque 2011; Botero 2008 2011) por ende, es importante conocer hacia dónde van los políticos que no permanecen en la legislatura.

La elección de los legisladores de la Cámara baja en Colombia se realiza por circunscripción territorial, donde cada departamento elige sus representantes para ocupar una cantidad de escaños, previamente asignados de acuerdo con el tamaño de la población. A partir de la Constitución de 1991 se agregó la elección de representantes para la capital (Bogotá) junto a la elección de los representantes por los 32 departamentos y dos escaños por circunscripción especial étnica: indígenas y afrocolombianos. En total cada legislatura de la cámara baja de Colombia está compuesta por 166 legisladores, los cuales cada cuatro años son renovados.

Para efectos de esta investigación la unidad de análisis es el legislador electo para la cámara de Representantes en Colombia, entre 1991-2010. En este periodo de estudio podían ser elegidos en total 996 legisladores, sin embargo, debido a que en Colombia está vigente la reelección indefinida, fueron reelegidos, por al menos una ocasión 299 legisladores. Por ende, como la unidad de análisis es el legislador, el número se redujo inicialmente a 667 y luego se encontró que 107 legisladores no tenían carrea política posterior a causa de inhabilidades, condenas por corrupción o porque fallecieron o fueron asesinados en el primer periodo que ejercieron como representantes a la Cámara, por tanto, el número quedó en 560 observaciones, como se refleja en la siguiente tabla:

Tabla 2. 1. Número de observaciones (N.º)

Descripción	Observaciones (N.º)
Legisladores electos (1991-2010)	996
Legisladores reelectos (1991-2010)	299
Resultado (electos (-) reelegidos)	667
Legisladores sin carrera	107
Resultado (-) legisladores sin carrera	<u>N.º 560</u>

Elaboración propia.

La información para los datos de contexto (identificadores) la variable dependiente (tipo de carrera) y los factores explicativos se recuperó en un principio del repositorio electoral del Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico de la Universidad de los Andes y del portal de la Registraduría Nacional del Estado Civil. Ante la ausencia de datos que presentaban estos portales web, se realizó un proceso de análisis documental y rastreo de información secundaria en hojas de vida y periódicos, tanto locales como nacionales. Así mismo, se hace uso de algunas entrevistas realizadas por medios de comunicación a legisladores de la región, que son útiles para los propósitos de esta investigación.

Inicialmente se elaboró una base de datos con los 996 legisladores electos en el periodo de estudio, posteriormente se filtró el nombre de los legisladores y se eliminaron los nombres duplicados por reelección resultando un total de 667 (legisladores) observaciones. La base está conformada por ocho identificadores descriptivos o información elemental como nombre, periodo de elección, partido político, nombre de la circunscripción electoral y región.

En primer lugar, se codificó cada observación **-legislador-** con un identificador (**Id1_código**) numérico consecutivo (Id_1 al Id_667). En segundo lugar, se creó el identificador **Id2_nombre** donde se registró el nombre de cada legislador. Seguidamente, en el **Id3_departamento** se ubicó la información del nombre del distrito electoral o departamento donde resultó electo el legislador, las 33 circunscripciones fueron ordenadas alfabéticamente y seguido, se codificaron con un número del 1 al 33, como se refleja en la tabla 3.

Posteriormente, en el **Id4_región** se registró la región a la que pertenece el distrito o departamento mediante la siguiente codificación: (1) Amazonas; (2) Andina; (3) Caribe; (4) Orinoquia y (5) Pacífico. En el identificador **Id5_partido** se capturó información sobre el nombre del partido y se codificaron en formato numérico. En el identificador **Id6_año _periodo** captura la información sobre los años en que el legislador es elegido para ocupar un escaño en la cámara de representantes. Por su parte, en el **Id7_ periodos** se registró el número de veces que el legislador ha sido electo para la cámara de representantes y en el **Id8_fecha_naci** se ingresó el año en que el legislador nació. En el **Id9_inicio** se registra el año de inicio en la legislatura y en el **Id10_salida** se ingresó el año de salida de la legislatura. La información anterior se refleja en la siguiente tabla.

Tabla 2.2. Identificadores de la base de datos

Identificador	Descripción	Codificación
Id1_código	Identificación numérica de las observaciones.	Identificación numérica de cada observación o legislador.
Id2_nombre	Nombre del legislador.	Nombre completo del legislador (apellidos-nombres).
Id3_departamento	Nombre del distrito electoral o departamento.	(1) Amazonas; (2) Antioquia; (3) Arauca; (4) Atlántico (5) Bogotá*; (6) Bolívar; (7) Boyacá; (8) Caldas; (9) Caquetá; (10) Casanare; (11) Cauca; (12) Cesar; (13) Chocó; (14) Córdoba; (15) Cundinamarca; (16) Guainía; (17) Guaviare; (18) Huila; (19) La guajira; (20) Magdalena; (21) Meta; (22) Nariño; (23) Norte de Santander; (24) Putumayo; (25) Quindío; (26) Risaralda; (27) San Andrés y providencia; (28) Santander; (29) Sucre; (30) Tolima; (31) Valle del Cauca; (32) Vaupés; (33) Vichada.
Id4_región	Nombre de la región a la que pertenece el departamento o distrito electoral.	(1) Amazonas; (2) Andina; (3) Caribe; (4) Orinoquia (5) Pacífico.
Id5_partido	Nombre del Partido.	Número de identificación del partido.
Id6_año_periodo	Fechas en la que fue electo el político a la Cámara de Representantes.	Año.
Id7_periodos	Número de veces en las que fue elegido el político a la Cámara de Representantes.	Número de periodos.
Id8_fecha_naci	Fecha de nacimiento del legislador.	Año.
Id9_año_inicio	Fecha de inicio en la legislatura.	Año.

Id10_ salida	Fecha de salida de la legislatura.	Año.
--------------	------------------------------------	------

Elaboración propia.

2.3. Variable dependiente: en función del análisis descriptivo y causal

La carrera política es el tipo de trayectoria que desarrolla un individuo que decide dedicarse a la política, por ello, de acuerdo con la literatura para su análisis debe considerarse un periodo de tiempo amplio porque se estima que la carrera no se define por el cargo que ocupa el legislador inmediatamente después de dejar la legislatura, sino que por el contrario esta se va precisando con el paso de los años y en razón a sus aspiraciones y a las oportunidades o restricciones del entorno. Es por esto, que en la presente investigación se rastrea la carrera posterior del legislador por un periodo de hasta 10 años.

Teniendo en cuenta que la presente investigación divide el análisis de las carreras legislativas de la Cámara baja de Colombia en dos momentos (descriptivo y causal) se propone observar la variable dependiente tipo de carrera de dos formas diferentes. Primero, como se observa en la tabla 4, para el análisis descriptivo, se construye una variable dependiente categórica (**Vd_tip_carrera**) donde se registra la información sobre el tipo de carrera del legislador desagregada de acuerdo con las categorías de Schlesinger (1966) y Samuels (2003).

Como se observa en la tabla 4, la variable dependiente toma un valor de **(1)** cuando en la trayectoria posterior del legislador, predomina el ejercicio de cargos en oficinas del nivel nacional como Ministerios, Senado, Órganos de Control, Empresas del Estado o Embajadas, reflejando una carrera de **tipo ascendente**. En el caso que el legislador permanezca en la Cámara de Representantes por tres periodos consecutivos o doce años, dando origen a un **tipo de carrera estática**, la variable toma un valor de **(2)**. En el escenario que el político opte por una **carrera regresiva**, es decir, que la mayoría de los cargos posteriores que ejerce se ubiquen en el nivel departamental o municipal tanto de elección o nominación (Gobernador, Diputado, alcalde, concejal, Candidato a cargos seccionales, funcionario local, entidades de control local) la variable

toma el valor de (3). Finalmente, aquellos políticos que dejan la actividad política representan una ambición discreta, por ende, la variable asume el valor de (4)

Tabla 2.3. Análisis descriptivo: variable dependiente

Tipo de Carrera	Descripción	Tiempo	Cargos	Codificación
Ascendente	La variable toma el valor de (1), en el caso que el legislador deje la Cámara de representantes para ejercer un cargo en el nivel nacional de designación o elección.	Al menos 6 de los 10 años de estudio.	Presidente; vicepresidente Ministro; viceministro; Senador; Magistrado; Embajador; Contralor Nacional; Procurador Nacional; fiscal nacional; director de Empresas Nacionales; director del Partido; funcionario de Entidades Nacionales; Candidato Presidencial y Candidato al Senado.	(1)
Estática	La variable toma un valor de (2) cuando el legislador permanece en la Cámara de Representantes por tres periodos consecutivos.	Al menos tres periodos (12 años).	Representante a la Cámara.	(2)
Regresiva	La variable toma el valor de (3), cuando el legislador la mayoría de los cargos posteriores ocupados, de	Al menos 6 de los 10 años de estudio.	Gobernador; Diputado; alcalde Concejal; Personero; funcionario de los gobiernos seccionales; Contralor; secretario del Gabinete de los gobiernos (municipal o departamental); director	(3)

	elección o designación, están en el nivel departamental o municipal,		del partido en el distrito; director/a de entidades o empresas descentralizadas del Estado y juez o magistrado seccional.
Discreta	La variable asume el valor de (4), en el caso que el legislador deje la actividad política.	En los 10 años posteriores el político no ejerce cargos políticos.	Al culminar su periodo en la legislatura no vuelve a ocupar cargos políticos y regresa a actividades privadas como: profesor universitario, empresario y ONGS. (4)

Elaboración propia.

El segundo momento es el análisis causal, que como se ha mencionado, busca explicar los factores que inciden en el desarrollo de carreras regresivas. Este tipo de carrera se observa empíricamente en un periodo de 10 años y se manifiesta cuando el legislador después de culminar su periodo en la legislatura decide proyectar su carrera en los niveles seccionales o subnacionales de gobierno (Municipio o departamento) ocupando con frecuencia cargos de elección, designación y compitiendo en los comicios locales o regionales.

Para este caso, se construye una variable dependiente de tipo dicotómica con el fin de poder aplicar el modelo de tipo logístico (logit). Así la variable (**Vd_carr_regre**) toma un valor de 1 cuando el legislador tiene una carrera regresiva y el valor de 0 en caso contrario, como se observa en la siguiente tabla:

Tabla 2.4. Análisis causal: variable dependiente

Tipo de Carrera	Descripción	Tiempo	Codificación
	La variable toma el valor de (1), cuando el legislador en la mayoría de los cargos	Al menos 6 de los 10	(1)

Carrera regresiva	posteriores ocupados, de elección o designación, están en el nivel departamental o municipal:	años de estudio.
	La variable asume el valor de (0), en el caso de que el legislador no haya ejercido la mayoría de los cargos en un nivel de gobierno diferente al seccional o subnacional	Al menos 6 de los 10 años de estudio.

Elaboración propia

La investigación considera ocho variables independientes las cuales evalúan la incidencia de los factores sociodemográficos y político institucionales. A continuación, se presenta el proceso de codificación y operacionalización de cada una de las variables que de acuerdo con la literatura podrían llegar a explicar el desarrollo de carreras regresivas.

2.4. Observación empírica de las variables sociodemográficas

En relación con el efecto que puede tener la edad sobre la definición de la carrera regresiva (H1), se recabó información sobre la edad de los legisladores al momento de abandonar la legislatura. Luego, se codificó la edad de dos formas, primero mediante una variable continua (**V1_Edad**), Seguidamente se diseñó la variable ordinal (**V1_Edad2**), que toma los siguientes valores en función del rango de edad, entre 25 a 35, el valor de (1); entre 35-50, el valor es de (2) y entre 50-65 la variable toma el valor de (3). Para calcular la incidencia de la variable género (H2), se creó una variable dicotómica (**V2_sexo**) en la que (0) equivale a hombre y (1) a mujer.

Para medir la variable experiencia (H3) se realizaron dos formas de codificación una de tipo agregada y desagregada. De tal forma, que se creó primero una variable dicotómica (**V3_exp_poli**) que toma el valor de 1 en el caso que el político haya tenido experiencia política y en caso contrario toma el valor de (0), en este caso se entiende por experiencia política el hecho

que el político haya ocupado algún cargo de designación o de elección, independientemente del nivel de gobierno donde lo haya ejercido.

Por otro lado, con el interés de tener una mayor precisión en la medición de la variable experiencia política, se diseñó una variable ordinal que toma una serie de valores en razón al tipo de cargo: **V3. Exp_Repre** toma el valor de (1) cuando el legislador tiene experiencia en cargos de representación (concejal, Diputado o Reemplazo en el legislativo). La **V3. Ex_ejecutivos** toma el valor de (1) cuando el político haya tenido experiencia en cargos ejecutivos (alcalde o Gobernador). Finalmente, en la **V.3. Expe_Designación** se registran con el valor (1) los escenarios en que el político haya ejercido cargos de designación (funcionario, secretario, ministro, viceministro, entre otros).

Para medir la hipótesis (4) nivel educativo de los legisladores se mide mediante una variable de tipo ordinal (**V4_niv_edu**) en función del grado de educación más alto que haya alcanzado el político. De esta manera, la variable toma el valor de (1) cuando el político solo hizo hasta el nivel de primaria, equivale a (2) en el caso que haya alcanzado el nivel de secundaria. En términos universitarios, la variable toma el valor de (3) si el político solo cuenta con un pregrado o especialización y finalmente, en el caso que cuente con un posgrado (maestría, doctorado o posdoctorado) la variable toma el valor de (4).

Respeto a la profesión (**V5_profe**) se creó una variable de tipo dicotómica que en el caso que los legisladores tengan profesiones asociadas con el área de las ciencias sociales humanidades toma el valor de (1) en caso contrario el valor de (0).

Tabla 2.5. Codificación de las variables sociodemográficas

Variable	Codificación	Unidad de medida
V1_edad_salida	Edad del legislador al retirarse de la legislatura	Continua
V1_Edad2	Edad del legislador al retirarse de la legislatura 1= 25 a 35 años. 2= 36-55 años	Ordinal

	3= 56-77 años	
V2_sexo	1=Hombre 0=Mujer	Dicotómica
V3_exp_dico	1= Experiencia política 0: Sin experiencia política	Dicotómica
V3. exp_repre	1= Tiene experiencia en cargos de representación (concejal, diputado o remplazo en el legislativo). 0= No tiene experiencia en Cargos de Representación.	Dicotómica
V.3. ex_ejecutivos	1= Tiene experiencia en cargos ejecutivos 0= No tiene experiencia en cargos ejecutivos	Dicotómica
V.3. expe_designación	1= Tiene experiencia en cargos de designación 0= No tiene experiencia en cargos de designación	Dicotómica
V4_niv_edu	1= Primaria 1= Secundaria 2= Pregrado 3= Posgrado	Ordinal
V5_profe	1= Profesión asociada a la ciencias sociales o humanidades 0: Profesión asociada a otras áreas de conocimiento.	Dicotómica

Elaboración propia

2.5. Observación empírica de las variables político-institucionales

Para calcular el efecto de la magnitud de los distritos electorales (H6) se capturará información sobre el número de escaños en competencia para cada distrito electoral. A partir de estos datos se crearon dos variables, la primera de tipo continua (**V6_dist_mag**) y la segunda de tipo ordinal (**V6_dist_mag2**) se codificó en tres rangos: distritos pequeños (2-3 curules) igual a 1; distritos

medianos (4-7 curules) tomaron el valor de 2 y distritos grandes (13-18 curules) el valor de 3. Para medir la relación de la titularidad (H7) se creó una variable dicotómica (**V7_titular**) que en el caso que el legislador haya sido reelegido por los menos una vez toma el valor de (1) y en caso contrario el valor de (0).

En relación al efecto al tipo de partidos políticos en la definición la carrera política de los legisladores (H8) se extrae información sobre el año en que se forma el partido y el tiempo que lleva compitiendo electoralmente, con estos datos se establece el nivel de longevidad del partido y se crea la variable ordinal (**V8_parti_long**) la cual toma los siguientes valores: (1) partidos con más de 30 años en la competencia política; (2) partidos entre 11-30 años de trayectoria y (3) partidos políticos entre 1-10 años vinculados a la competencia política. De igual forma se creó una variable de tipo dicotómica (**V8_parti_long2**) donde aquellos partidos con más de 30 años en la competencia política toman el valor de 1 y en caso contrario (0).

En lo referente, a la competencia partidista (H9) se opta por medir esta dimensión en relación con la forma de cómo el sistema político permitía la presentación de candidaturas por parte de los partidos políticos. En otros términos, antes del año 2006 en Colombia eran permitidas las listas múltiples por partidos, es decir que un partido podía presentar cuantas listas estimara para competir por un escaño en el Congreso de la República, después de esta fecha y tras la aprobación de la reforma electoral del 2006 se prohíben las listas múltiples y se establece que un partido político solo puede presentar una lista por distrito electoral. Considerando lo anterior se crea una variable dicotómica (**V9_compe_part**) que toma el valor de (1) en los periodos en que se encontraba vigente la lista múltiple por partido (1991-2003) y (0) a partir del 2006 cuando se establece la lista única.

Tabla 2.6. Codificación de las variables político-institucionales

Variable	Codificación	Unidad de medida
V6_dist_mag	Número de escaños del distrito	Continua
V6_dist_mag2	1= Distritos pequeños (2-3 curules). 2= Distritos medianos (4-7 curules). 3= Distritos grandes (13-18 curules).	Ordinal

V7_titular	1= Reelección del legislador 0= Sin reelección	Dicotómica
V8_parti_long	1= Partidos con más de 30 años de competencia política. 2= Partidos entre 11-30 años de competencia política. 3= Partidos entre 1- 10 años de competencia política.	Ordinal
V8_parti_long2	1= Partidos con más de 30 años de competencia política 0= Partidos con menos de 30 años de competencia política.	Dicotómica
V9_compe_part	1: Presencia de listas múltiples 0: Ausencia de listas múltiples	Dicotómica

Elaboración propia.

2.6. Recapitulación

En conclusión, en el marco de este capítulo se abordó en un primer momento la forma como se observó empíricamente la variable dependiente tanto para el análisis descriptivo como para el causal. Luego, se expuso la discusión teórica detrás de los factores explicativos: político institucionales y sociodemográficos, contrastados en otros estudios para tratar de explicar la dinámica de la carrera política en los legisladores. A su vez, estos factores fueron desagregados en nueve hipótesis, previamente justificadas, relacionadas con una determinada variable independiente. Por último, se reflejó el proceso de investigación al hacer referencia a la forma en que se observaron y operacionalizan empíricamente las variables y las fuentes que se utilizaran para ello.

Capítulo 3. Hacia un panorama de la carrera regresiva en Colombia, 1991-2010

Esté capítulo se orienta en un primer momento a presentar un balance general sobre el diseño institucional del poder legislativo y los gobiernos locales en Colombia. Se hace énfasis en la dinámica político-electoral y en la normativa que regula las funciones y las atribuciones de los gobiernos locales y sus corporaciones colegiadas (Concejos y Asambleas Departamentales). Esta descripción contextual es importante para comprender el entorno en el que está inmerso el legislador y su ambición política, en particular la regresiva.

En un segundo momento, se exponen los hallazgos empíricos con el interés de dar respuesta a las preguntas que orientan la investigación. Para ello, se realiza una revisión general sobre el comportamiento de la variable dependiente y las independientes, mediante la estadística descriptiva y la visualización de los datos. De esta manera, se busca conocer el tipo de carrera posterior de los legisladores de la Cámara baja en Colombia, entre 1991-2014, dando así respuesta a la pregunta ¿Hacia dónde van los legisladores? y profundizando en la frecuencia que tiene la carrera regresiva en un país unitario como Colombia. Al mismo tiempo se realiza una revisión descriptiva del conjunto de variables que se testean en la investigación: a) Socio demográficas y b) político institucionales, con el propósito de conocer ¿Quiénes son los legisladores con carrera regresiva?

Finalmente, se realiza un análisis sobre la ambición regresiva, en este sentido, se pretende dar respuesta a la tercera pregunta de la investigación ¿Qué factores explican el desarrollo de la carrera regresiva? Dada la naturaleza de la variable dependiente de tipo dicotómica aplicamos tres modelos de elección discreta (logit) para validar las hipótesis que se expusieron en el primer capítulo.

3.1 Dinámicas políticas y electorales en Colombia ¿desde lo local a lo nacional?

La posible permanencia del dictador Gustavo Rojas Pinilla en el poder y la prolongación de la violencia bipartidista condujeron a las élites tradicionales a retomar el control del país. Dicha decisión da origen al Frente Nacional (1957-1974), régimen político de coalición entre el partido Liberal y Conservador, el cual fue legitimado mediante el plebiscito de 1957 convocado por la

Junta Militar provisional (Duque 2005; Gutiérrez, 2002). El acuerdo estableció que los escaños de cada circunscripción electoral, del nivel municipal al nacional, serían distribuidos por partes iguales entre los dos partidos políticos. Además, se creó la regla de paridad en el gobierno, es decir, los ministros y los cargos de libre nombramiento serían designados en igual proporción a cada partido. Por último, aprobaron la alternancia presidencial durante los tres períodos siguientes (Hartlyn 1993; Luján 1989; Tirado 1989).

Si bien este acuerdo atenuó la violencia bipartidista, en términos de apertura democrática no favoreció la participación de fuerzas políticas diferentes a las tradicionales. Es así, que surgió una fuerte oposición institucional y otra desarrollada por fuera del sistema político. El Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), el Partido Comunista (PC), el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR) y la Alianza Nacional Popular (ANAPO), entre otras agrupaciones políticas, lideraron la oposición desde los escasos espacios de representación política y mediante la protesta social⁹ (Melo 2020; Duque 2019; 2017; Duque 2011; Archila 1997; Ayala 1996). Así mismo, otros sectores políticos optaron por alejarse de los ínfimos espacios institucionales, formando grupos insurgentes que enarbolaron la lucha armada, desde preceptos y tendencias del marxismo, con el interés de alcanzar la toma del poder político (Palacios 2010; Archila 1996).

Este nuevo diseño institucional afectó significativamente la dinámica política, las relaciones entre los partidos y la carrera política de los legisladores. La competencia electoral fue paulatinamente estructurada bajo una fuerte lógica pragmática, donde los incentivos selectivos tomaron mayor fuerza, favoreciendo la permanencia y reproducción de las élites políticas: es así, que los vínculos de los partidos con los electores y los militantes, estaban mediados por compensaciones materiales representadas en: asistencia económica, pagos y empleos.

En consecuencia, se presenta un tránsito del clientelismo tradicional a un clientelismo de mercado¹⁰ el cual es una nueva lógica de intercambio político, donde el Estado ocupa un lugar

⁹ La presencia de terceras fuerzas durante el Frente Nacional se desarrollaba bajo la estructura organizativa de los partidos tradicionales, alentando así las divisiones y disidencias dentro la colectividad. Esta dinámica era producto de las reglas del régimen de coalición que restringía la participación de sectores diferentes a los dos partidos tradicionales: Liberal y Conservador. Estos partidos se constituían como minorías en los cuerpos colegiados de representación política desde el nivel municipal al nacional, su capacidad de incidencia y presión en las decisiones políticas era mínima (Silva, 1989; Pecaut, 2015; Escobar, 2020).

¹⁰ El clientelismo es definido generalmente como “una relación política de intercambio asimétrica, donde se habilitan relaciones informales de poder, basada en el intercambio de favores entre dos personas con posiciones desiguales, cada una interesada en buscar un aliado más fuerte o débil.” (Caciagli, 1996; Duque, 2011). Es decir, que se presenta un intercambio del patrón político de favores y servicios por lealtades y votos del cliente. Sin embargo, de acuerdo con el

central en las relaciones políticas y en el sistema de adhesiones y lealtades. De la dominación patrimonial se pasó a una dominación burocrática, el monopolio del patrón desaparece, el intercambio ya no es exclusivo entre el gamonal y el cliente, y los recursos de la relación van más allá del “acervo patrimonial y privado del patrón” (Guerrero 2015; Deas 1973). Aunque esta nueva mediación en la política se origina en el diseño institucional del Frente Nacional, ha sobrevivido hasta el presente a pesar de las transformaciones institucionales.

Los legisladores colombianos en este contexto contaban con dos recursos relevantes que les facilitaba su sobrevivencia en la política y la permanencia en el Congreso. Por un lado, el reparto de la burocracia estatal, donde se aplicó una lógica de distribución entre el partido Liberal y Conservador, lo que condujo a que el Estado se robusteciera mediante la ampliación del empleo público, incrementando la proporción de funcionarios de libre nombramiento en comparación a los de carrera administrativa (Hartlyn 1993).

Por otra parte, la política de los auxilios parlamentarios creó una partida en el presupuesto nacional asignada a los legisladores, la cual distribuían de forma discrecional en los departamentos. En el manejo y reparto de estos dos recursos participaba una amplia red estructurada “desde arriba” por los congresistas que vinculaba a los concejales y diputados, dando forma a una “red de aliados-subordinados donde cada uno de los cuales posee su propia clientela, que permite la reproducción en el poder de los jefes, subjefes e intermediarios” (Duque 2005, 36).

Además de estos dos recursos estatales, las reglas electorales para este periodo también facilitaban la permanencia de los legisladores en el Congreso, en otros términos, un político no tenía mayor dificultad para proyectar una carrera estática en el poder legislativo, la reelección no tenía límites temporales, era indefinida; y los legisladores podían acumular mandatos, es decir, ser elegidos simultáneamente para varias corporaciones públicas. Por ejemplo, un político electo

entorno el clientelismo puede asumir formas específicas y particulares. Por un lado, el tipo clientelismo tradicional, donde el intercambio se daba directamente entre patronos y clientes, sin que necesariamente el Estado cumpliera un papel central en dicha relación sino los recursos privados; igualmente más allá del intercambio de favores y votos, se presentaba una adhesión de lealtades a partir de los vínculos entre el patrón y el cliente. Por el contrario, el clientelismo de mercado desaparece el monopolio de un solo patrón en la red clientelar y los recursos del estado tiene un rol importante en dicho proceso. De esta manera, profundiza la competencia por los clientes, donde los subjefes o brokers se independiza o autonomiza del patrón y consiguen sus propios electores, clientela y recursos, lo que le permite escalar posiciones, reproducirse en las corporaciones públicas y, si tiene éxito, ascender socialmente (Dávila y Leal 1990; Duque; 2012).

congresista por el departamento del Valle del Cauca, podía ser al mismo tiempo concejal o diputado.

De igual forma, los cargos de designación también estaban a disposición de los legisladores, quienes podían fungir como ministros, gobernadores o alcaldes, teniendo en cuenta que para estos dos últimos cargos no existía la elección popular, entonces el congresista tenía un poder político robusto al ejercer sin mayores dificultades la asignación de burocracia, presupuestos y contratos en cada dependencia o circunscripción territorial.

A pesar de estas condiciones político-institucionales que contribuyen a la estabilidad de una clase política en el Congreso de la República, se presenta un escenario paradójico. De acuerdo con Javier Duque (2005) y Felipe Botero (2011), la circulación de la clase política es alta, en promedio el 66,4% de los senadores y el 65.5% de los Representantes a la Cámara dejaron el Congreso; en términos globales durante el Frente Nacional la tasa de circulación se ubicó en un 58,9%. Por su parte, Felipe Botero (2015) indica que los patrones de permanencia de los congresistas presentan distinciones, los senadores tienden a durar más tiempo en sus cargos, permanecen en promedio 1.8 períodos, mientras los Representantes duran en la Cámara 1,4 períodos¹¹. Si bien los políticos en Colombia tienen al Congreso como objetivo principal a alcanzar (Botero 2008), los datos evidencian que los legisladores presentan problemas para proyectar su carrera en el poder legislativo.

¿A qué se debe este escenario paradójico, a pesar de las condiciones institucionales favorables? En principio, la nueva naturaleza de la competencia partidista afectó la dinámica de los partidos políticos, por ejemplo, aspectos como: la asignación fija de curules entre los partidos, la designación paritaria de los cargos burocráticos, la profundización de los incentivos selectivos como forma de intercambio político, y el tránsito hacia un clientelismo de mercado, desvanecieron las diferencias ideológicas y trasladaron la competencia interpartidista a una de carácter intrapartidista. De ahí que se presentarán fuertes conflictos entre las facciones y fracciones de los partidos políticos, fomentando la fragmentación y división interna, por tanto, se constituyeron partidos divididos y se estructuró un bipartidismo de fachada que afectó

¹¹ En términos comparados Colombia tiende a estar ubicada junto a Chile y Uruguay en el rango de países donde los legisladores tienden a permanecer más tiempo en el Congreso. Sin embargo, las tasas de reelección no superan el 55%

negativamente la permanencia de los políticos en el Congreso de la República (Sartori 2012, Pizarro 2002; Botero 2011; Duque 2011; Gutiérrez 2014; Payne 1968).

Ahora bien, el pacto de élites estimaba una duración de dieciséis años (1958-1974), no obstante, el desmonte del régimen fue parcial, debido a la extensión de sus reglas hasta 1986¹². Por ejemplo, la reforma política de 1968 promulgó que la paridad de cargos no administrativos se extendiera hasta 1978, es solo hasta el gobierno de Virgilio Barco (1986), cuando se restablece el esquema de gobierno-oposición, que se presenta una ruptura con esta lógica política (Duque 2017; Gutiérrez 2014). En las décadas siguientes la democracia colombiana continúa siendo limitada y se desarrolla en un contexto de profunda exclusión y violencia política.

En la década de los 90 la debilidad del Estado Colombiano se profundizó, al presentar inconvenientes para ejercer el monopolio de la fuerza en el territorio y carecer de capacidades sólidas para cohesionar la sociedad. El número de víctimas incrementó exponencialmente, los grupos guerrilleros y paramilitares se extendieron y el Estado enfrentó una guerra frontal con los carteles del narcotráfico. El bipartidismo continuó su predominio en el país, y entre 1985-1990 se presentó una fuerte criminalización y represión hacia las colectividades partidistas de izquierda.

Los miembros y representantes del partido Unión Patriótica (UP)¹³ son asesinados por paramilitares con participación de las fuerzas del Estado; en las elecciones de 1990 se presentó el homicidio de tres candidatos presidenciales alternativos a los partidos políticos tradicionales¹⁴(CMH, 2013, 2016). En este escenario la sociedad civil se encaminó a promover la movilización social, con el propósito de reivindicar reformas institucionales que facilitarían la implementación de un acuerdo de paz con la insurgencia, los carteles del narcotráfico, y a su vez, consolidara un Estado Social de Derecho.

Bajo la anterior coyuntura crítica se produjo la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente en 1990, la cual redefinió el entorno institucional, aunque mantuvo vigentes reglas que propiciaron la debilidad de los partidos políticos, la fragmentación partidista y la

¹² El período de 1974-1986 se conoció como Frente Nacional Prolongado (Duque, 2015; Hartlyn, 1993).

¹³ La Unión Patriótica (UP) surge como partido político en el marco de las negociaciones de paz que impulsó el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986), fue un partido donde convergieron diferentes sectores de izquierda, organizaciones sociales e intelectuales que no coincidían con el uso de la violencia para alcanzar el poder (CNMH, 2018).

¹⁴ Luis Carlos Galán del partido Liberal (18 de agosto de 1989); Bernardo Jaramillo Ossa de la Unión Patriótica (22 de marzo de 1990) y Carlos Pizarro León-Gómez del Partido Alianza Democrática M-19 (26 de abril de 1990).

personalización de la política. Los cambios en las reglas electorales estuvieron más bien enfocados a generar una mayor inclusión y apertura democrática en el régimen político. Entre los aspectos nuevos que estableció la constitución de 1991 se encuentra la circunscripción única nacional para el Senado (100 Escaños) y la circunscripción especial para comunidades afrodescendientes y étnicas.

También el tamaño del Senado fue disminuido de 114 miembros a 102 y la Cámara de Representantes pasó de 199 escaños a 161. La doble vuelta o ballottage es implementada para la elección de la presidencia de la República y se introdujo el cargo de la vicepresidencia. La financiación estatal de las campañas políticas fue reglamentada, aprobaron la elección popular de las autoridades departamentales (gobernadores) y validaron la reforma de 1988 que habían permitido la elección popular de las autoridades municipales (alcaldes) (Duque 2011; Negretto, 2017).

De esta forma, se abrieron nuevos cargos que podrían ser disputados por los políticos en el marco de los comicios y se eliminó la acumulación de mandatos que consistía, en que un político podía ser elegido simultáneamente para varias corporaciones públicas u ocupar cargos de designación en paralelo a su ejercicio como legislador. Por ejemplo, un político electo congresista por el departamento del Valle del Cauca, podía ser al mismo tiempo concejal (Concejo Municipal) o Diputado (Asamblea Departamental), al igual que fungir como ministro o directivo de una entidad nacional.

Estos cambios se generaron al tiempo que se seguían reproduciendo los aspectos que habían definido los partidos políticos por décadas: el personalismo de los liderazgos, la débil institucionalización organizativa, el clientelismo de mercado y la fragmentación de la dirigencia (Duque, 2020, 2019, 2014). Por otro lado, la reelección indefinida de los legisladores se mantuvo a pesar de las distintas reformas electorales aprobadas.

Además, los beneficios relacionados con el ejercicio de legislador fueron aumentando con el paso del tiempo con la finalidad de acrecentar la profesionalización, la efectividad y productividad de la legislatura. Los salarios de los congresistas tuvieron un incremento significativo, al igual que los gastos de representación y la burocracia para sus actividades misionales¹⁵. Por otro lado, la

¹⁵ El salario de los congresistas pasó de 14 a 40 salarios mínimos en 22 años. El Tiempo. Noviembre 11 de 2013. Desde 1991 hasta la actualidad el salario real de los congresistas colombiano aumentó 341%. La República. Agosto 10 de

concentración de la toma de decisiones en el nivel central del poder político produjo que los cargos de Senador y Representante a la Cámara ocupen un lugar privilegiado en las dinámicas políticas¹⁶.

En términos de la naturaleza de la competencia partidista, la constitución de 1991 precipitó el fraccionamiento y agotamiento de los partidos tradicionales (liberal y conservador) y al mismo tiempo condujo a una apertura del sistema que benefició el surgimiento de nuevas colectividades partidistas. El sistema progresivamente transitó de un bipartidismo de fachada a un multipartidismo atomizado (Sartorio, 1992,) aunque este tránsito a nivel subnacional solo se vio reflejado a partir de las elecciones legislativas del 2002. El país alcanzó a tener 18 partidos políticos con representación más 48 colectividades con al menos un partido en la legislatura.

Esta dinámica se debió a las flexibilidades de las reglas para formar partidos, a la creación de las circunscripciones especiales y a la escisión de líderes dentro de los partidos tradicionales que formaron nuevas organizaciones políticas, a esto se suma, los cambios que forjaron nuevos clivajes sociales, los cuales fueron canalizados por diversos grupos políticos que alcanzaron representación en el Congreso de la República (Pizarro 2002; Gutiérrez 2007).

A pesar de los anteriores cambios institucionales no se presentó una alteración significativa en las tasas de circulación o no reelección de la clase política del Congreso de la República. Según Javier Duque (2011) entre 1991-2010 la tasa de circulación de la clase política en el Senado (nuevos integrantes) estuvo en 48,5%, por su parte, la Cámara de Representantes sigue con la tasa más alta de circulación al ubicarse en un 60% para el mismo período. Felipe Botero (2015) también coincide en indicar que en el Congreso Colombiano se presentan tasas de circulación importantes, y que los patrones de permanencia de los congresistas presentan distinciones, los Senadores tienden a durar más tiempo en sus cargos, permanecen en promedio 1.8 períodos, mientras los representantes duran en la Cámara 1,4 períodos. En síntesis, si bien los políticos en Colombia tienen al Congreso como objetivo principal a alcanzar (Botero 2008), los datos

2020. Así ha evolucionado la brecha salarial entre los congresistas y el mínimo. Revista Semana. 28 de Julio de 2016. La resurrección de los auxilios parlamentarios. Razón Pública. Mayo 27 de 2019. ¿Qué son, qué hacen las UTL y qué investigaciones las han rodeado? Congreso Visible. Julio 2 de 2019.

¹⁶ Ser Congresista. Un negocio que Vale. El Tiempo. Julio 14 de 1991. ¿Quién quiere ser Congresista? El Espectador. Septiembre 9 de 2009.

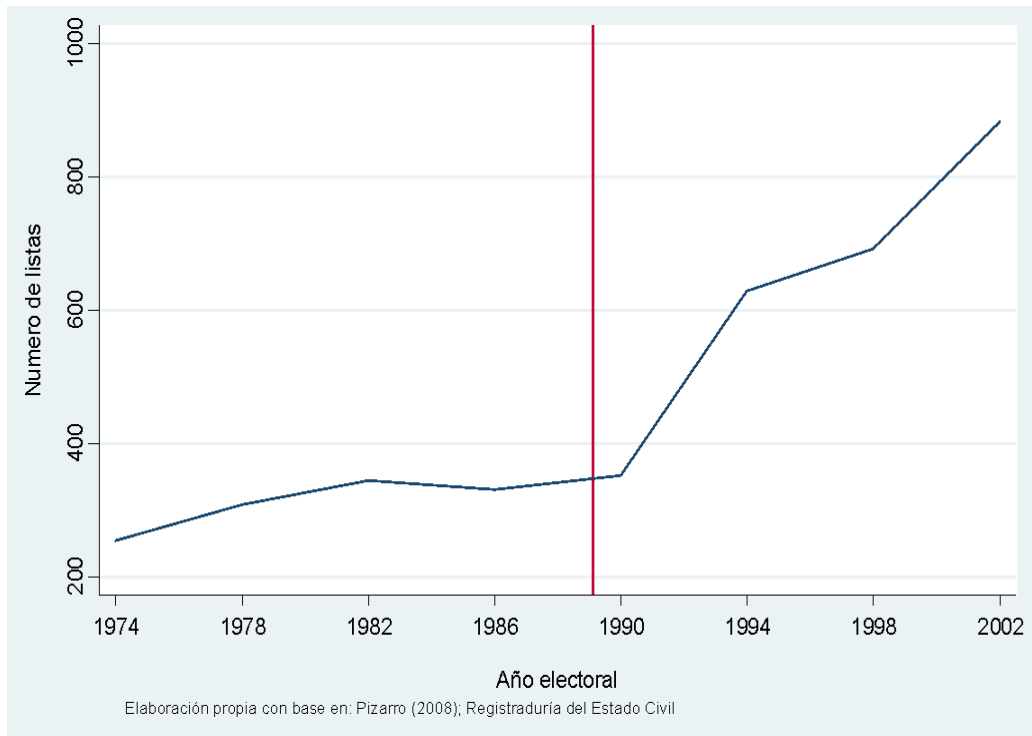
evidencian que los legisladores presentan problemas para proyectar su carrera en el poder legislativo.

¿Cómo explicar la baja permanencia de los políticos en el congreso a pesar de los incentivos institucionales que favorecían la proyección de carreras en el poder legislativo? En principio, los estudios recientes coinciden en considerar que dos factores contribuyeron en afectar la ambición política de los legisladores, como los rasgos que perduran y distinguen el sistema de partidos en Colombia, en particular la competencia partidista; al igual que la apertura de nuevos cargos al nivel subnacional, que significó una oportunidad para diferentes individuos con aspiraciones a continuar activos en la política.

Las elecciones tanto nacionales y regionales en Colombia tuvieron lugar en un sistema de partidos de carácter bipartidista el cual se caracterizaba por un alto nivel de fragmentación. La oportunidad que tenían los partidos de presentar *listas múltiples*, hasta el año 2002, profundizó las divisiones faccionales en los partidos y la competencia electoral se orientó hacia los candidatos, sus características y habilidades personales (Carey y Shugart, 1995; Pizarro 2002; Albarracín 2020). En este escenario los partidos políticos no establecieron mecanismos o reglas que les permitiera dirimir los conflictos y cohesionar a sus miembros. Por el contrario, los cambios que buscaban facilitar el acceso de nuevas fuerzas en el sistema político, aunque permitieron el ingreso de una renovada dirigencia y mayor representación política de sectores excluidos no afectaron significativamente los procedimientos internos de los partidos.

En efecto, ante la disminución de restricciones para acceder a competir a cargos públicos, se posibilitó una mayor fragmentación y volatilidad del sistema, en otras palabras, se pasó de un bipartidismo de fachada a un multipartidismo atomizado, que se expresa en el Número Efectivo de Partidos (NEP): “en 1990 era de 2.2 para Senado y 2.1 para Cámara, subió en el año 2002 a 6.5 y 7.5, en el 2010 a 5.8 y 5.0 y en el 2014 a 6.7 y 7.1, respectivamente” (Duque 2014). Sin embargo, un indicador que puede capturar con mejor precisión el nivel de fragmentación del sistema de partidos es el número de listas inscritas en las elecciones que tuvieron lugar en el tiempo que estuvo vigente el sistema de listas múltiples como se observa en el gráfico 3.

Gráfico 3. 1. N.º de listas inscritas en los comicios para la Cámara de Representantes, 1974-2002



El anterior gráfico ilustra este grado de fragmentación, para la Cámara de Representantes entre 1974-2002, donde el número de listas (NEL) tiende a aumentar significativamente a partir de 1990, pasando de 253 listas para las elecciones de 1974 a 883 en las elecciones del 2002.

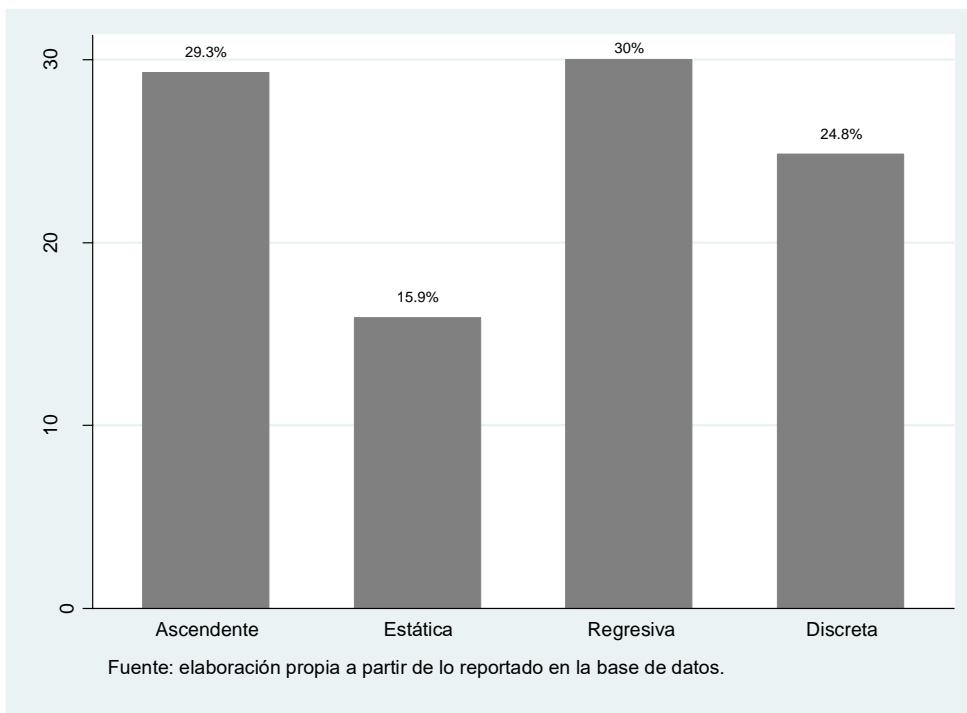
En síntesis, al aumentar el número de actores en competencia y dejar la movilización de votos en los individuos, incrementan los costos que tiene un político para ser reelegido. Es así como los sistemas multipartidistas y bipartidistas con altos niveles de fragmentación -como es el caso de Colombia- tienden a ser escenarios donde los políticos presentan más dificultades para desarrollar carreras estáticas; de ahí que sea aún más pertinente preguntarse hacia dónde van los legisladores que no son reelectos en la Cámara Baja de Colombia.

3.2 ¿Hacia dónde van los legisladores?

El análisis, como se mencionó, se hizo bajo los tipos de carrera clásicos que propuso Schlesinger (1966) y la regresiva que surge en los estudios sobre América Latina (Samuels 2003). Desde 1991 al 2010 de 667 legisladores electos, por una vez en el congreso, 560 tienen carrera política posterior. De acuerdo con los resultados, la ambición política regresiva y ascendente prevalece en el país. La primera hace referencia a los políticos que deciden regresar a ocupar cargos en el nivel local o subnacional, mientras la segunda, son aquellos legisladores que dejan el Congreso para ocupar una oficina de mayor jerarquía en el nivel nacional.

En el gráfico 1 se ilustra el porcentaje para cada uno de los tipos de carrera. Por ejemplo, en relación con la carrera regresiva, el 30% proyecta su carrera a cargos en nivel municipal o departamental. También, son frecuentes los legisladores que obtienen una carrera ascendente al ocupar cargos en el nivel nacional, tales como senador, funcionario en entidades nacionales o ministro, representan el 29,3% del total de legisladores estudiados. Solo el 15,9% de los legisladores permanecen por lo menos tres periodos en la cámara de representantes, dando origen a una carrera estática. Por su parte, 24,8 % tiene una carrera discreta al dejar la política y transitar a ejercer actividades privadas. Al analizar el comportamiento de las carreras políticas de los representantes a la cámara de por región se evidencian diferencias importantes.

Gráfico 3. 2. Carrera política de los legisladores de la Cámara Baja en Colombia, 1991-2014

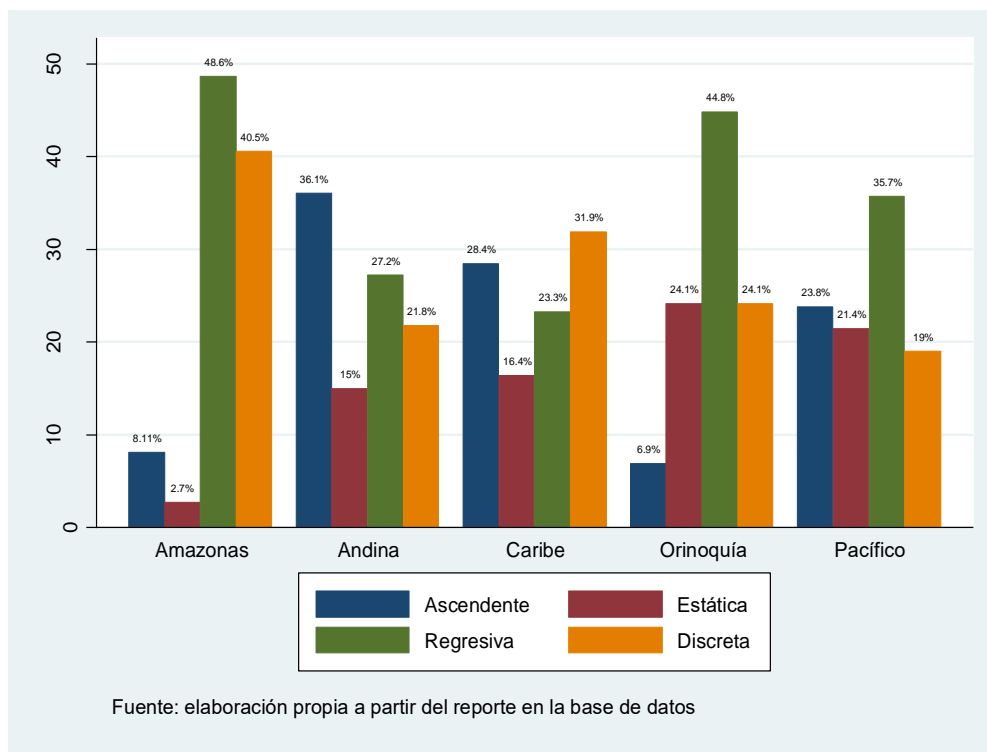


En relación con la carrera regresiva que prevalece a nivel nacional con una presencia del 30% se identifica que su comportamiento no es similar en las cinco regiones. Tiene una mayor representación en el Amazonas y en el Orinoquía, donde respectivamente el 48,6% y el 44,8% de los legisladores de estas regiones optan por este tipo de carrera. En la región pacífica también es frecuente la ambición regresiva con una representación de 35.7%. En la región Andina, la carrera regresiva se posiciona como la segunda opción con un porcentaje del 27.2%. Por su parte, en los departamentos ubicados en la Región Caribe la ambición regresiva alcanza un porcentaje de 23,3% y es la tercera opción entre los legisladores del caribe.

Si bien la carrera ascendente tiene a nivel nacional una representación del 29,3% a nivel subregional su comportamiento es diferenciado, llegando a prevalecer en una sola región, como es el caso de la Andina donde alcanza una representación del 36,1%; resulta importante considerar que en esta región se ubican los departamentos (Circunscripciones territoriales) y ciudades con mayor desarrollo industrial y económico e inclusión política de la clase política

regional en el nivel nacional, como es el caso de Medellín en el departamento de Antioquia y Bogotá en el departamento de Cundinamarca.

Gráfico 3. 3. Carrera política de los legisladores según región, 1991-2014



En las otras regiones donde la carrera ascendente tiene una participación importante, al ubicarse en la segunda opción entre los legisladores, es la región Caribe donde el 28,4 % de los representantes de sus departamentos optan por esta ambición, y en la región pacífico donde también el 23,8% de los legisladores tienen este tipo de carrera. En este caso se destaca la participación de circunscripciones territoriales o departamentos como el Valle del Cauca y Atlántico donde se ubican dos de las cinco ciudades más importantes del país, Cali y Barranquilla, y que al igual que en las otras regiones su clase política tiene una participación alta en la política nacional. En la región Amazonas y en la Orinoquía la carrera ascendente no se encuentra entre las dos primeras opciones para los legisladores, por el contrario, se registra en el último puesto alcanzando un porcentaje del 8.11% y 6,9% respectivamente.

Como se ha mencionado en los anteriores capítulos en Colombia desde hace varias décadas se ha mantenido la reelección indefinida de los legisladores a pesar de ello, la carrera estática no es un

tipo de carrera frecuente entre los integrantes de la Cámara de Representantes. El gráfico 2 evidencia que en la región de la Orinoquía y en el Pacífico este tipo de carrera tiene mayor participación, al ubicarse en un 24,1% y 21,5% respectivamente. Por su parte en la región Andina y Caribe es la cuarta opción entre los legisladores y en el Amazonas solo el 2,7% de los legisladores logran proyectarse por tres o más periodos en la Cámara de Representantes.

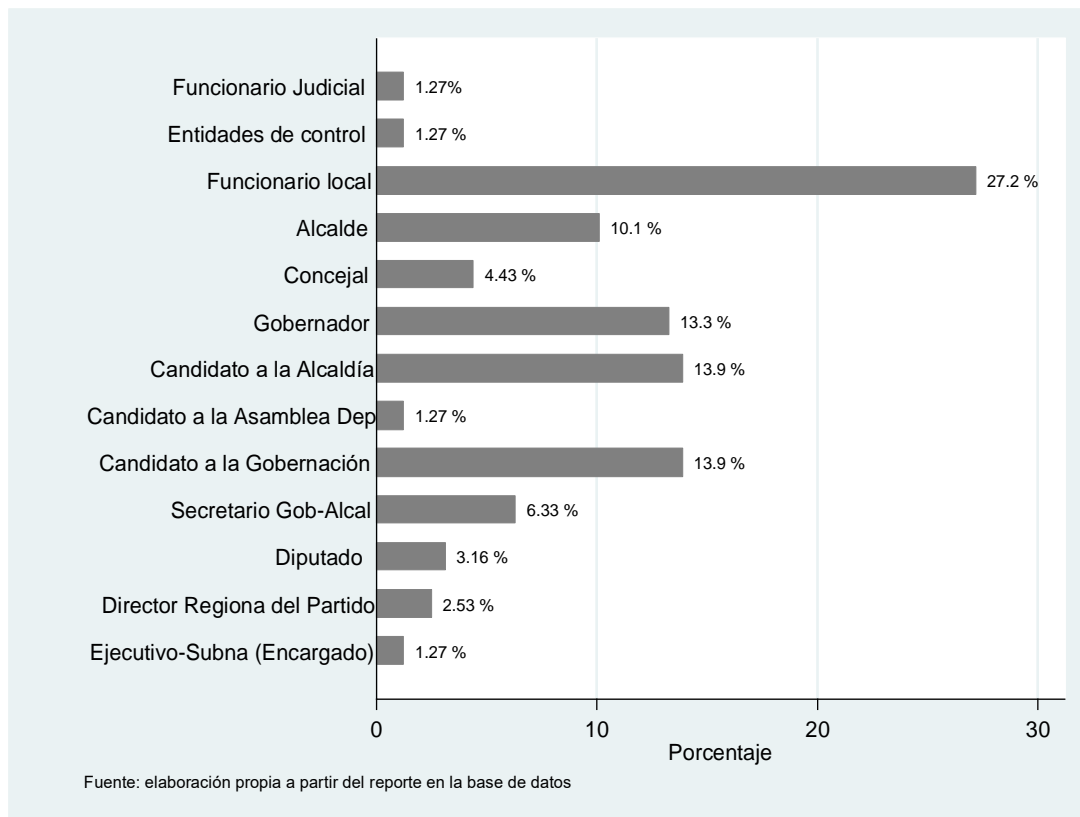
La carrera discreta, tiene un mayor registro en el Amazonas, el 40,5 % de los representantes a la Cámara de esta región salen de la política, no siguen ejerciendo cargos de elección o designación. En la región Caribe el 31,9% de los representantes a la cámara por los departamentos ubicados en esta región tienen una carrera discreta. En la región Andina y Pacífico la carrera discreta esta entre las últimas opciones y en la región de la Orinoquía se encuentra en la segunda opción con un porcentaje del 24.1%.

3.2.1¿A dónde regresaron?

Se tiende a considerar teóricamente que en los países unitarios y presidencialistas los cargos de mayor relevancia se ubican en el nivel nacional, sin embargo, la evidencia empírica demuestra que a pesar de este diseño institucional los legisladores también tienden a proyectar una carrera posterior ejerciendo cargos en el nivel seccional o subnacional. Mediante este tipo de ambición adquieren mayor capacidad en la administración de recursos y continúan acumulando poder político, pero ¿Cuáles son los principales cargos que tienden a ocupar los legisladores con carrera regresiva? para dar respuesta a esta pregunta se codificaron tanto los cargos de designación como de elección que están inmersos en los niveles del gobierno regional y municipal.

De acuerdo con los hallazgos, el 27, 2% de legisladores que se regresa al nivel departamental o municipal lo hace sobre los cargos que disponen las entidades locales, es decir, tienden a ocupar un cargo dentro de la burocracia como funcionarios. Por su parte, con relación a los principales cargos de elección popular, se evidencia que el 31% de los casos opta por ellos. Por ejemplo, el 13,3% ocupa el cargo de gobernador; el 10,1% la jefatura de un municipio (alcalde); el 3,16% ingresa a la Asamblea Departamental como diputado y el 4,43 se vincula al Concejo Municipal.

Gráfico 3.4. Cargos posteriores de legisladores con carrera regresiva en Colombia, 1991-2014

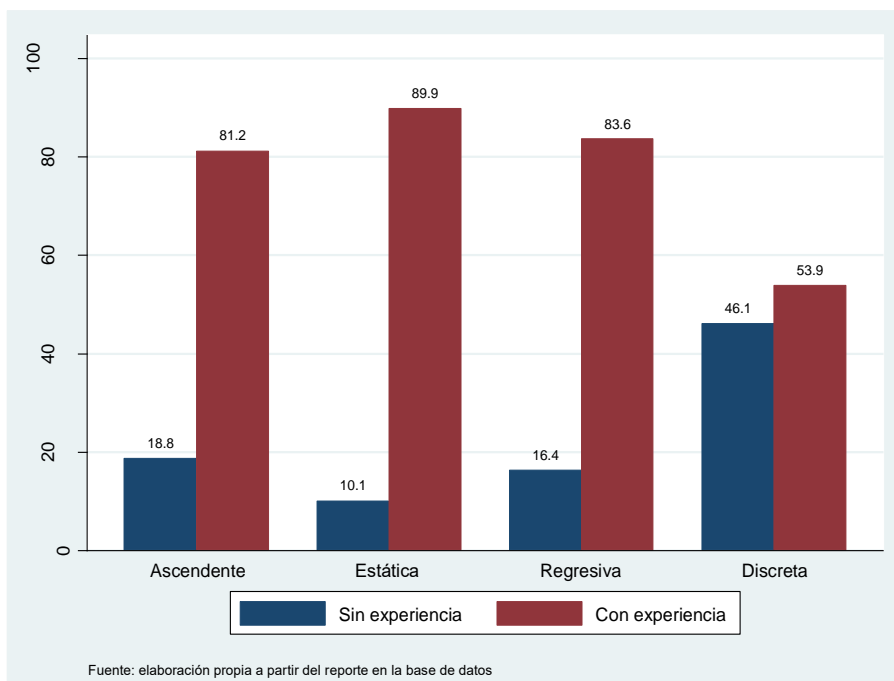


También se refleja que muchos políticos al dejar el congreso buscan un puesto de elección popular en el gobierno local o regional, sin tener éxito en los comicios, a pesar de los resultados negativos que obtienen en su aspiración continúan ejerciendo cargos en lo subnacional. Por ejemplo, 13,9 % buscó ser electo gobernador de algún departamento, al igual que un 13,9 de los legisladores también participó en los comicios para la elección de alcaldes y el 1,27% para las asambleas departamentales. Por otro lado, los gabinetes regionales que están conformados por los diferentes secretarios son otro de los espacios donde los legisladores regresan, en este caso el 6,33% de los políticos.

3.2.2 ¿De dónde vienen?

A continuación, se analiza a los legisladores en función de su experiencia, los resultados coinciden con otras investigaciones al evidenciar que la legislatura colombiana, en este caso la Cámara Baja de Representantes, está conformada por políticos que tienen trayectoria previa en el ejercicio de la política. En los diferentes tipos de carrera se encuentra que la mayoría de los legisladores tienen experiencia, en particular el 83,6% de Representantes a la Cámara ocupó un cargo político y solo el 16,4% no tiene antecedentes en la política.

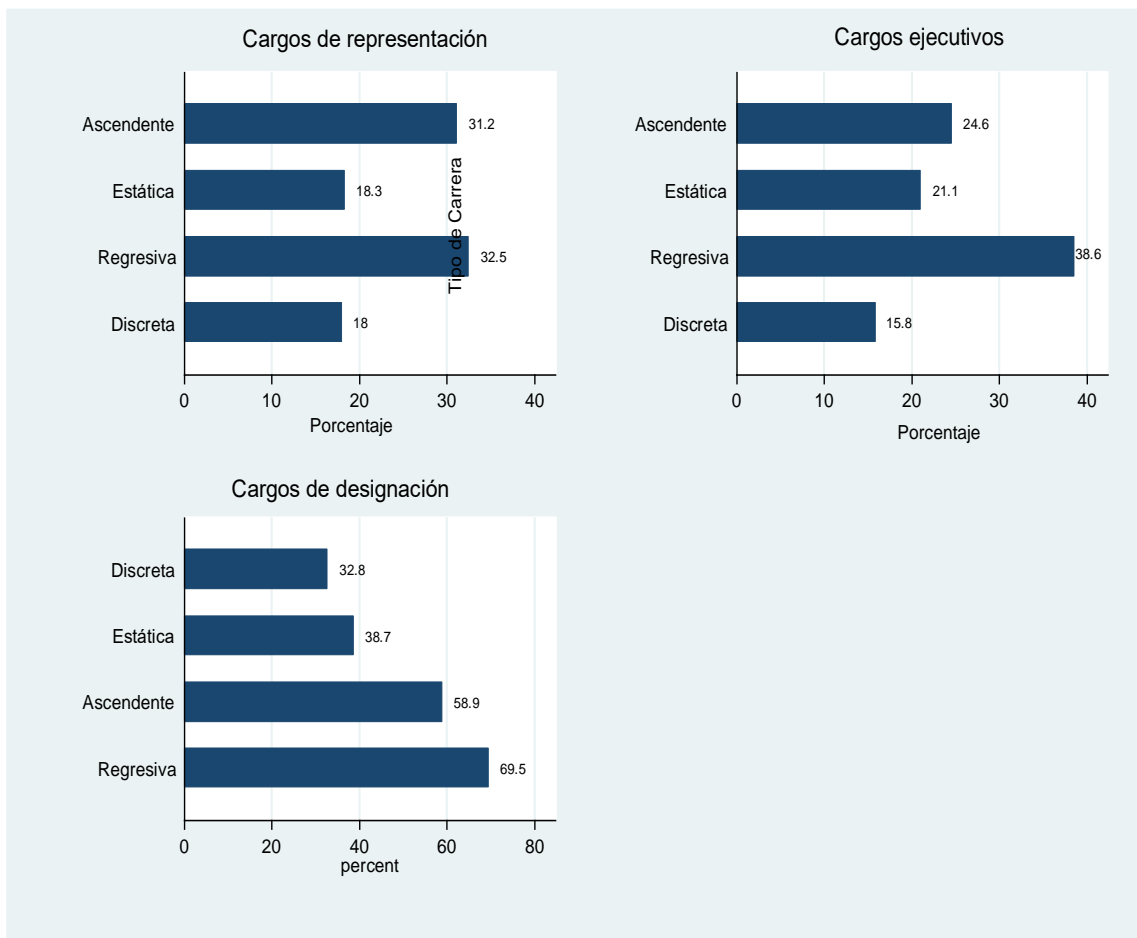
Gráfico 3.5. Experiencia política de legisladores según tipo de carrera política, 1991-2014



Al analizar la experiencia política según el tipo de cargo se evidencia que el 32.1% de legisladores con carrera regresiva tienen experiencia en cargos de representación, es decir, antes de quedar electos en la Cámara de Representantes fueron concejales, diputados o tuvieron la oportunidad de ser suplentes de un representante o senador. Respecto a la experiencia en cargos ejecutivos se encuentra el 38,6% de los legisladores con carrera regresiva habían ocupado con anterioridad los cargos de alcalde o gobernador. Finalmente, el 69,5 % de los casos, ejerció

cargos de designación, como secretarios de gabinetes seccionales, ministro, juez municipal o departamental, viceministro, funcionario de una entidad, entre otros.

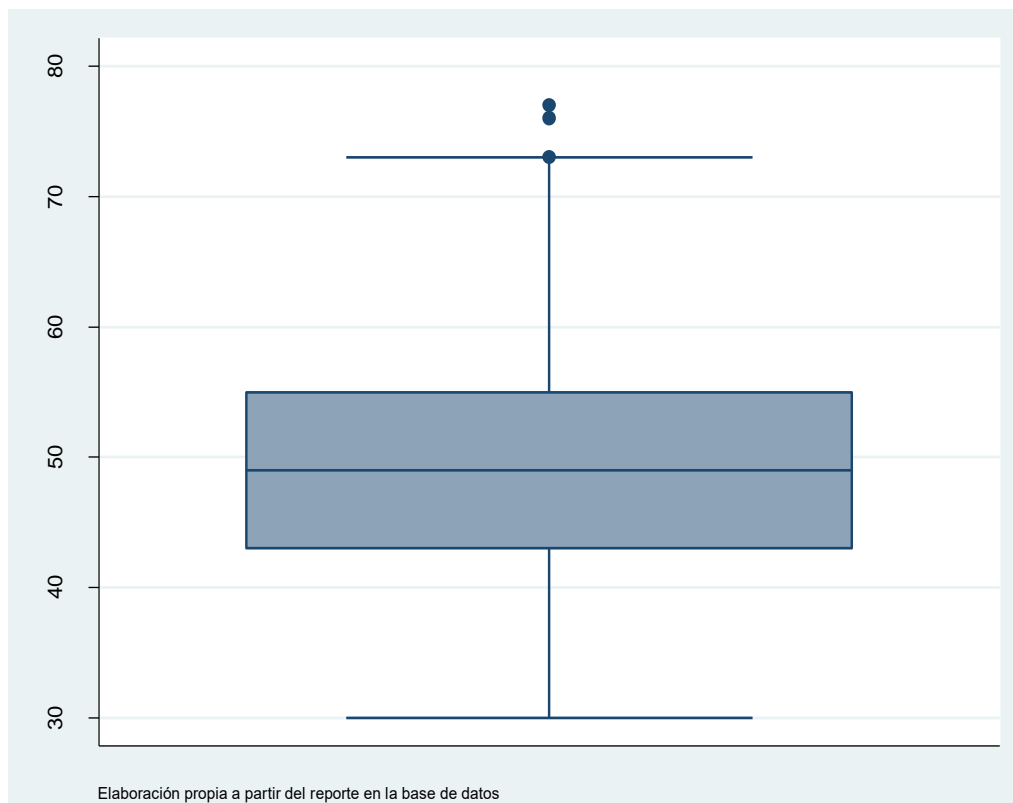
Gráfico 3.6. Experiencia política de legisladores según tipo de cargo, 1991-2014



3.2.3. ¿A qué edad regresan?

De acuerdo con la información obtenida de legisladores en la Cámara baja de Colombia, se refleja que los políticos tienden a dejar la legislatura a los 48 años. Al observar los outliers se identifica que estos se ubican en legisladores que, al dejar la legislatura, tenían una edad superior a los 70 años.

Gráfico 3.7. Edad de salida de los legisladores, 1991-2014

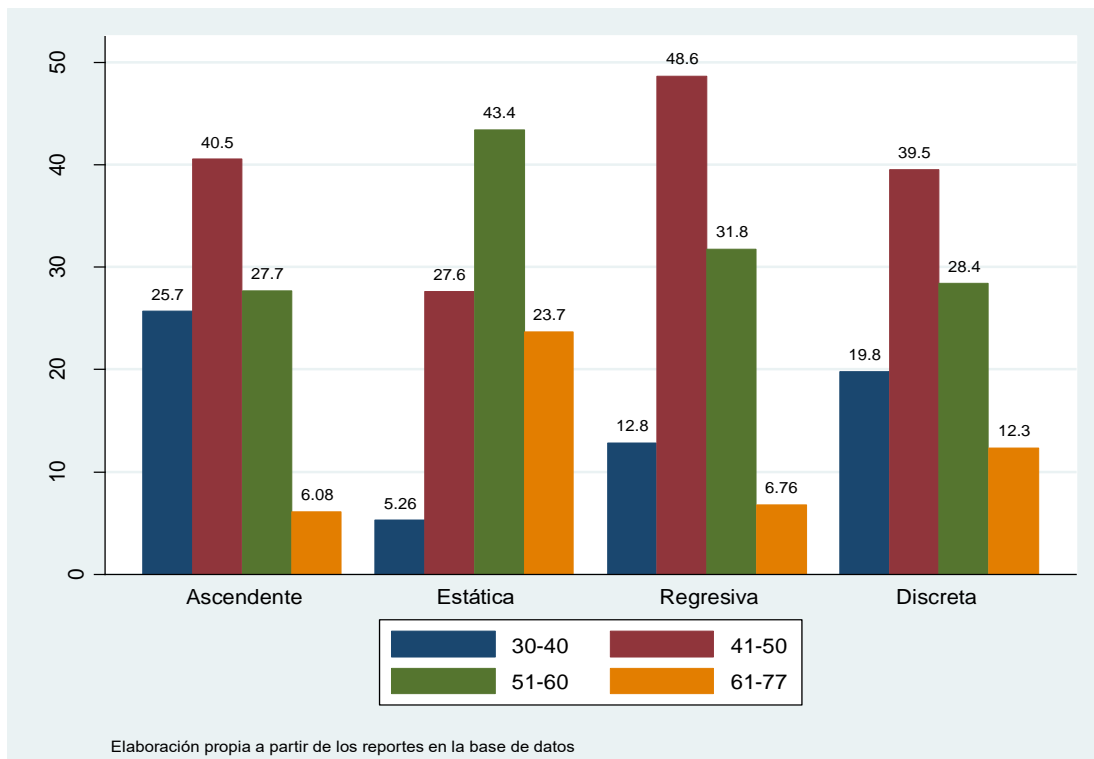


Ahora bien, al estudiar la edad por tipo de carrera política (Gráfico 4) se evidencia que la carrera estática y ascendente tienen una mayor frecuencia en los legisladores que se ubican respectivamente en un rango de edad entre los 51- 60 años y 41-50; estos resultados coinciden con las investigaciones en las cuales se sustenta que un aumento en la edad del político es mayor la probabilidad de permanencia en el cargo o ascenso a uno de mayor rango (Schlesinger 1966). Por su parte, la carrera discreta tiene una participación del 18,6% en los legisladores jóvenes (30-40 años), pero la mayoría de los casos se ubican en legisladores con una edad media entre los 41 y 50 años.

En lo que respecta a la carrera política de interés para esta investigación la regresiva se encuentra que el 48,6 % de los legisladores con este tipo de ambición, tienden a tener una edad media, entre los 41-50 años. También se evidencia que en un 31,8% de los casos estudiados el político se

encuentra entre los 51-60 años. Finalmente, los políticos jóvenes no presentan con frecuencia este tipo de ambición, de hecho, solo representan el 12,8% de los casos.

Gráfico 3.8. Edad de los legisladores por tipo de carrera política, 1991-2014

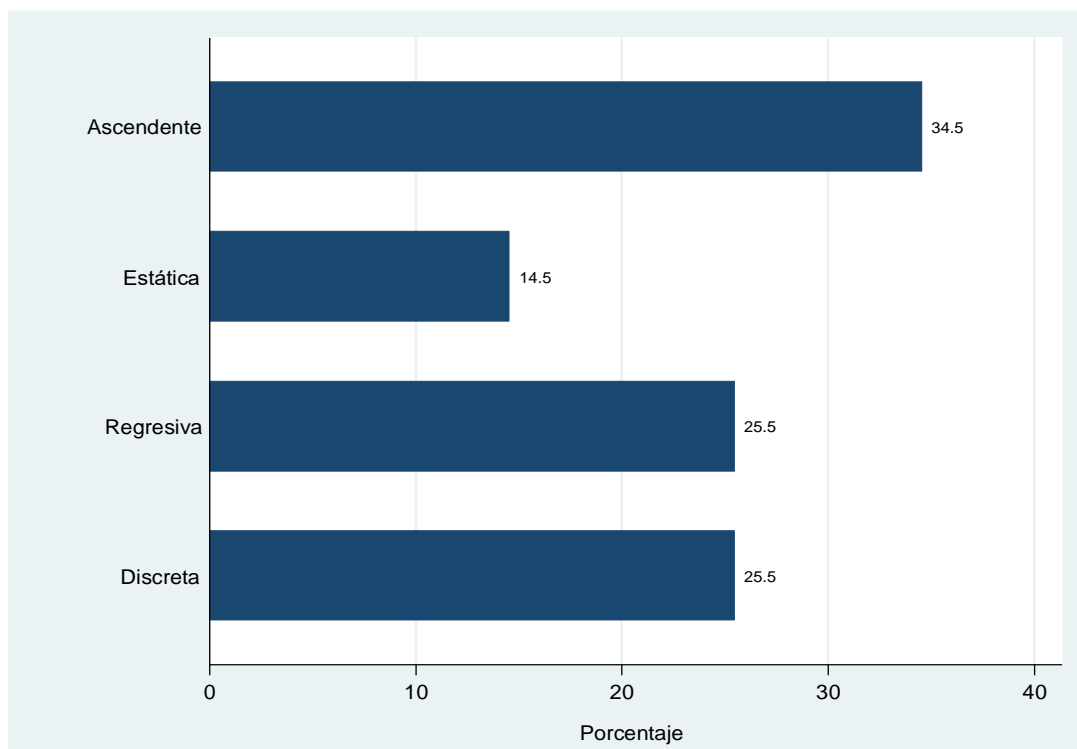


3.2.4 ¿Mujeres o hombres regresan?

En el periodo de estudio abordado fueron electas solo 66 mujeres que representan el 9,9% de los políticos electos a la Cámara de Representantes. Del total de mujeres legisladoras se resalta que el 36,8 % logró proyectar una carrera ascendente, especialmente alcanzando un escaño en el Senado de la República. Aunque la evidencia empírica refleja que las mujeres en Colombia suelen tener la posibilidad de proyectar carreras ascendentes, al menos hacia el Senado, esto continúa siendo una excepcionalidad porque la posibilidad de ascenso hacia otros cargos sigue siendo restrictiva.

Por su parte, el 14,5% permaneció en la Cámara Baja del Congreso, esto demuestra que aún se presentan muchos obstáculos para que una mujer pueda proyectar una carrera a largo plazo en la legislatura. Con relación a la carrera regresiva se encuentra que este tipo de ambición estuvo presente en un 25.5% de las mujeres. De acuerdo con la literatura, estos resultados estarían afirmando, al menos parcialmente y para el caso colombiano, que la arena subnacional del poder político también es una opción entre las mujeres para permanecer y sobrevivir en la política.

Gráfico 3.9. Tipo de carrera de las mujeres legisladoras, 1991-2014



3.2.5. ¿Qué nivel educativo y profesión tienen?

Al analizar el nivel educativo de 491 legisladores, a quienes se les encontró información, se afirma empíricamente que la legislatura colombiana, en este caso la Cámara Baja, tiene una alta proporción de legisladores que al menos cuentan con un título universitario, resultado que coincide con otros estudios sobre el tema.

En particular, el 87,1% de los legisladores poseen un pregrado, sin embargo, solo el 10,3% tiene un posgrado. Al revisar nuestra carrera de interés, se puede observar que el 85,3% de legisladores que regresan al poder local tienen una profesión y que 10,1% alcanzó un posgrado.

Tabla 3. 1. Nivel educativo de los legisladores, 1991-2014

Carrera	Básica-Secundaria	Pregrado	Posgrado	
Ascendente	(2) 1,2%	(133) 84,7%	(22) 14,0%	
Estática	(0) 0%	(76) 93,8%	(5) 6,1%	
Regresiva	(7) 4,4%	(134) 85,3%	(16) 10,1%	
Discreta	(3) 3,1%	(85) 88,5%	(8) 8,33%	
Total	(12) 2,44%%	(428) 87,1%	(51) 10,3%	491

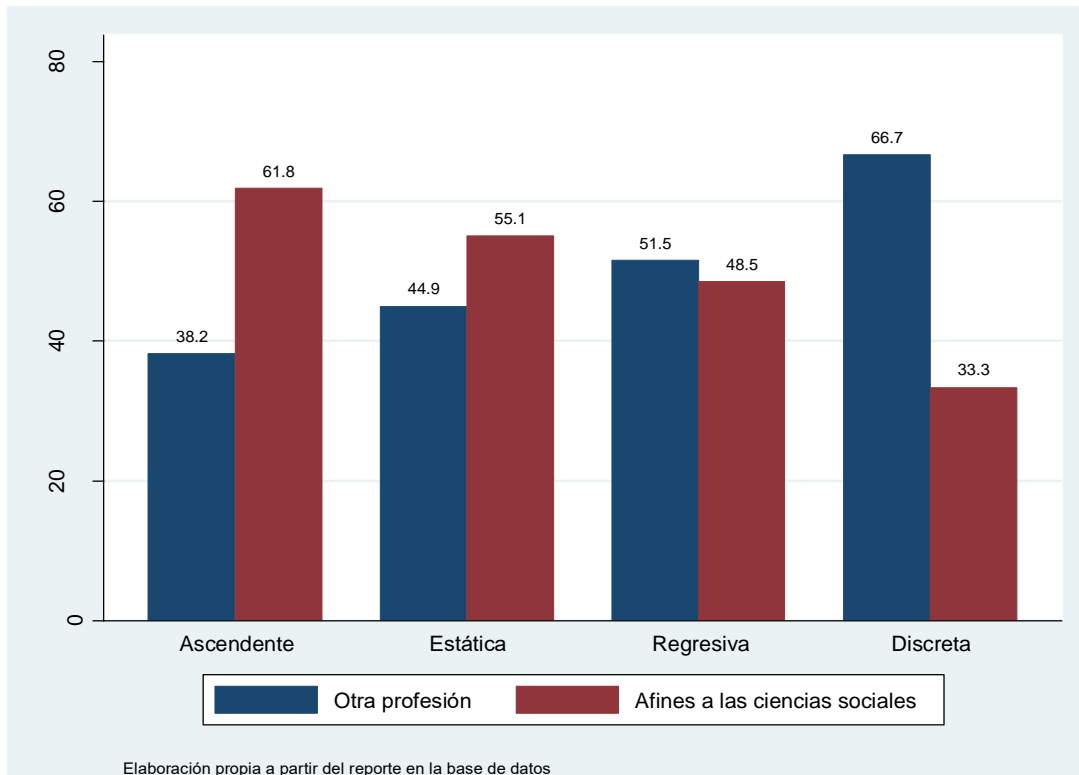
Elaboración propia a partir del reporte en la base de datos.

En lo concerniente a la profesión se codificaron como (1) todas aquellas profesiones afines a las ciencias sociales, tales como Derecho, Economía, Ciencia Política, Sociología, Psicología, entre otras. A partir de esta información se encontró que el 56% de los legisladores de la Cámara de Representantes contaba con una profesión de las ciencias sociales o afines a esta área. Al analizar la carrera política según la profesión resulta que el 61,8% de legisladores que deciden avanzar hacia un cargo de mayor relevancia en el nivel nacional poseen una profesión en ciencias sociales. Igualmente, el 55,1% de aquellos que permanecen en la legislatura proyectando una carrera estática.

Por su parte, en el caso de la carrera discreta los resultados permiten evidenciar lo que se ha considerado teóricamente, los políticos con esta ambición no tienden a tener profesiones en ciencias sociales o fines. En lo que respecta a la carrera de interés, la ambición regresiva, tiene

mayor frecuencia los políticos que tienen una profesión diferente a las ciencias sociales que representan el (51,5%) sin embargo, también hay una proporción considerable de políticos con carrera regresiva que tiene una profesión en ciencias sociales, específicamente el 48,5%.

Gráfico 3.10. Tipo de carrera según profesión, 1991-2014



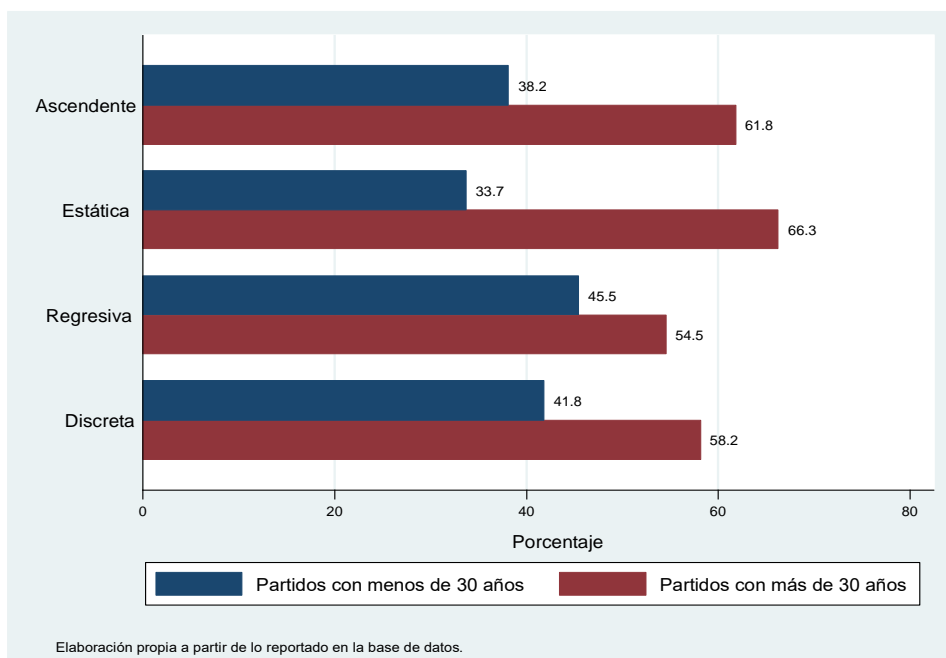
3.2.6. ¿A qué partidos pertenecen?

Colombia es un país donde predominó por muchas décadas el bipartidismo liderado por el partido Conservador y Liberal. A partir de la nueva constitución de 1991 el sistema de partidos se transforma pasando de un bipartidismo fragmentado o de fachada a un multipartidismo atomizado y es solo a partir de la reforma del 2002 que se logra consolidar un multipartidismo moderado. A pesar de estos cambios a nivel nacional, en las regiones el bipartidismo se demoró

en desplazarse, los dos partidos más longevos de Colombia lograron adaptarse y controlar la política local hasta mediados del 2002.

Se observa entonces, que el 54,5% de legisladores con carrera regresiva pertenecían a los partidos con más de 30 años de competencia, como el Liberal o Conservador, dado que a nivel nacional la competencia y la hiperfragmentación de los partidos era tan profunda que competir por la reelección o un cargo de mayor relevancia traía consigo muchos costos, entonces el poder local paulatinamente se va estableciendo como un lugar o una oportunidad para sobrevivir en la política y continuar acumulando poder.

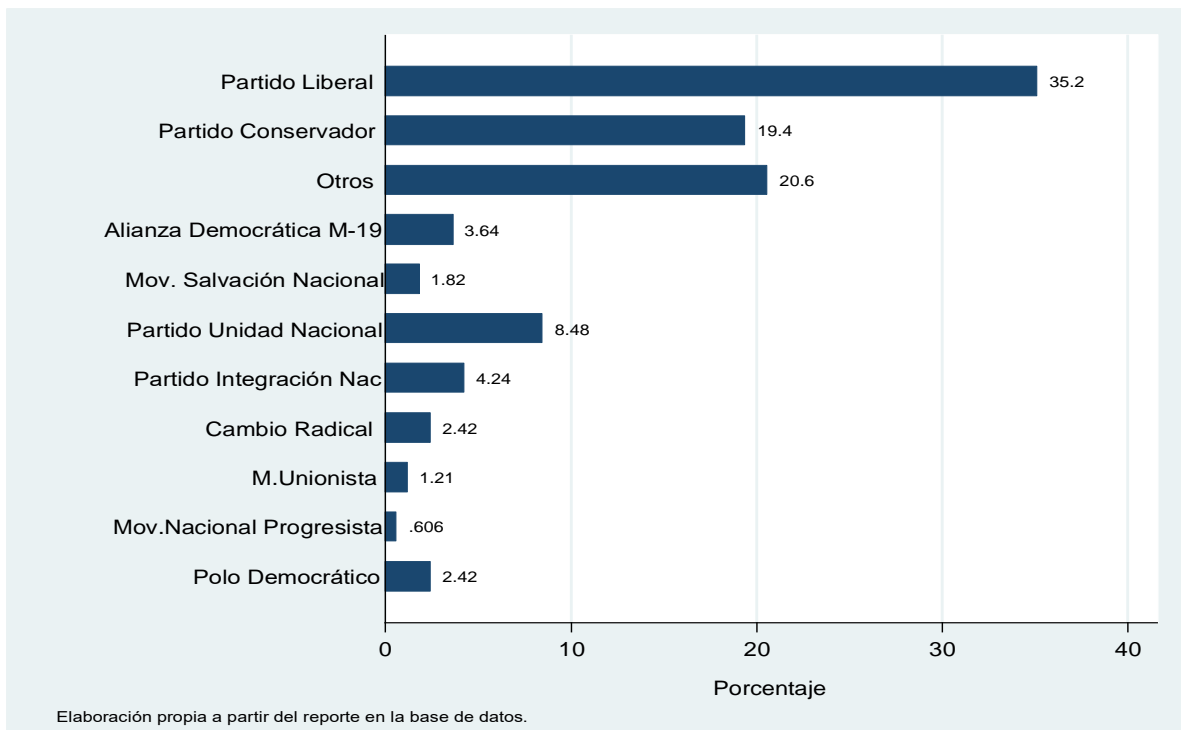
Gráfico 3.11. Tipo de carrera según longevidad del partido, 1991-2014



Al revisar la carrera política regresiva según el partido político se evidencia una vez más la importancia de los partidos más longevos de Colombia en el desarrollo de esta ambición, el 35.2% de legisladores liberales regresaron al poder regional o local, mientras en el partido conservador el 19,4% también optó por este tipo de ambición política. En los partidos políticos que tienen menos de 30 años en la competencia política, como el partido de la Unidad Nacional, es donde se registra con mayor frecuencia este tipo de carrera. Por ejemplo, en esta colectividad

se destaca la trayectoria de Dilian Francisca Toro quien si bien inicia su carrera política en el cargo de alcaldesa para el Municipio de Guacarí (1992-1994), posteriormente es electa en el Senado de la República por tres periodos consecutivos y luego se desempeña como Gobernadora del Valle del Cauca (2016-2019).

Gráfico 3.12. Carrera regresiva y partido político, 1991-2014



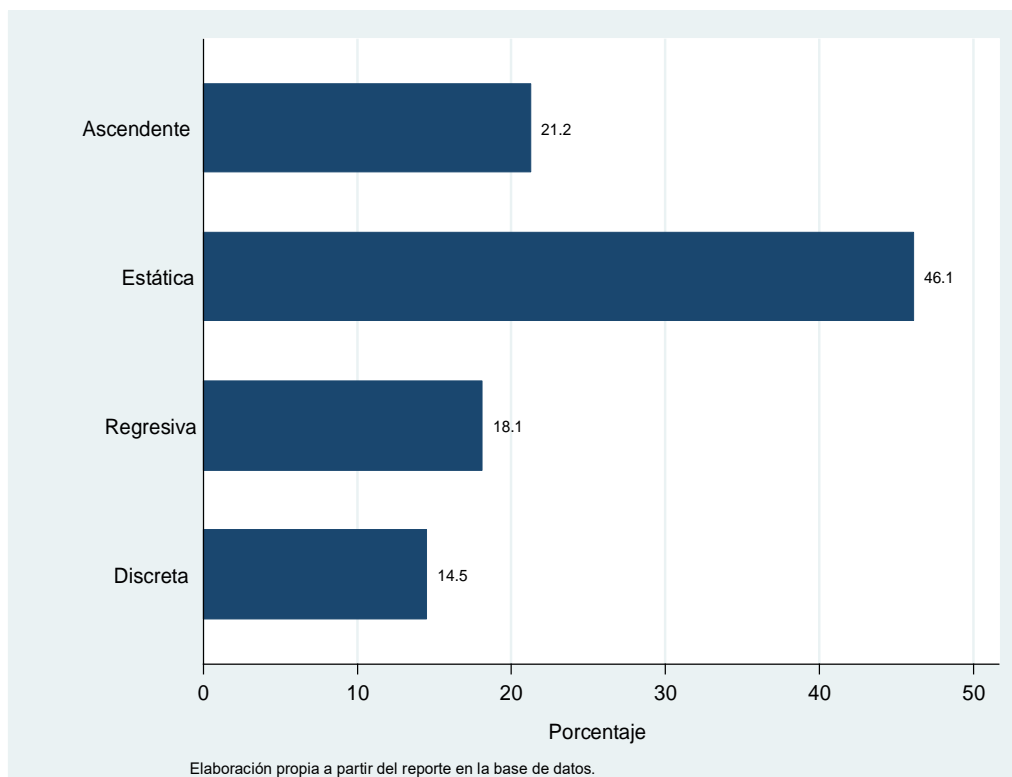
3.2.7. ¿Eran titulares antes de regresar?

La variable de control de la investigación es la titularidad la cual hace referencia a los políticos que fueron electos en la legislatura anterior al periodo de estudio de la carrera posterior. Según la teoría, la titularidad otorga ventajas a los políticos a la hora de tratar de alcanzar sus ambiciones políticas, puesto que cuentan con experiencia, reconocimiento y, ante todo, con un sector del

electorado. Por ello, se ha considerado teóricamente que los titulares tienden a buscar la reelección en la legislatura o por defecto un cargo de mayor relevancia como el senado o la presidencia.

Según los resultados descriptivos, se reafirma que aquellos políticos que antes fueron legisladores (titulares) tienden a buscar una carrera de tipo estática, es decir, permanecer por al menos tres periodos o más en la legislatura, mientras 21,2 % de los casos estudiados opta por un cargo de mayor relevancia dando lugar a una carrera de tipo ascendente. Por su parte, solo el 18,1% busca un cargo en el nivel regional o municipal.

Gráfico 3.13. Titularidad y carrera política, 1991-2014

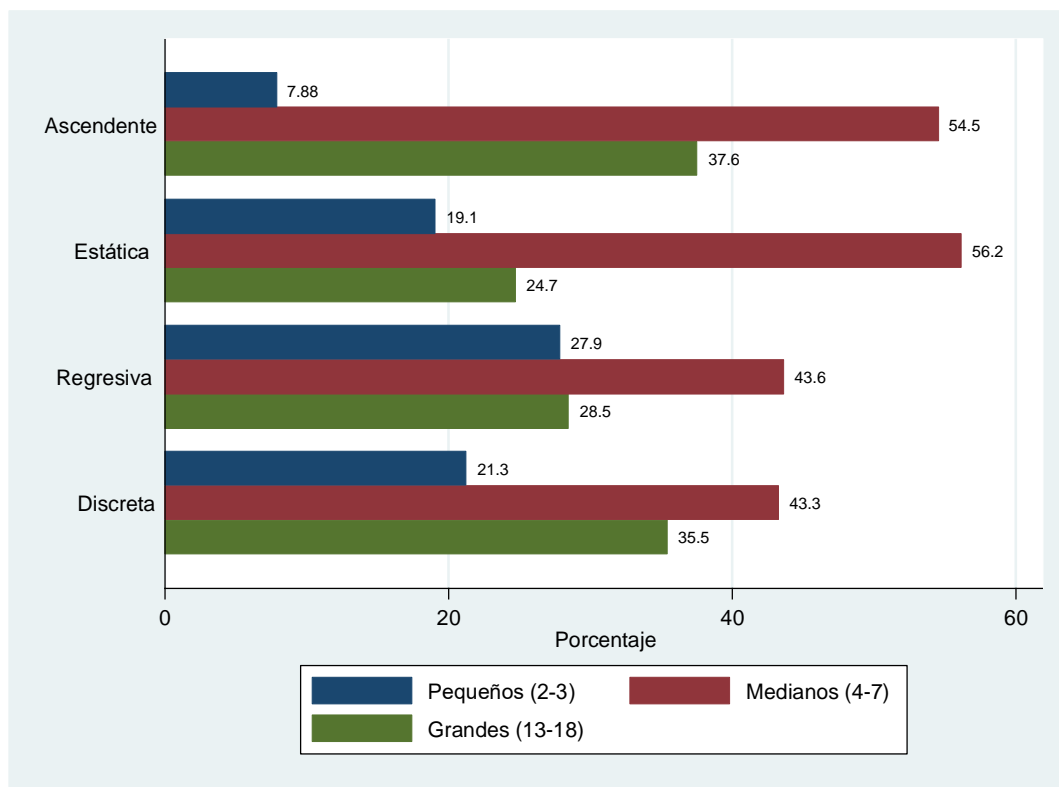


3.2.8 ¿De qué magnitud era el distrito?

De acuerdo con el gráfico se puede observar que la carrera regresiva tiende a ser más frecuente en distritos medianos conformados por 4 o 7 escaños, el 43,6% de los legisladores que pertenecen a estos distritos opta por regresar al poder departamental o municipal. Seguidamente en los distritos grandes el 28,5% de sus legisladores posee una carrera regresiva y en los pequeños, el

27,9% también opta por este tipo de ambición. Estos hallazgos coinciden parcialmente con la teoría donde se argumenta que los distritos grandes o medianos tienen mayor competitividad, en consecuencia, los legisladores en estas circunscripciones tienden a buscar otro escenario político que les genere menor incertidumbre y les garantice al menos continuar en las esferas del poder político.

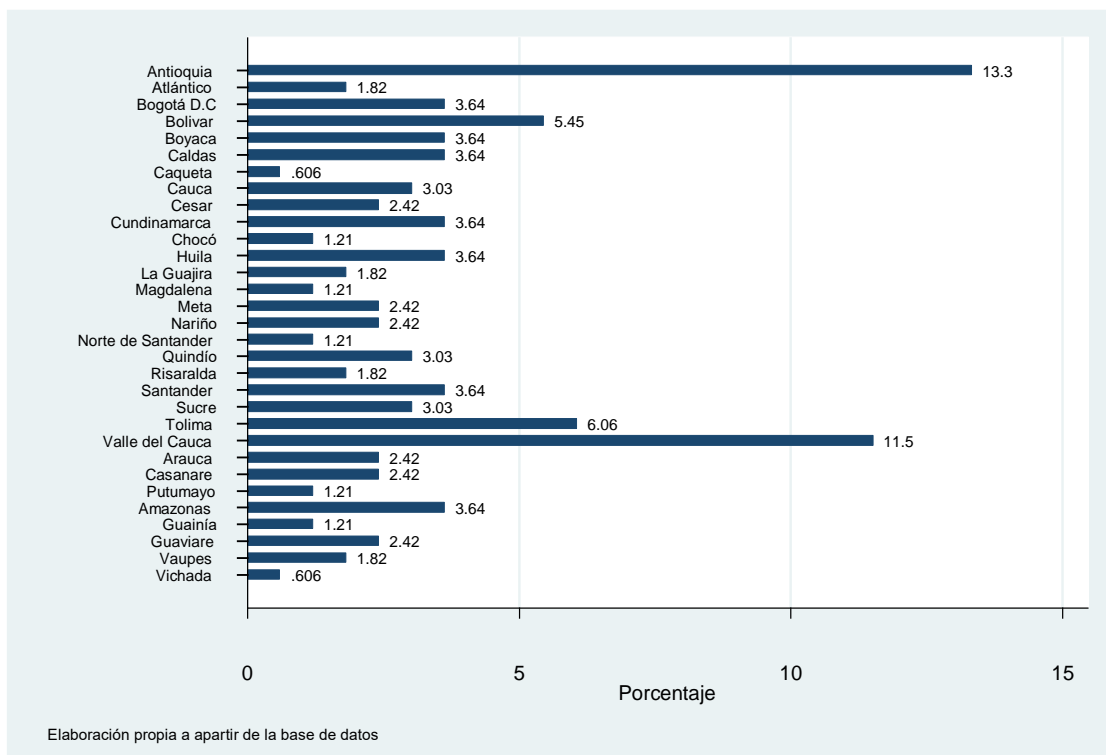
Gráfico 3.14. Magnitud del distrito y carrera política, 1991-2014



La representación política en la Cámara de Representantes se define por el número total de habitantes que tiene cada circunscripción electoral, en este caso Departamento, por ende, analizar el comportamiento de la carrera regresiva en función del departamento toma mayor relevancia, porque como se refleja en la figura, este tipo de ambición tiene un comportamiento diferenciado entre las circunscripciones.

Los hallazgos permiten sustentar que Antioquia (13,3%) y Valle del Cauca (11,5%) son los departamentos que tienen mayor participación de legisladores con carrera regresiva, cabe resaltar que en estos dos distritos son electos más de 20 políticos para la Cámara Baja. También es interesante observar que, en departamentos con una magnitud mediana, entre 4 y 7 escaños se está registrando cada vez más, por parte de legisladores, un interés mayor en regresar al poder local. Este es el caso de Departamentos como Tolima, Santander y Bolívar.

Gráfico 3.15. Tipo de carrera política según la magnitud del distrito, 1991-2014



3.3. Análisis en clave causal

En las anteriores secciones se realizó una contrastación empírica de la carrera regresiva a partir de estadísticas descriptivas con el interés de conocer el comportamiento de la variable dependiente y los factores explicativos considerados. Mediante esta primera aproximación se trató de responder a dos de las preguntas generales que guían la investigación ¿Hacia dónde van

los legisladores? y ¿Quiénes son los legisladores?, sin embargo, aún falta indagar sobre los aspectos que podrían explicar por qué un legislador una vez termina su trayectoria en la legislatura considera oportuno regresar a ejercer cargos políticos en el nivel subnacional.

Como se esbozó en el apartado metodológico, para dar respuesta se elaboró una base de datos sobre legisladores y sus carreras políticas en Colombia entre 1991-2014. En dicha base se consideraron las variables relacionadas en la propuesta teórica y se realizó un proceso de codificación que permitirá observarlas empíricamente. En síntesis, se abordaron dos grupos de variables las de tipo sociodemográficas y las institucionales, además, se recogió información sobre la titularidad, al estimar que era una variable clave para utilizarla como control.

3.3.1. Modelo

Bajo el propósito de decantar los factores que influyen de forma positiva o negativa en la probabilidad de que un legislador proyecte una carrera política de tipo regresivo, se procedió a usar un modelo de regresión logística porque la variable dependiente se expresa en términos binarios, indicando la presencia (1) o ausencia (0) de ambición regresiva. Para que el modelo logit alcance mayor validez en la explicación, los resultados de la regresión se expresaron bajo la razón de oportunidades o probabilidades (*odds ratio*), la cual permite medir la probabilidad de ocurrencia de un hecho o evento, en este caso legisladores con carrera regresiva. Posteriormente, se agrega la técnica multivariante *cluster* por región (Caribe; Andina; Orinoquía; Amazonas; Pacífico) con el fin de clasificar el conjunto de casos (legisladores) en grupos homogéneos.

Para valorar empíricamente las hipótesis mencionadas en la propuesta teórica, y también comparar la significatividad estadística y la robustez de los factores explicativos, se corrieron tres modelos con la misma variable dependiente, pero que difieren en las variables independientes consideradas.

En el primer modelo, se incluyen todas las variables menos aquellas que hacen perder observaciones como la edad y nivel educativo, porque no se encontró información para todos los legisladores. En el segundo modelo, se opta por desagregar la variable experiencia según los tipos de cargos ocupados antes por el legislador, como cargo de elección, designación o representación, al igual que el modelo anterior no se incluye edad y nivel educativo.

En tanto en el modelo 3 se incluye edad y nivel educativo y la experiencia política no se desagrega, al considerar las dos primeras variables el número de observaciones (N) se reduce. Por último, en los tres modelos se considera una variable de control (*titular*) que hace referencia a si el político en el periodo inmediatamente anterior fue legislador.

3.3.2. Resultados y contrastación de hipótesis

La tabla refleja los resultados de los modelos logit, los cuales están en Odds Ratio (OR), por tanto, la interpretación de las salidas se realiza en función de la probabilidad de que suceda o no (x), es decir, que un legislador tenga carrera regresiva. En el modelo 1 se puede observar que la experiencia política, pertenecer a distritos pequeños y ser titular tiene un efecto significativo en la probabilidad de que un legislador tenga una carrera de tipo regresiva.

¿Cómo se expresa la relación? Se identifica que un aumento en la experiencia política del legislador incrementa en (1,9) unidades la posibilidad de que tenga una carrera regresiva. De igual forma, pertenecer a un distrito pequeño aumenta, en comparación a un distrito grande, (2.35) unidades la posibilidad de que el legislador desarrolle una carrera regresiva. En el caso de la titularidad su asociación es negativa, es decir que si un legislador fue electo en el periodo anterior disminuye en (0,40) unidades la posibilidad de que tenga una carrera regresiva.

La literatura previamente revisada afirma que las mujeres tienen menos posibilidades de ocupar cargos en el nivel subnacional. En el caso de Estados Unidos el estudio de Palmer y Simón (2003) afirma que las mujeres son más propensas a la reelección puesto que la aversión al riesgo es mayor y reconocen más beneficios en permanecer en el mismo cargo. En el caso de América Latina, Caminotti, Rotman y Varreto (2011) encontraron que en el caso de la provincia de Buenos Aires para el periodo 1983 al 2007 siguen siendo las mujeres quienes desarrollan carreras más orientadas a cargos legislativos mientras los hombres se ubican en los cargos ejecutivos.

Arévalo (2017) al analizar descriptivamente el comportamiento de la carrera regresiva en Ecuador entre 1979-2008 también coincide en evidenciar que la participación de las mujeres en cargos subnacionales es menor en comparación a los hombres, solo el 9,40% de las mujeres en Ecuador tuvo una carrera regresiva mientras el 90,62% fueron hombres. No obstante, este estudio también logra mostrar que cuando las mujeres regresan al poder local o regional no

necesariamente asumen oficinas que denotan menos poder como se ha afirmado en la literatura (Fernández 1995), es así como comparativamente en el Ecuador la presencia de mujeres, alcaldías y gobernaciones es superior a la de los hombres.

Al respecto, los resultados de esta investigación coinciden con los planteamientos expuestos por la literatura; como se puede evidenciar en el *gráfico 15*, al estimar el efecto de la variable sexo en los tres modelos se encuentra que tiene un impacto negativo en las carreras regresivas, cuando el escaño es ocupado por una mujer disminuye en 0.88 unidades la ocurrencia de carreras regresivas; No obstante, su efecto no es significativo como se puede observar en la *tabla 9*, es así entonces que la (H2) que estimaba que las mujeres tienen menor probabilidad de desarrollar carreras regresivas no se corrobora.

Gráfico 3.16. Resultados del modelo 1. Factores explicativos de la carrera regresiva

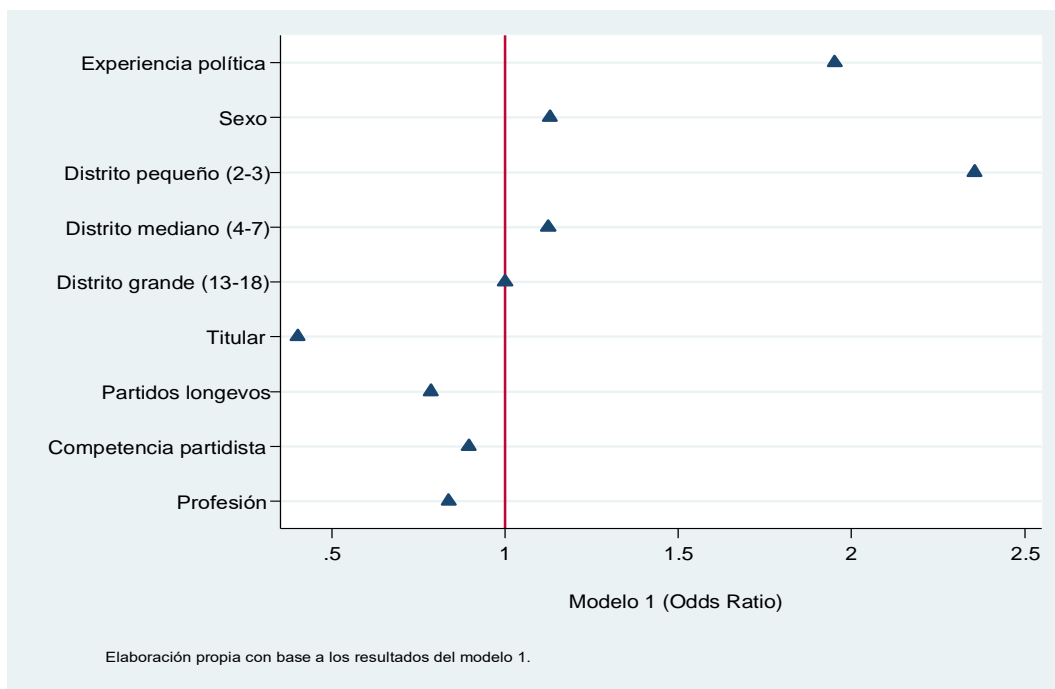


Tabla 3.2. Modelos de regresión Logit (Odds Ratio)

VARIABLES	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Experiencia Política	1.952*		1.304
	(0.038)		(0.485)
Sexo	0.885	0.894	0.870
	(0.757)	(0.742)	(0.545)
Magnitud-Distrito Pequeño (2-3) ^a	2.356**	2.277*	2.433
	(0.009)	(0.018)	(0.057)
Magnitud-Distrito Mediano (4-7)	1.125	1.084	1.041
	(0.752)	(0.841)	(0.922)
Titular	0.401***	0.398***	0.392***
	(0.000)	(0.000)	(0.000)
Partidos longevos	0.786*	0.776*	0.727***
	(0.011)	(0.26)	(0.000)
Competencia partidista	0.896	0.886	0.968
	(0.603)	(0.495)	(0.911)
Profesión	0.838	0.829	0.965
	(0.589)	(0.587)	(0.914)
Experiencia en cargos de representación		1.346***	
		(0.001)	
Experiencia en cargos ejecutivos		1.452***	
		(0.001)	
Experiencia en cargos de designación		1.280	
		(0.266)	
Edad de salida (41-50 años) ^b			1.938 **
			(0.002)
Edad de salida (51-60 años)			2.101*
			(0.025)
Edad de salida (61-77 años)			1.170
			(0.711)
Nivel educativo- Primaria y secundaria			1.50
			(0.772)
Nivel educativo- Pregrado			0.955
			(0.828)

Constante	0.327 (0.119)	0.408 (0.097)	0.291* (0.026)
Log Likelihood	-282.76825	-282.43706	-244.86328
Pseudo-R2	0.061	0.062	0.070
Correctly classified	72.45%	70.61%	68.97%
AIC	573.5	572.9	497.7
BIC	590.3	598.7	513.9
N	490	490	419

Elaboración propia. *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$. Nota: El cuadro reporta los coeficientes del modelo (Odds Ratio) en la parte superior y los valores $P > |t|$ entre paréntesis. ^a categoría de referencia distritos grandes (13-18); ^b Categoría de referencia edad (30-40 años); ^c Categoría de referencia posgrado.

Otra de las variables consideradas por la literatura es el tamaño o magnitud del distrito, los miembros de la Cámara de Representantes en Colombia son elegidos en 33 distritos que hacen referencia a los 32 departamentos del país, más el Distrito Capital de Bogotá; cada circunscripción debe tener como mínimo 2 curules, el resto se distribuyen por departamento en función de la proporción de la población. Es así como el tamaño promedio de los distritos es de 4,9 curules, sin embargo, las brechas entre los distritos (departamentos son amplias) hay circunscripciones con 2 curules y otras con 18.

En la presente investigación se testea el efecto de esta variable en la ocurrencia de carreras regresivas y se obtiene que en la medida que disminuye la magnitud del distrito aumenta la ocurrencia de carreras regresivas. En efecto, cuando el legislador pertenece a un distrito pequeño aumenta en 2.3 unidades la ocurrencia de la carrera regresiva, en comparación a la categoría de referencia (distritos grandes) y resulta ser significativa dado que su *p value* fue de 0.002; por su parte, en el caso de ser electo en un distrito mediano la ocurrencia de una ambición regresiva aumenta en 1.12 unidades, no obstante, no es estadísticamente significativa en los tres modelos estimados. Se puede entonces inferir que en la medida que aumenta el tamaño del distrito, disminuye la ocurrencia de carreras regresivas por tanto la (H6) se corrobora en la presente investigación.

¿Pero que otros factores podrían estar explicando estos resultados? Si bien en el presente estudio se analiza mediante una metodología cuantitativa el efecto de una variable independiente sobre la ocurrencia de carreras regresivas, esta relación puede verse afectada o reforzada por otros

factores intervinientes que no son considerados en la presente investigación, debido a la dificultad de analizarlos desde una perspectiva cuantitativa o por la falta de información agregada para el periodo de estudio.

Por un lado, es pertinente considerar en próximas investigaciones el arraigo o predominio de los legisladores en las circunscripciones pequeñas, que en ocasiones se han constituido en clanes políticos o familiares con un poder hegemónico. Diferentes estudios en Colombia han argumentado que “la política regional funciona con base en redes y círculos de familias, allegados y clientela” (Duque 2014; Ávila 2013); estas redes buscan mecanismos o estrategias diversas para permanecer vigentes en la política y seguir obteniendo los beneficios que brinda el ejercicio del poder (Gutiérrez y Ramírez, 2002). Por tanto, se estima que los legisladores que tienen conexiones con familias políticas con un poder significativo en las regiones cuentan con mayores ventajas para desarrollar carreras políticas en cargos diversos y en distintos niveles del Estado, es decir, que pueden ascender o regresar a ejercer puestos en el gobierno subnacional con bastante facilidad.

El anterior argumento se sustenta en la literatura que estudia el efecto de los capitales del político en la definición de carreras legislativas; es así que los nexos o conexiones familiares en la política, son un tipo de capital que se caracteriza por ser heredado y no depende de las estrategias o comportamientos del actor. Por medio, de este tipo de capital se da cuenta de los vínculos de parentesco de los políticos con las familias que han predominado en el ejercicio de la política. (Duque 2005; Alcántara, 2012; Joignant, 2012). La conexión con familias políticas favorece el acceso a una serie de recursos que posibilitan el desarrollo de carreras ascendentes o regresivas, tales como redes, fuentes de financiamiento, clientelas y reconocimiento (Serrano 2016; Dávila, 2002, Pécaut 2006).

Las conexiones del político con estas redes de parentesco pueden provenir de dos tipos de familias. Las primarias, que son aquellas caracterizadas por dominar el proceso político en el tiempo, constituyéndose como clanes familiares o familias de notables. De tal modo, que logran configurar el poder político por más de tres generaciones, por tanto, el apellido sobrevive a las coyunturas y crisis políticas, adquiriendo un destacado reconocimiento en la esfera del poder político.

Son redes familiares, que se han afianzado por la acumulación de capital, vínculos matrimoniales y el desempeño de cargos políticos de alta notoriedad. Las familias secundarias, son las que resultan de procesos de emparentamiento con las de primer orden, con el fin de ingresar a los núcleos del poder político (Balmori, Voss y Wortman 1990). Para vincular este tipo de variables sería pertinente adelantar investigaciones mediante metodologías mixtas o de carácter cualitativo, dadas las dificultades para capturar la información agregada sobre los nexos familiares de los legisladores.

Por su parte, también se podría utilizar un indicador que permita medir la calidad de la competencia en un distrito determinado y que serviría como un proxy para medir el predominio de algunos partidos o clanes políticos en los distritos, como el indicador de dominio electoral. Esta última propuesta fue utilizada por Felipe Botero (2008) en su investigación sobre Colombia y Chile, los resultados de los modelos aplicados sugieren que en la medida que un distrito está más dominado, en otros términos, que solo uno o quizás unos pocos candidatos acumulan la mayoría de los votos del distrito, la probabilidad de que se genere una ambición regresiva aumenta a un ritmo creciente; por el contrario, cuando los votos del distrito están más repartidos, la ocurrencia de ambición regresiva es prácticamente nula.

Para tratar de ilustrar los argumentos planteados en esta parte, a continuación, se realiza un balance general sobre el comportamiento de la ambición política en una de las regiones de Colombia. En el Pacífico se registra una mayor ocurrencia de carreras regresivas. El 35,7% de los representantes a la Cámara presentó una carrera regresiva. Esta región está compuesta por los distritos o departamentos de: Cauca, Chocó, Valle y Nariño, de los cuales tres son distritos pequeños o medianos, es decir, entre 2 a 4 escaños, mientras Valle hace parte de los departamentos con mayores escaños del país, al contar con 13 curules disponibles cada cuatro años.

Cuando se observa de forma agregada, es decir, por los cuatro departamentos, el comportamiento de la carrera ascendente se encuentra que solo el 20,1 % de los legisladores opta por ocupar un cargo de mayor jerarquía. Al analizar, la dinámica de la carrera ascendente por circunscripción territorial se evidencia con mayor fuerza la debilidad de este tipo de ambición política en la región. Por ejemplo, como se ha reiterado, la ambición ascendente no predomina en ninguno de los departamentos abordados. En el departamento del Cauca es donde se encuentra la mayor

representación puesto que el 28,1% de los legisladores optan por este tipo de ambición, seguido del Valle del Cauca con el 20,6%. Resultados que contrasta con el caso del Chocó, donde alcanza porcentajes ínfimos (7,1%).

Este escenario refleja que a pesar de las reformas electorales que buscaban acentuar la inclusión y la pluralidad en la democracia, aún se mantiene, al menos parcialmente, el control de la política nacional por elites de antaño que tienden a restringir la rotación y movilidad en el ejercicio del poder político. Por ende, la clase política regional, presenta mayores obstáculos para acceder y mantenerse en los círculos de la élite que concentra su poder en la política nacional¹⁷. También se registra que los políticos regionales que logran posicionarse en la esfera nacional suelen pertenecer a clanes familiares que dominan la política territorial ().

Si bien a finales del Frente Nacional se presentó un relevo importante en el círculo de la elite política nacional, producto de la crisis de representación del bipartidismo liberal y conservador. Al acceder a la Cámara y Senado, diferentes caciques regionales que disputaron el control y la hegemonía de los jefes naturales, la posibilidad de ir más allá del Congreso de la República no dejó de presentar dificultades (Buitrago 2007).

Para los departamentos del Cauca; Chocó y Nariño la carrera regresiva alcanza a ser el segundo tipo de ambición política más frecuente entre los Representantes a la Cámara. De hecho, el 35,7% de los políticos del Cauca; el 33,3 % en el departamento del Chocó y el 26,7% en Nariño optaron por proyectar su carrera en el escenario subnacional. Por su parte, como un caso atípico a los resultados del modelo de regresión logit se encuentra el departamento del Valle del Cauca que, como se indicó es uno de los distritos de mayor magnitud en Colombia, la carrera regresiva alcanza a ser en este departamento el primer tipo de ambición política más frecuente entre los legisladores alcanzando un porcentaje de 38,7%.

Tres factores se pueden considerar en la explicación. Primero, la política en estos departamentos suele estar dominada por familias políticas, que cuentan con los recursos y poder económico que les facilita su vigencia en la esfera política, es así entonces que la renovación de los liderazgos políticos en el Congreso es muy baja, y quienes logran llegar tienen fuertes dificultades para

¹⁷ Cabe considerar, que esta dinámica no tiene su correlato en otras regiones del país, como el caso de los departamentos de la costa caribe o los del centro del país, donde se ha reconocido que su clase política regional ha mantenido una mayor participación en las esferas del gobierno nacional.

competir con castas políticas tan arraigadas en la región. Segundo, el hecho de que la dinámica política este dominada por clanes familiares también conlleva a que el político del nivel nacional considere que el nivel regional le facilita la posibilidad de proyectar una carrera donde pueda tener acceso a mayores recursos y poder.

Tercero, de acuerdo con la literatura la carrera regresiva tiene mayor frecuencia en distritos pequeños, como es el caso de los departamentos del Cauca, Nariño Chocó, dado que en este tipo de circunscripciones el político debe enfrentarse a un escenario hostil tanto para ingresar como para mantenerse en el Congreso de la República. Por su parte, en el caso del Valle del Cauca, caso atípico, se podría estimar que en este distrito (departamento) la competencia partidista por alcanzar uno de los 13 escaños disponibles es más fuerte, lo que afecta positivamente la carrera regresiva dado que el político busca otra oficina en el nivel regional antes que ascender o reelegirse.

El Departamento del Cauca tuvo un rol importante en la política desde el proceso de independencia y la configuración de Colombia como República. El panorama político de la década de los 60 y 70 tuvo una fuerte incidencia de descendientes políticos de expresidentes como Tomás Cipriano de Mosquera, tales como Víctor Mosquera Chaux. Este político realizó su trayectoria en las toldas del partido liberal, ocupó el cargo de Gobernador y estuvo en el Congreso de la República por el término de 32 años (Pinilla 2019; MOE 2015).

La red política de Chaux tenía presencia en todo el departamento y entre los políticos que hacían parte de su poder político se encontraba: Humberto Peláez, Aurelio Irragori, Guillermo Alberto González y Edgar Papamija (MOE 2010). En consonancia con la fragmentación de los partidos, se presenta para esta época en el partido liberal una división importante, surge una disidencia que se denominó “izquierda liberal” liderada por Olid Larrete y Omar Henry Velasco. Esta tendencia liberal tejió vínculos con líderes campesinos e indígenas, en especial con los fundadores del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) (MOE, 2010).

En lo que respecta al Partido Conservador, es conocido el liderazgo en el departamento del Cauca de la Familia Valencia de donde proviene el expresidente Guillermo León Valencia. Dentro del partido el caudal electoral y los recursos políticos son heredados al político Misael Pastrana Ignacio Valencia, hijo del expresidente. Este líder ocupó diferentes cargos en el nivel local y

nacional, fue concejal en el municipio de Popayán, Representante a la cámara y Senador de la República.

En la década de los años ochenta en el departamento del Cauca se registra una crisis política que se derivan de los efectos del terremoto de 1980, de las constantes movilizaciones y protestas sociales que lideraron los campesinos e indígenas de la región y de los cambios que se presentaron al interior de los partidos que configuraron una relación menos jerárquica entre los políticos locales y nacionales.

En este periodo se registra una presencia más fuerte de movimientos sociales como el Movimiento de Integración del Macizo Colombiano (CIMA) y una fuerte proyección social y política del Consejo Regional Indígena del Cauca. A partir de 1990, y tras los derechos que se reconocieron a los pueblos indígenas en la constitución de 1991, incursionan nuevos movimientos indígenas en la esfera política, tales como el Movimiento de Autoridades Indígenas del Colombia (AICO); La Alianza Social Indígena (ASÍ) y el Movimiento Indígena Colombiano (MIC).

La renovación de liderazgos políticos se presenta con mayor fuerza a partir de los 90 cuando los caciques nacionales empezaron a perder poder o retirarse de la política. Es en este periodo donde surgen figuras como Jesús Ignacio García de la línea política de Aurelio Irragori; Humberto Peláez; Juan José Chaux Mosquera y Temístocles Ortega, de la casta política de Guillermo Alberto González; Edgar Papamija; Luis Fernando Velasco y José Darío Salazar.

Entre los políticos del Departamento del Cauca (Ver tabla. 16) que registraron carrera regresiva se encuentra, Chaux Mosquera Juan José, hijo del político Víctor Chaux Villamil y de Stella Mosquera de Chaux, quien fue alcaldesa de Popayán. Chaux Juan José fue una figura destacada en el partido liberal, pero a su vez muy polémica, su carrera política no estuvo exenta de investigaciones. Inició como concejal de Popayán, luego fue electo como concejal en el municipio de Totoró. Fue representante a la cámara por dos períodos consecutivos entre 1991-1998. Luego es electo por un periodo como Senador de la República (1998-2002).

Después de esta carrera en ascenso que le permitió llegar al Congreso de la República, Chaux Juan José regresa al poder regional al ser electo Gobernador del Cauca para el periodo 2004-2007. Luego de su paso por el departamento, es designado por el gobierno nacional como Embajador en República Dominicana (2009). En el 2009 un fiscal de la Corte Suprema de

Justicia le dictó medida de aseguramiento por presuntos vínculos políticos con grupos paramilitares en el Cauca. De acuerdo con las declaraciones del ex paramilitar Hebert Veloza, Alias HH, ex comandante del bloque Calima, Chaux habría ganado la Gobernación del Cauca con colaboración de las autodefensas.

Guillermo Alberto González Mosquera, fue otra de las figuras políticas que alcanzaron reconocimiento nacional y que después de una larga trayectoria regresó al poder local. Nació en 1941 y estudió Ingeniería Civil en la Universidad del Cauca. Fue concejal por seis periodos y alcalde de Popayán (1977-1978), secretario de obras públicas y director nacional de Acción Comunal. En 1972 es designado viceministro de Educación Nacional. Entre 1986-1990 es electo representante a la cámara y luego en 1990 Senador de la República. En el gobierno de Ernesto Samper ocupó la cartera del Ministerio de Defensa, sin embargo, se vio obligado a renunciar porque fue señalado de recibir dineros para su campaña al Senado provenientes del narcotráfico. En el año 2007 es electo gobernador del Departamento del Cauca como candidato del Partido Liberal.

Por su parte, el departamento del Chocó está entre las circunscripciones territoriales de menor magnitud del país, en este territorio solo se eligen dos representantes a la Cámara. Esta característica ha propiciado que diferentes redes de familias políticas hayan capturado la dinámica político electoral tanto en el nivel local como nacional, es un departamento gobernado desde hace varias décadas por clanes familiares que recurren a prácticas ilegales y poco éticas para mantenerse en el poder, es una clase política señalada de promover el clientelismo, el nepotismo y la malversación de recursos (Duque, 2017; Basset et al. 2017; Correa, 2019).

Desde su fundación como departamento (1947) es recurrente escuchar los siguientes apellidos en la clase política: Córdoba, Palacios, Maya y Lozano. De acuerdo con Duque (2017) desde hace dos décadas se sumaron los Sánchez Montes de Oca y los Torres. En términos de partidos políticos, en el departamento del Chocó los liberales fueron un actor hegemónico en el departamento. De hecho, el líder político que lideró el proceso de creación del departamento fue de las toldas liberales, Diego Luis Córdoba. Su capital político y electoral fue disputado por dos líderes emergentes en su momento: Antonio Maya Copete y Daniel Palacios Martínez. También se registraron disidencias dentro del partido liberal, en este caso el Movimiento Liberal Popular que fue fundado promovido por Ramón Lozano Garcés y Rafael Sánchez Hinestroza.

A partir de los noventa se fortalece un nuevo clan familiar que logra mantenerse en el poder y proyectar sus redes al nivel nacional, los Sánchez Montes de Oca; clan político familiar que surge tras la unión de Rafael Sánchez y Luz Marina Montes. Ocupan diferentes cargos en el departamento y a nivel nacional. Por ejemplo, Odín Sánchez fue concejal, diputado y luego Representante a la Cámara; Patrocinio Sánchez fue elegido alcalde de Quibdó y Astrid Sánchez, llegó al Congreso en reemplazo de Eduardo Merlano.

Los Torres, otro de los clanes político-familiares del departamento incursionaron en la política con el Movimiento de Integración Regional. De esta familia surge el cacique Edgar Eulices Torres quien tiene una carrera de tipo estática al permanecer en la Cámara por el término de cuatro períodos legislativos (1994-2010). Si bien la reforma político electoral del 2003 facilitó el tránsito hacia el multipartidismo, los clanes políticos lograron sobrevivir y en algunos casos se hicieron reelegir bajo la tolda de partidos emergentes para ese momento como el Partido de Unidad Nacional y el Partido Cambio Radical.

En síntesis, el parentesco en el departamento del Chocó es un elemento crucial para la transmisión del poder político. Bajo este contexto, se puede encontrar que algunos políticos electos en la Cámara de Representantes con carrera regresiva hacen parte de estos clanes familiares. El departamento para estos políticos se convierte en un escenario que les garantiza alcanzar mayor poder en la distribución de recursos pero que al mismo tiempo les favorece permanecer en la política por un buen tiempo.

Aldana Vivas Ismael de Jesús fue otra de las figuras políticas del departamento del Chocó que terminó en el Partido de la U como candidato a la Cámara de Representantes y luego para la alcaldía de Quibdó después de ejercer cargos de designación y elección a nivel nacional. Ejerció como director seccional del Instituto Nacional de Fomento Municipal: luego en 1983 fue designado como Gobernador para el Departamento del Chocó. Fue electo para la Cámara de Representantes en dos periodos y posteriormente fue electo para el Senado en dos ocasiones.

El departamento de Nariño tiene una fuerte tradición conservadora, que empieza a erosionarse en los años noventa por el ingreso de nuevos actores en la arena política, en especial los liderazgos que provenían del M-19 (MOE, 2018). Un hito importante en el giro hacia la izquierda fue cuando Antonio Navarro Wolf asume el liderazgo del movimiento tras el homicidio de Carlos

Pizarro, y logra quedar electo como alcalde de Pasto (1995-1997) de ahí en adelante el poder político ha sido ejercido por actores alternativos a los partidos tradicionales (Silla Vacía 2019).

También es sustancial resaltar que en el departamento surgieron diferentes movimientos ciudadanos o partidos autodenominados independientes que se han disputado el poder político y en ocasiones han logrado un predominio importante en diferentes municipios del departamento. A pesar de este cambio de tendencias políticas, Nariño al igual que en otros departamentos de la región presenta una fuerte influencia de familias o clanes en la dinámica política electoral. Estas familias han logrado trascender en el tiempo y en algunos casos, aún tienen vigencia e incidencia.

Entre los años 70 y 80 la dinámica político electoral estuvo dominada por el partido liberal y conservador, eran actores hegemónicos en la competencia política. Los políticos que lograron un mayor poder para este periodo ejercieron diferentes cargos de designación, entre ellos el de gobernador, que para ese entonces no era elegido por medio de elección, sino que era designado por el presidente de la República. Cargo que les permitió consolidar redes políticas en el nivel departamental, es el caso de Laureano Alberto Arellano (Liberal) y José María Velasco (Conservador).

Los Escrucería son una de las familias, que concentraron el poder político del departamento por un buen tiempo, desde las toldas del partido liberal y con su movimiento llamado “Baetistas” Julio Cesar fue el primer político de la familia y estuvo en el congreso por cinco periodos, tras su retiró de la vida pública, el heredero de está casta política es Samuel Alberto Escruceria quien fue representante a la cámara por tres periodos consecutivos (1974-1986).

Su carrera política terminó tras ser detenido en Miami por delitos asociados al narcotráfico. A partir de este hecho, el caudal electoral es heredado a su hijo quien llega al Congreso en 1986 y amplía el poder político de la familia¹⁸ por diferentes instancias de poder en la región y en el nivel nacional. Los Escrucería gozaron de un poder casi ilimitado entre los 80 y finales de los

¹⁸ “Los restantes miembros de esta controvertida familia han ejercido cargos públicos de la siguiente manera: Maruja Manzi de Escrucería: alcaldesa y concejal de Tumaco; auditora regional del ICA, gerente seccional del Idema y cónsul de Colombia en los Estados Unidos; Jaime Escrucería Delgado: alcalde, cónsul en Esmeraldas (Ecuador), diputado y concejal; Gustavo Escrucería Delgado: secretario de Educación del departamento, contralor de Nariño y director de la Cárcel de Villanueva; Hernán Raúl Escrucería Delgado: diputado durante cinco períodos. En tres de ellos ha sido presidente de la corporación; Eleonora Escrucería Manzi: concejal, diputada, y ahora candidata a la Alcaldía de Tumaco” (El Tiempo, 16 de enero de 1992).

90¹⁹. Luego con el paso del tiempo fueron relegados de la política, en el 2018 Rafael Escucería el último miembro de la familia vigente en la política trató de recuperar el poder al buscar una curul en la Cámara de Representantes (La Silla Vacía, 2019).

Para los años 90 surgen nuevos liderazgos políticos en la arena política del Departamento de Nariño, no obstante, algunos políticos de la anterior década como Parmenio Cuellar y Samuel Escrucería continúan teniendo vigencia (Ver tabla.14). En el partido Conservador se encuentra Myriam Paredes Aguirre quien es considerada como una de las baronesas del departamento de Nariño, con un fuerte poder político basado en una red de clientela y control de entidades municipales y departamentales (Pares, 2018; Espectador y Cuestión Pública, 2020). Según fuentes del departamento, Miryam Paredes y Carlos Albornoz, empezaron su carrera al lado del líder político conservador Rogelio Bolaños que tuvo una fuerte participación política en el departamento en los años 80 y 90, tras su retiro de la política estos dos líderes heredan las banderas del “bolañismo” (Kien y Ke, 2020).

Inició su carrera política como Jueza de Rentas (1978-1980) y luego fue designada como directora de Planeación (1980-1981). A los 26 años es designada gobernadora del departamento de Nariño, y en cuatro ocasiones fue electa diputada en la Asamblea Departamental. En 1998 fue elegida representante a la cámara y reelecta por dos períodos más y en 2010 se convierte en senadora con una de las votaciones más altas en su partido.

Por otro lado, desde los años 70 los partidos tradicionales Liberal y Conservador, se encontraban en un alto nivel de fragmentación que se expresaba en la multiplicidad de facciones y fracciones personalistas. Como se ha reiterado este proceso de hiperfragmentación de los partidos políticos perduró por un buen tiempo en la política colombiana, a pesar de los cambios que se introdujeron en la constitución de 1991. Por ejemplo, para las elecciones de la Asamblea Departamental del Valle del Cauca entre 1992 y 2000 el partido liberal alcanzó a presentar en total 123 listas y el partido conservador 58 listas (Escobar 2021).

Pues bien, el anterior escenario condiciona la ambición o carrera de los individuos que deciden incursionar en la arena política, de hecho, este entorno lo que genera es que las carreras discretas incrementen. Primero, los altos niveles de fragmentación al interior de los partidos conllevan a

¹⁹ Al respecto ver: Helfrich Linda (2000) Elecciones: entre gamonalismo y civismo. El caso de Tumaco en la costa Pacífica. Sección general de Teritorios.

que la competencia partidista se profundice, por lo tanto, aumentan los costos que debe afrontar un individuo u organización política para postularse a un cargo de elección, es decir, requiere mayores recursos económicos y redes de apoyo.

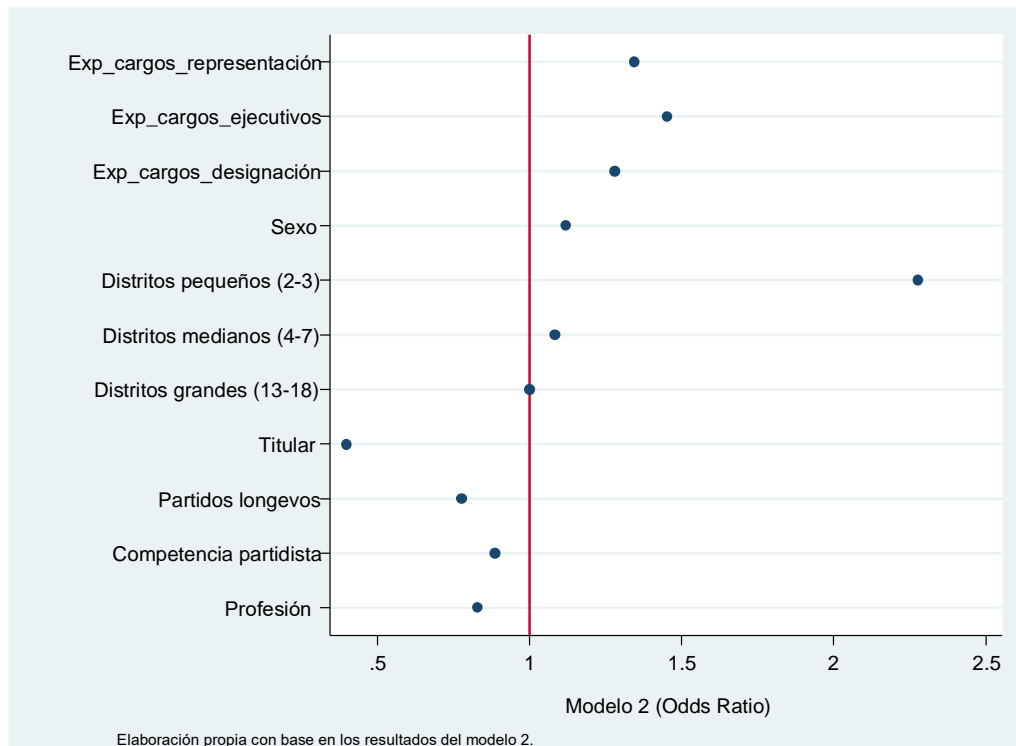
Segundo, los partidos al no contar con procesos de toma de decisiones y elección de candidatos institucionalizados, se genera un amplio margen de discrecionalidad a la hora de considerar si un determinado individuo puede o no ocupar o postularse a un cargo en particular.

Tal vez de forma paradójica, estas lógicas también llevan a que en el sistema político predominen ciertas facciones, caciques y/o familias políticas que impiden el ingreso de nuevos liderazgos, aspecto que puede afectar el interés de los políticos de hacer carrera pues las oportunidades son muy limitadas. Finalmente, otro factor a considerar es que aquellos políticos que cuentan con una trayectoria en sectores o conglomerados económicos, si bien incursionan en la política también suelen retirarse de la misma para ocupar un lugar en las empresas, que en ocasiones son de tipo familiar. El Valle del Cauca es el reflejo de que estos aspectos políticos inciden en la definición de la carrera de los políticos.

Para el modelo 2 se observa que la variable titular mantiene una asociación negativa y significativa con la ocurrencia de carreras regresivas. De igual forma, el político que pertenece a un distrito pequeño incrementa la posibilidad de carreras regresivas en 2.27 unidades. La diferencia de este modelo recae en el hecho de que se observó la experiencia política de forma desagregada y se obtuvieron resultados interesantes como se puede ver en la tabla de salida de la regresión y en el gráfico que se ilustra a continuación.

El hecho de que el legislador haya tenido experiencia en cargos de representación (concejal, legislador, reemplazo en el congreso) aumenta en 1.34 puntos la posibilidad de carreras regresivas. De igual forma, el haber ocupado cargos en el nivel ejecutivo municipal o departamental (alcalde y/o gobernador) por elección o designación aumenta en 1.45 unidades la ocurrencia de carreras regresivas; cabe resaltar que estas dos variables son estadísticamente significativas. Por último, el sexo, pertenecer a partidos longevos y mayor competencia partidista en los distritos afectan de forma negativa el desarrollo de carreras de tipo regresivas.

Gráfico 3.17. Resultados del modelo 2. Factores explicativos de la carrera regresiva



En el modelo 3, a diferencia de los otros dos modelos, se estimó el efecto de variables sociodemográficas relacionadas con la edad y el nivel educativo de los legisladores. Los hallazgos con relación a la variable edad son contrarios a los argumentos esbozados en la literatura revisada. En investigaciones que abordan el caso de Estados Unidos se evidenció que en la medida que aumenta la edad del legislador la probabilidad de que aspire a otro cargo u oficina es menor (Shlesinger 1966; Hain 1974; Abramson et al 1987). En el caso de América Latina también se comprueba empíricamente, en diferentes estudios, que los políticos que superan los cincuenta años tienden a persistir por un buen tiempo en el cargo, a causa de que buscan no afrontar los riesgos de competir por otra oficina (Leoni, Pereira, Rennó 2004; Llanos y Sánchez 2006; Montilla 2017; Canelo 2011).

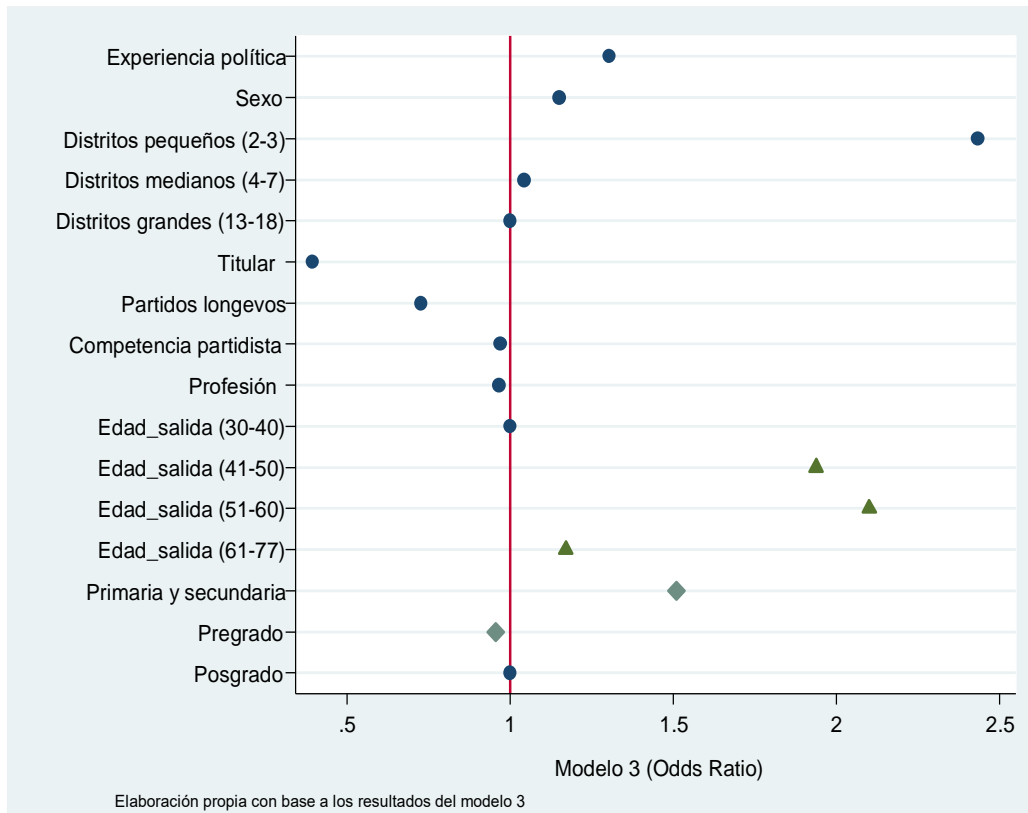
Como se puede observar en el gráfico 17, el resultado del modelo econométrico expresado en odds ratio sugiere lo opuesto. Aquellos legisladores que se encuentran en un rango de edad los 41 y 50 años incrementan en 1.93 la posibilidad de desarrollar una carrera regresiva; asimismo, quienes se ubican en una edad entre los 51 a los 60 años aumentan en 2.1 la probabilidad de proyectar una ambición política regresiva. Es pertinente considerar estas dos categorías de la

variable independiente edad obtuvieron un *p value* 0.002 y 0.025 lo que permite considerar que ejercen un efecto significativo en la variable dependiente.

Además, contrario a lo esperado quienes se ubican en el rango de edad más alto, es decir, entre los 61 a 77, tienden a optar por carreras regresivas, así lo reflejan los resultados del modelo donde quienes se ubican en dicho rango de edad incrementan en 1.17 la probabilidad de optar por una carrera regresiva. Ante estos resultados se rechaza la hipótesis (H1), en otros términos, no necesariamente los políticos jóvenes son quienes tienden a regresar a las esferas del poder local o regional.

Ante este resultado se podría considerar otros factores para entender por qué aquellos legisladores longevos optan por una carrera regresiva, como la competencia partidista, los intereses del legislador y el arraigo de elites en el poder local. El primer factor es revisado en la presente investigación, se trata de estimar que cuando se incrementa la competencia política, en los distritos o departamentos, por alcanzar una curul y/o escaño en el congreso los políticos pueden evaluar que son menores las posibilidades de quedar reelectos en el congreso, por tanto, tratan de buscar otra oficina con el interés de continuar activos en la política. Tanto las expectativas del legislador como el arraigo de las elites locales en los distritos y/o departamentos, son factores que no se consideran en la presente investigación, y que tal vez podrían ser evaluados con mayor precisión mediante metodologías cualitativas. El argumento detrás de estos factores es que cuando el político alcanza una mayor edad sus expectativas respecto a su oficio tienden a cambiar, es así como puede valorar que, ante la dificultad de ascender a otra esfera del poder político, los cargos en el nivel municipal o departamental le permiten acceder a otros beneficios como poder de toma de decisiones, recursos y prestigio, los cuales contribuyen a posicionarlo en el poder político al final de su carrera.

Gráfico 3.18. Resultados del modelo 3. Factores explicativos de la carrera regresiva



En lo que concierne al nivel educativo, la literatura argumenta que un aumento en el nivel educativo del político tiene un impacto positivo sobre la posibilidad de desarrollar carreras de tipo ascendente (Alcántara 2012), dado que la formación académica otorga al político ciertos conocimientos, experticias y habilidades que facilitan su ascenso en la política, en particular a cargos de designación del nivel nacional. Los análisis comparativos también reflejan que los políticos que son electos en las legislaturas suelen tener una formación superior a la media (Soule 1969; Uriarte 1997; Fox y Lawless 2005) Llanos y Sánchez (2006) afirman que, para el caso de los países del cono sur en América Latina, tanto en el Senado como en la Cámara el porcentaje de graduados universitarios es muy alto y es aún mayor en las cámaras alta.

Sin embargo, el efecto del nivel educativo del legislador se ha testeado con frecuencia en estudios sobre carreras ascendentes (Soule 1969; Fox y Lawless 2005; Martínez 2006; Salvat 2009; Canelo 2011), y en menor medida en los casos donde el político regresa a las esferas del poder

local y departamental, por tanto, este estudio permite contrastar empíricamente como esta variable incide en la definición de la carrera regresiva.

Los resultados del modelo coinciden con la tesis esbozada por la literatura, a mayor nivel educativo menor es la probabilidad de que el político regrese a esferas del poder municipal o departamental. Es así como aquellos políticos con un nivel educativo en primaria o secundaria aumentan en 1.50 unidades la ocurrencia de carreras regresivas, en comparación a la categoría de referencia legisladores con posgrado; asimismo legisladores con pregrado disminuyen en 0.95 unidades la ocurrencia de carreras regresivas. En consecuencia, se acepta la (H4) y su efecto negativo sobre la ocurrencia de carreras regresivas, en otros términos, a mayor nivel educativo menor probabilidad de que el político regrese al poder municipal o regional.

Conclusiones

Las carreras políticas en Colombia se han analizado desde una perspectiva nacional y con mayor énfasis en la ambición política ascendente o estática. Por ello, esta investigación pretendió contribuir a saldar este vacío en la literatura mediante el análisis de la carrera regresiva y desde una perspectiva subnacional las carreras de los políticos que fueron electos para integrar la Cámara de Representantes entre 1991-2014, para este periodo estuvieron disponibles 996 escaños a la Cámara y se revisó la carrera de 560 legisladores electos en las 32 circunscripciones o departamentos de Colombia, más la circunscripción del distrito de Bogotá.

En términos generales, esta monografía permitió argumentar y sustentar empíricamente cuatro premisas fundamentales. Primero, que el tipo de carrera de un legislador no sólo está sujeta a la ambición o interés racional del político, donde busca acceder a un cargo para maximizar sus intereses, recursos y reconocimientos. Por el contrario, en la decisión sobre la carrera también inciden aspectos del entorno político institucional y rasgos sociodemográficos. Segundo, a pesar de la reelección indefinida para los legisladores en Colombia, estos suelen proyectar su carrera por fuera del Congreso de la República. Es así entonces, que los diseños institucionales no son una condición suficiente para que se presente un determinado tipo de carrera, en este caso la estática.

Tercero se demostró, a partir de herramientas de estadística descriptiva, que el comportamiento en las carreras políticas de los Representantes a la Cámara no es homogéneo, sino que presenta diferencias entre los departamentos estudiados. Finalmente, se evidenció que variables como la titularidad y la pertenencia a partidos longevos afectan significativamente la carrera regresiva y la relación es negativa. Es decir, aquellos políticos que son titulares en la Cámara y pertenecen a partidos longevos (Liberal- Conservador) presentan menor probabilidad de desarrollar una carrera regresiva.

Por su parte, variables como la experiencia política, la experiencia en cargos de representación, la experiencia en cargos ejecutivos y la edad afectan de forma positiva la ocurrencia de carreras regresivas y son estadísticamente significativas. En otros términos, un político con experiencia en la política, y con trayectoria en cargos de representación (concejal o diputado) o ejecutivos (alcalde o gobernador) en una edad entre 41 a 60 años tiene mayor probabilidad de desarrollar una carrera regresiva.

Un primer hallazgo de la monografía permite evidenciar que en el periodo de estudio la Circulación Legislativa (CL), es decir, la no reelección de legisladores se ubicó en un 59% siendo el Departamento del Chocó el territorio con la CL más alta. Además, tanto antes del Frente Nacional Prolongado (1974-1990) como después de la constitución política de 1991 la circulación legislativa del país se ubicó en un porcentaje mayor al 50%. Lo que deja entrever que más allá de los cambios en el diseño institucional hay otros factores determinantes a la hora de comprender por qué los legisladores no tienden a permanecer en la Cámara como: la baja institucionalización de los partidos, la fragmentación de estos, las dinámicas del sistema de partidos y el peso de los clanes familiares.

Ante estos resultados, cobra validez la primera pregunta que orienta la investigación ¿Hacia dónde van los legisladores? al observar el comportamiento de las carreras políticas de los 560 Representantes a la Cámara con carrera posterior; se encuentra que las carreras políticas que predominan son la regresiva y la ascendente. La carrera regresiva, con un 30,4%, de representación permite estimar que las regiones y los municipios, a partir de los procesos de descentralización política y administrativa, se han constituido en un escenario válido y deseado para ejercer el poder político. La carrera ascendente logra el 29,3% en los tipos de ambición política de los legisladores. Con relación a la discreta, este tipo de ambición alcanza un 24,8% de representación, es decir, los políticos estiman con mayor frecuencia dejar la Cámara de Representantes o abandonar la política para regresar a sus actividades privadas (profesionales o económicas). Por su parte, la carrera estática alcanzó una representación baja con un 15,9%.

Ahora bien, en relación con la segunda pregunta ¿Cómo las variables consideradas afectan la dinámica de las carreras legislativas?, se identifica que en las variables agrupadas en los factores político-institucionales los resultados reflejan que los sistemas multipartidistas y bipartidistas caracterizados por altos niveles de fragmentación partidista, tienden a ser escenarios que obstaculizan las carreras estáticas, a pesar de que el sistema permite la reelección indefinida. En consecuencia, se presenta con mayor frecuencia que los representantes a la Cámara proyecten carreras por fuera del Congreso, como las regresivas o discretas.

Por otro lado, los hallazgos permiten evidenciar que es válido estimar, que los altos niveles de competencia partidista en un distrito electoral (Departamento) favorecen el desarrollo de carreras regresivas, es decir, que el político decide salir de la política nacional para intentar acceder a un

cargo del nivel regional, por lo general de designación, o en algunos casos considera viable desistir de la política, lo que se traduce en una carrera de tipo discreta.

En cuanto a la magnitud del distrito se confirma la hipótesis, se identifica que departamentos pequeños o medianos tienden a favorecer el desarrollo de la ambición regresiva, al mismo tiempo se observa que los distritos grandes afectan negativamente la ambición política de tipo regresiva, como se había afirmado teóricamente.

En el grupo de variables relacionadas a los rasgos individuales se encontró que la edad promedio de salida de la Cámara de Representantes es de 48 años. A su vez, los resultados coinciden con la hipótesis porque los legisladores con carrera regresiva tienen una mayor participación en los legisladores entre los 41 y 60 años.

Cuando se analiza la variable género, se observa que, en el periodo de estudio, tan solo 66 mujeres alcanzaron una curul en la Cámara de Representantes. Inicialmente se afirmó que las legisladoras presentan más probabilidad de desarrollar una carrera regresiva, los resultados permitieron confirmar esta hipótesis dado que cuando el escaño es ocupado por una mujer disminuye en 0.88 unidades la ocurrencia de carreras regresivas; No obstante, su efecto no es significativo es así entonces que la hipótesis esbozada no se corrobora.

En lo concerniente a la experiencia política, se comprueba empíricamente la hipótesis que estimaba que aquellos políticos con experiencia en cargos de representación como ejecutivos tienden a proyectar carreras regresivas. Respecto al capital técnico se encuentra que esta variable no tiene un efecto fuerte en el tipo de carrera que desarrollan los legisladores dado que su comportamiento no presenta diferencias significativas entre los diferentes tipos de carrera política.

El último aparte de la monografía estuvo orientado a ahondar en análisis de las dinámicas subnacionales de la política mediante el abordaje de la siguiente pregunta ¿Qué regularidades o diferencias existen en la carrera de los políticos electos a la Cámara según la dinámica política electoral de cada departamento?, se evidenció que las redes de parentesco tienen una relación fuerte con el desarrollo de las carreras políticas; Chocó y Nariño y Cauca son dos de los departamentos donde las redes familiares tienen un mayor peso; dichas redes familiares de patronazgo y despotismo han logrado sobrevivir por décadas y favorecen, en estos dos departamentos, el desarrollo de carreras regresivas y estáticas.

La magnitud del distrito tiende a condicionar las proyecciones de los políticos, es así que en distritos pequeños como Chocó y Cauca, predomina carreras regresivas de políticos asociados a los clanes familiares con el objeto de garantizar su supervivencia en la política; pero también, se identifica un caso atípico como el Valle del Cauca, que es el distrito más grande del país, y donde predomina la carrera de tipo regresiva, esto se explica por la profundización de la competencia partidista.

El desarrollo de las carreras políticas presenta diferencias importantes en cada región si bien en todas las circunscripciones territoriales se registran casos para cada tipo de carrera política, en cada región predomina un tipo de carrera distinto. En regiones como Amazonas, Pacífico y Orinoquía, tiene una mayor participación la carrera regresiva, en la región Andina y Caribe se registra con mayor frecuencia la ascendente y la discreta. Este resultado refleja la poca participación que tiene las regiones ubicadas en la periferia del país (Pacífico, Amazonas y Orinoquía) en el gobierno nacional el cual suele ser controlado por un círculo de notables cerrado que limita las aspiraciones de los políticos regionales que no están vinculados directamente con clanes familiares o políticos.

Para finalizar, es importante considerar que aún quedan aspectos por investigar los cuales pueden constituirse en una futura agenda de investigación en la disciplina. Es pertinente indagar sobre el comportamiento de las carreras políticas en Colombia en una temporalidad más amplia con el interés de realizar trabajos comparados que permitan definir cómo la política subnacional puede incidir en la definición de la carrera política de los legisladores. También es oportuno que las investigaciones sobre esta temática incluyan metodologías mixtas, en otros términos, modelos econométricos y técnicas de rastreo de procesos que puedan determinar el efecto de variables intervinientes tales como vínculos con familias políticas o el dominio de las élites en las regiones.

Por otro lado, las investigaciones que han indagado sobre las carreras políticas en Colombia se han concentrado en el legislativo; sin embargo, aún queda por observar el comportamiento de las carreras en áreas como las gobernaciones, alcaldías, tribunales de justicia y Ministerio Público, entre otras. Unidades de análisis que ampliarían la agenda de investigación y que, a su vez, permitirían contrastar en diferentes escenarios los factores considerados por la teoría para tratar de explicar los diferentes tipos de ambición política.

Bibliografía

- Abramson, Paul R.; Aldrich, John H.; Rohde, David W. 1987. "Progressive ambition among United States senators: 1972-1988." *The Journal of Politics* 49 (1): 3-35.
- Albarracín, Juan. 2020. "Cambios y continuidades en las elecciones subnacionales de la región Pacífico (1997-2019)." En *Elecciones subnacionales 2019. Hacia una redefinición de los partidos y de sus campañas electorales*, editado por Fredy Barrero y Eugénie Richard. Bogotá: KAS, 479-509.
- Alcántara, Manuel. 2017. "La carrera y el capital políticos." *Convergencia* 24 (73): 1-17.
- Alcántara, Manuel. 2014. "Algunas consideraciones generales e introductorias al estudio de las élites políticas en América Latina". *Iberoamericana* 54: 155-159.
- Alcántara, Manuel. 2012. *El oficio de político*, España, Tecnos.
- Alcántara, M. y Llamazares, I. 1997. El análisis de los diputados latinoamericanos en el contexto de los estudios sobre la clase política. Características, objetivos y estrategias de investigación. *América Latina Hoy* 16 (8):15-28.
- Aldrich, John H y Rohde, David W. 2001. "The Logic of Conditional Party Government: Revisiting the Electoral Connection. In *Congress Reconsidered*" 7th ed., eds. Dodd, Lawrence C. and Oppenheimer, Bruce I. Washington, DC: CQ Press: 269-92.
- Altman, Daniel y Daniel Chasquetti. 2005. "Re-election and Political Career Paths in the Uruguayan Congress, 1985-99." *Journal of Legislative Studies* 11 (2): 235-253.
- Ansolabehere, Stephan y Alan Gerber. 1997. "Incumbency Advantage and Persistence of Legislative Majorities". *Legislative Studies Quarterly* 22 (2): 161-178.
- Aragón, Jorge y María Gracia Becerra. 2016. "El estudio de la política subnacional en el Perú: posibilidades, avances y desafíos." *Revista de Ciencia Política y Gobierno* 3 (6):11-17.
- Arévalo, María Inés. 2017. *Ambición o estrategia: estudio de carreras políticas regresivas en Ecuador, 1979-2008*. Quito: Instituto de la Democracia.
- Archila, Mauricio.1997. "El Frente Nacional: una historia de enemistad social." *Anuario Colombiano de historia social y de la cultura* 24:189-215.
- Archila, Mauricio .1996. "¿Utopía armada? Oposición política y movimientos sociales durante el Frente Nacional". *Controversia* 168.
- Ayala, Diago.1996. *Resistencia y oposición al establecimiento del Frente Nacional: Los orígenes de la Alianza Nacional Popular (Anapo). Colombia 1953-1964*. Universidad Nacional de Colombia.

- Ávila, Ariel. 2013. "Poder local, estructuras políticas y crimen en Colombia". En "Proyecto instituciones ad hoc para municipios en Colombia." organizado por Friedrich Ebert Stiftung en Colombia (Fescol) e Idea Internacional.
- Balmori, Diana; Stuart Voss y Miles Wortman. 1990. Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina, FCE, México.
- Basabe, Santiago. 2018. "Carreras legislativas discretas en contextos de débil institucionalización partidista: propuesta teórica y evidencia empírica aplicada a la legislatura de Ecuador, 1979-2007". *Revista de ciencia política* 38 (1): 1-23.
- Basset, Yann, et al. 2017. "La política local en Riosucio (Chocó): ¿un caso de autoritarismo subnacional?" *Colombia Internacional* 91: 45-83.
- Battle, Margarita. 2018. "Mujeres y elecciones en Colombia: una mirada a la competencia en el nivel subnacional (2002-2015)." Freidenberg et al:193-222.
- Battle Margarita, Suarez Julieta, y Wills Laura. 2017. "El auge de los estudios sobre la política subnacional latinoamericana." *Colombia Internacional*. 90:15-34.
- Battle, Margarita y Montilla Paola. 2015. El congreso 2014 y las carreras políticas legislativas ¿Renovación o Experiencia? En Barrero Fredy y Battle Margarita (ed) *Elecciones en Colombia, 2014 ¿Representaciones fragmentadas?* Colombia: Konrad Adenauer.
- Berry, William, Michael, Berkman y Stuart Schneiderman. 2000. "Legislative professionalism and incumbent reelection: The development of institutional boundaries." *American Political Science Review* 94 (04): 859-874.
- Bieda, Tomas y Taccone. 2017. "Competencia y control provincial de las carreras políticas de los legisladores nacionales en Argentina." *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 26 (1): 85-109.
- Black, Gordon. 1972. "A Theory of Political Ambition: Career Choices and the Role of Structural Incentive". *The American Political Science Review* 66 (1): 144-159.
- Borchert, Jens. 2011. "Individual ambition and institutional opportunity: a conceptual approach to political careers in multi-level systems". *Regional and Federal Studies* 21 (2): 117-140.
- Borchert, Jens. 2003. "La clase política en las democracias avanzadas: hacia una perspectiva comparativa" en Jens Borchert y Jürgen Zeiss (eds) *La clase política en las democracias avanzadas*. Oxford: Prensa de la Universidad de Oxford.
- Borchert y Stolz, K. .2011. "Introduction: Political careers in multi-level systems." *Regional and Federal Studies* 21(2): 107-115.
- Borchert, Jens. 2001. "Movement and linkage in political careers: individual ambition and institutional repercussions in a multi-level setting." Ponencia presentada en el ECPR Joint Sessions of Workshops Grenoble, EEUU.

- Boatright, Robert. 2004. "Static Ambition in a Changing World: Legislators' Preparations for, and Responses to, Redistricting." *State Politics & Policy Quarterly* 4 (4): 436-454.
- Botero, Felipe. 2015. "Partidos y carreras políticas en Colombia y Chile: algunas de las consecuencias de la falta de institucionalización de los componentes del sistema de partidos." En *Sistema de partidos en América Latina. Causas y consecuencias de su equilibrio inestable*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- Botero, Felipe y Renno Lucio. 2007. "Career Choice and Legislative Reelection: Evidence from Brazil and Colombia." *Brazilian Political Science Review* 1: 102-124.
- Botero, Felipe. 2008. "Ambitious Career-Seekers: An Analysis of Career Decisions and Duration in Latin America". Disertación doctoral, University of Arizona.
- Botero, Felipe. 2011. "Carreras políticas en América Latina. Discusión teórica y ajuste de supuesto." *Postdata* 16 (2): 167-187.
- Botella, Joan, et al. 2011. "Las carreras políticas de los jefes de gobierno regionales en España, Francia y el Reino Unido (1980-2010)." *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)* 133 (1): 3-20.
- Blondel, Jean y Jean- Louis Thiebault. 1991. *Profession of Government Minister in Western Europe*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Brace, Paul. 1984. "Progressive ambition in the house: A probabilistic approach." *The Journal of Politics* 46 (02): 556-571.
- Leal Buitrago, Francisco. 2007. "Siete tesis sobre el relevo de las élites políticas". *Colombia Internacional* 1 (66):196-99.
- Bunker, Kenneth y Navia Patricio. 2015. "Incumbency Advantage and Tenure Length in the Chilean Chamber of Deputies, 1989-2009." *Revista de Ciencia Política* 35 (2): 251-271.
- Buck, Philip. 1963. *Amateurs and professionals in British politics, 1918-59*. University of Chicago Press.
- Carey, John M., Richard G. Niemi, y Lynda W. Powell. 1998. "The effects of term limits on state legislatures." *Legislative Studies Quarterly* 31 (1): 271-300.
- Carey, John M y Matthew Soberg Shugart. 1995. "Incentives to cultivate a personal vote: A rank ordering of electoral formulas." *Electoral studies* 14 (4): 417-439.
- Carey, John M., Richard G. Niemi, y Lynda W. Powell. 2000. "Incumbency and the probability of reelection in state legislative elections." *Journal of Politics* 62: 671-700.
- Cabezas Rincón, Lina María .2011. "Profesionalización de las elites parlamentarias en Bolivia, Colombia y Perú". *POSTData* 16 (2): 223-258.

- Caminotti, Mariana, Rotman, Santiago y Carlos Varetto. 2011. "Carreras políticas y oportunidades" generizadas en la provincia de Buenos Aires, Argentina (1983-2007)." *Postdata* 16 (2): 191-221.
- Canelo, Paula. 2011. "Acerca de la construcción de carreras políticas en la Argentina. Los senadores nacionales en 1973, 1983 y 1989." *Polhis-Boletín Bibliográfico del Programa Buenos Aires de Historia Política* (7): 140-153
- Caciagli, M. 1996. *Clientelismo, corrupción y criminalidad organizada*. Madrid: Centro de Estudios constitucionales.
- Carroll, Royce y Matthew S. Shugart. 2007. "Neo-Madisonian Theory and Latin American Institutions." En *Regimes and Democracy in Latin America: Theories and Methods*, editado por Gerardo L. Munck, 175-214. Oxford: Oxford University Press.
- Chasqueti, Daniel. 2010. "Carreras legislativas en Uruguay. Un estudio sobre reglas, partidos y legisladores en las Cámaras." *Disertación doctoral*. Montevideo, Universidad de La República.
- Chasqueti, Daniel y Micozzi Juan .2014. "The Subnational Connection in Unitary Regimes: Progressive Ambition and Legislative Behavior in Uruguay." *Legislative Studies Quarterly* 39 (1): 87–112.
- Cirone, Alexandra, Gary W. Cox, y Jon H. Fiva. 2021. "Seniority-based nominations and political careers." *American Political Science Review* 115 (1): 234-251.
- Cintia, Rodrigo. 2018. "Convertirse en representante: trayectorias y carreras políticas de diputados nacionales bonaerenses". *Revista de Sociología e Política* 26: 91-105.
- Coller, Xavier, Antonio M. Jaime y Fabiola Mota. 2019. "El poder político en España." *Revista Española de Sociología* 31.
- Centro Nacional de Memoria Histórica .2016. *Tomas y ataques guerrilleros (1965 - 2013)*, CNMH – IEPRI, Bogotá.
- Correa Escobar, M. V. 2019. *Prácticas autoritarias subnacionales en Chocó*. Universidad EAFIT.
- Cox, GW. 1997. *Hacer que los votos cuenten: coordinación estratégica en los sistemas electorales del mundo*. Universidad de Cambridge.
- Cunow, Saul, Ames, Barry, Desposato, Scott y Renno Lucio. 2012. "Reelection and Legislative Power: Surprising Results from Brazil". *Legislative Studies Quarterly* 37(4):533-558.
- Robert A. Dahl. 1961. *Who Governs? Democracy and Power in an-American City*. Nueva Haven - Londres: Yale University.
- Dahl, Robert. 1989. *La democracia y sus críticos*. Barcelona: Paidós..

- Däubler, Thomas, Love Christensen y Lukáš Linek. 2018. "Parliamentary activity, re-selection and the personal vote. Evidence from flexible-list systems." *Parliamentary Affairs* 71 (4): 930-949.
- Dávila Andrés y Leal, Francisco y. 1990. *Clientelismo. El sistema político y su expresión regional*, Bogotá, Tercer Mundo Editores/IEPRI.
- Dávila, Andrés y Ana Maria Corredor. 1998. "Las elecciones del 26 de octubre: ¿cómo se reprodujo el poder local y regional?", en Andrés Dávila y Ana María Bejarano, *Elecciones y democracia en Colombia 1997-98*, Universidad de los Andes
- Dávila, Andrés. 2002. *Democracia pactada. El Frente Nacional y el proceso constituyente del 91*. Bogotá: Alfaomega, IFEA y Universidad de los Andes.
- Dawes, Roy A. y A. Hunter Bacot. 1998. "Electoral career patterns and incumbency advantage in the US House of Representatives." *Legislative Studies Quarterly*, 575-583.
- Deas, Malcom. 1973. Algunas notas sobre la historia del caciquismo en Colombia. *Revista de Occidente*, (127): 118-140.
- Dodeigne, Jérémy. 2014. "(Re-) Assessing career patterns in multi-level systems: Insights from Wallonia in Belgium." *Regional & Federal Studies* 24(2): 151-171.
- Dockendorff, Andrés. 2019. "Who is ready to climb the hill? The effect of legislative activity on promotion to higher offices in Chile." *The Journal of Legislative Studies* 25 (2): 169-187.
- Dosek, Tomas. "Multilevel research designs: Case selection, levels of analysis, and scope conditions." *Studies in Comparative International Development* 55 (4): 460-480.
- Domhoff, W. 1967. *Who Rules America Now? A view for the 80s*. Englewoog Cliffs: Prentice Hall.
- Downs, Anthony. 1957. *An Economic Theory of Democracy*. Nueva York: Harper Collins Publishers.
- Dutton, William H. 1975. "The Political Ambitions of Local Legislators: A Comparative Perspective." *Polity* 7 (4): 504-522.
- Duque, Javier (2005). La circulación de la clase política en Colombia. *El Congreso de la República durante el frente Nacional*. *Sociedad y Economía* (8): 29-60.
- Duque, Javier. 2011. El Congreso colombiano: estabilidad y renovación en las elecciones legislativas de 2010. *Colombia Internacional* (74): 119-151.
- Duque Javier. 2013. *Políticos y partidos en Colombia. Los liderazgos partidistas en el Frente Nacional Prolongado 1974-1986*.
- Duque, Javier. 2017. Colombia 1958-1990. Dos transiciones con democratización frustrada en un contexto de violencia. *Revista Latinoamericana de Política Comparada* (12): 103-141.

- Duque Javier. 2019. El Frente Nacional revisitado: el cambio institucional en Colombia y sus efectos no previstos. *Reflexión Política* 21 (42):109-128.
- Duque, Javier. 2018. Colombia, liderazgos políticos en un contexto de violencia. César Gaviria Trujillo. *Revista Reflexión Política*, 20(39): 25-48.
- Engstrom, Richard L. y Patrick O'Connor. 1980. "Lawyer- legislators and Support for State Legislative Reform". *Journal of Politics* 42: 267-276.
- Escobar Penélope 2021. Elección de gobernadores en el Valle del Cauca: Análisis de los liderazgos políticos en la década de los noventa (1991-2000). Universidad del Valle.
- Einstein, Katherine; Glick David; Palmer Maxwell y Pressel Robert. 2018. "Do mayors Run for Higher Office? New evidence on progressive ambition". *American Politics Research* 48:1-25.
- Fernández Poncela. 2006. Mujeres y política en América Latina: dificultades y aceptación social. *Argumentos (México, DF)*, 19 (51): 117-142.
- Francis, Wayne L. 1993. "House to Senate career movement in the US States: The significance of selectivity". *Legislative Studies Quarterly* 13: 309-320.
- Freidenberg, Flavia Caminotti Mariana Betilde Muñoz-Pogossian y Došek Tomáš 2019. *Mujeres en la política: Experiencias nacionales y subnacionales en América Latina*, Ciudad de México.
- Fishel, Jeff. 1971. "Ambition and the Political Vocation: Congressional Challengers in American Politics". *The Journal of Politics* 33 (1): 25-56.
- Grupo de Memoria Histórica. 2013. ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad, Bogotá, Imprenta Nacional.
- Lawless, Jennifer L y Fox, Richard L. 2005. *It Takes a Candidate: Why Women Don't Run for Office*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Fox, Richard y Lawless, Jennifer. 2004. "Entering the Arena: Gender and the Initial Decision to Run for Office" en *American Journal of Political Science* 48 (2): 264-80.
- Fox, Richard L, Jennifer L. Lawless y Courtney Feeley (2001): "Gender and the Decision to Run for Office en *Legislative Studies Quarterly* 26 (3), 411-35.
- Franceschet, Susan y Jennifer M. Piscopo. 2014. "Sustaining gendered practices? Power, parties, and elite political networks in Argentina." *Comparative Political Studies* 47 (1) 85-110.
- Fulton, Sarah A., et al.2006. "The sense of a woman: Gender, ambition, and the decision to run for congress." *Political Research Quarterly* 59 (2): 235-248.
- Maestas, Cherie D., et al.2006. "When to risk it? Institutions, ambitions, and the decision to run for the US House." *American Political Science Review* 100 (2): 195-208.

- Montero, Mercedes García, and Cristina Rivas Pérez. 2021. "Género y carreras políticas en América Latina." *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* 127: 63-94.
- Gertzog, Irwin N. 1976. "The routinization of committee assignments in the US House of Representatives." *American Journal of Political Science*, 693-712.
- Genieys, William. 1998. "Las elites periféricas españolas ante el cambio de régimen político". *Revista de Estudios Políticos* 102: 9-38.
- Guerrero García (2015). Clientelismo político, ¿desviación de la política o forma de representación?: Estado del arte sobre las aproximaciones al clientelismo en Colombia 1973-2011.
- Gutiérrez Sanín, Francisco y Luisa Ramírez. "Familias, redes y facciones." *Revista de estudios sociales* (11):17-25.
- Gutiérrez, Francisco. 2014. El orangután con sacoleva. *Cien años de democracia y represión en Colombia*.
- Gutiérrez Sanín, Francisco. 2007. ¿Lo que el viento se llevó?: los partidos políticos y la democracia en Colombia, 1958-2002. Bogotá: Norma.
- González, Lucas y Lodola Germán. Political Ambition and Subnational Redistributive Spending. In *Institutional Innovation and the Steering of Conflicts in Latin America*, Editors: Jorge Gordin, Lucio Renno, 219-250. European Consortium for Political Research (ECPR).
- Habel, Philip. 2008. "The Consequences of Electoral Institutions for Careerism". *Legislative Studies Quarterly* 33 (3): 471–494.
- Hain, Paul. 1974. "Age, Ambitions, and Political Careers: The Middle-Age Crisis". *Western Political Quarterly* 27 (2): 265-274
- Hall, Richard y Robert Van Houweling. 1995. "Avarice and ambition in Congress: Representatives' decisions to run or retire from the US House". *American Political Science Review* 89 (1): 121-136.
- Hartlyn, Jhonathan. 1993. *La política del régimen de coalición: la experiencia del Frente Nacional en Colombia*. Tercer Mundo.
- Hibbing, John. 1999. "Legislative careers: Why and how we should study them." *Legislative Studies Quarterly*, 149-171.
- Hibbing, John. 1986. "Ambition in the House: Behavioral consequences of higher office goals among US Representatives". *American Journal of Political Science* 30 (3): 651-665.
- Hinojosa, Magda y Vázquez Lorena. 2018. "Selección de candidaturas, partidos y mujeres en América Latina", en Flavia Freidenberg, Mariana Caminotti, Betilde Muñoz-Pogossian y

Tomáš Došek (eds.), *Mujeres en la política: Experiencias nacionales y subnacionales en América Latina*, Ciudad de México. pp. 35-68.

Htun, Mala y Jennifer Piscopo. 2010. "Presence Without empowerment? Women in politics in Latin America and the Caribbean." *Conflict Prevention and Peace Forum*.

Helfrich-Bernal 2000. Elecciones: Entre gamonalismo y civismo. El caso de Tumaco en la costa pacífica. *Territorios* (4): 39-51.

Joignant, Alfredo. 2012. Habitus, campo y capital: Elementos para una teoría general del capital político. *Revista mexicana de sociología* 74(4): 587-618.

Jones Mark P y Htun, Mala. 2002. "Engendering the Right to Participate in Decision-making: Electoral Quotas and Women's Leadership in Latin America", en Craske, Nikki y Maxine Molyneux (eds.) *Gender and the Politics of Rights and Democracy in Latin America*, Nueva York, Palgrave.

Jones Mark, Saiegh Sebastian, Spiller Pablo y Tommasi Marlano. 2002. "Amateur Legislators Professional Politicians: The Consequences of Party-Centered Electoral Rules in a Federal System." *American Journal of Political Science*: 46 (3):656-659.

Jones, Mark, Sebastian. Saiegh, Pablo. Spiller y Mariano Tommasi. 2000. "Políticos profesionales, legisladores" amateurs": El Congreso argentino en el Siglo XX. Centro de Estudios para el Desarrollo Institucional

Jones, Mark. 2001. "Carreras políticas y disciplina partidaria en la cámara de diputados Argentina". *PostData* (7):189-230.

Kerevel, Yann. 2015. "(Sub) national principals, legislative agents: Patronage and political careers in Mexico." *Comparative Political Studies* 48 (8):1020-1050.

Kernecker Theresa. 2016. Political Ambition in 14 presidential democracies. *Legislative Studies Quarterly* 41 (2): 393-417.

Kiewiet, D. Roderick y Langche Zeng. 1993. "An analysis of congressional career decisions, 1947–1986." *American Political Science Review* 87 (4): 928-941.

Fox, Richard L y Jennifer L. Lawless. 2014. "Uncovering the origins of the gender gap in political ambition." *American Political Science Review* 108 (3): 499-519.

Leyva, Santiago. 2014. ¿Crisis o continuidad? Una discusión sobre el poder en Medellín a partir de la década de 1970. *Estudios Políticos*, (44):115-138.

Landau, Matías. 2019. "Jerarquías sociales y políticas. Un estudio en Buenos Aires y Santa Fe." *Estudios sociológicos* 37 (109): 69-98.

Landman, Todd. 2011. "Política comparada: una introducción a su objeto y métodos de investigación. Madrid: Alianza.

- Langston, Joy. 2008. "La competencia electoral y la descentralización partidista en México". *Revista mexicana de sociología* 70 (3): 457-486.
- Langston, Joy y Javier Aparicio. 2008. "The Past as Future: Prior Political Experience and Career Choices in Mexico." Mexico: CIDE.
- Leoni, Eduardo, Carlos. Pereira y Lúcio R. Rennó. 2004. "Political Survival Strategies: Political Career Decisions in the Brazilian Chamber of Deputies". *Journal of Latin American Studies* 36 (1): 109-130.
- Levitsky, Seteven y Murillo, María. 2012. Construyendo instituciones sobre cimientos débiles: lecciones desde América Latina. *Politai*, 3(5), 17-44.
- Levita, Gabriel. 2015. La política como profesión: perfiles y tipos de trayectorias de los senadores argentinos. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 17 (1): 38-57.
- Lodola, Germán. 2009. "La estructura subnacional de las carreras políticas en Argentina y Brasil". *Desarrollo Económico* 46 (2):247-286.
- Lodola Germán y Kikuchi, Hirokazu .2014. "The effects of gubernatorial influence and political careerism on senatorial voting behavior: The Argentine case." *Journal of Politics in Latin America* 6 (2): 73-105.
- Micozzi, Juan Pablo y Adrian Lucardi.2021. "How valuable is a legislative seat? Incumbency effects in the Argentine Chamber of Deputies." *Political Science Research and Methods* 9 (2): 414-429.
- Llanos, Mariana, y Francisco Sánchez. 2006. "Council of Elders? The Senate and Its Members in the Southern Cone." *Latin American Research Review* 41 (1): 133-152.
- Martínez Rosón, María del Mar. 2011. "Ambición política y lealtad: Influencia sobre el comportamiento político". *Política y gobierno* 18(2): 231-264.
- Martínez Rosón, María del Mar. 2009. "La ambición política en situaciones adversas: Contextos institucionales y personales". *Revista de Estudios Políticos* 146: 113-148.
- Martínez, María del Mar. 2006. "La Carrera parlamentaria ¿La calidad importa?". En *Políticos y Política en América Latina*, editado por Manuel Alcántara, Madrid: Fundación Carolina..
- Mayhew, David. 1974. *Congress: The Electoral Connection*. New Haven: Yale University Press.
- Massolo, Alejandra. 2007. *Participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina*. Santo Domingo: Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW).
- Maestas, Cherie.2000. "Professional legislatures and ambitious politicians: Policy responsiveness of state institutions." *Legislative Studies Quarterly*: 663-690.

- Maestas Cherie. 2003. "The Incentive to Listen: Progressive Ambition, Resources, and Opinion Monitoring among State Legislators". *The Journal of Politics* 65 (2): 439–456.
- Matthews, Donald. 1984. "Legislative recruitment and legislative careers". *Legislative Studies Quarterly* 63 (1): 547-585.
- Mejía, Andrés. 2004. "La reelección legislativa en Ecuador. Conexión electoral, carreras legislativas y partidos políticos (1979-2003)." *Ecuador Debate* 62: 251-269.
- Melo, Jorge. 2020. Colombia: una historia mínima. Una mirada integral al país. Bogotá D.C: Crítica.
- Micozzi, Juan. 2009. *The electoral connection in multi-level systems with non-static ambition: Linking political careers and legislative performance in Argentina*. Rice University.
- Micozzi, Juan Pablo y Lucardi Adrian. 2019. "How valuable is a legislative seat? Incumbency effects in the Argentine Chamber of Deputies." *Political Science Research and Methods*: 1–16.
- Micozzi, Juan Pablo. 2013. "Does Electoral Accountability Make a Difference? Direct Elections, Career Ambition, and Legislative Performance in the Argentine Senate" *The Journal of Politics* 75: 137–149.
- Milanese, Juan. 2019. Del municipio al departamento: congruencia en el desempeño electoral de los partidos políticos. *Elecciones subnacionales*, 529-561.
- Michels, Robert (1969). Los partidos políticos, Amorrortu editores, Buenos Aires
- McKelvey, Richard y Raymond Riezman. 1992. "Seniority in legislatures." *American Political Science Review* 86. (4): 951-965.
- Montilla Paola. 2017. La producción legislativa en el bicameralismo: un estudio sobre los regímenes presidenciales. La ambición política como un determinante del comportamiento legislativo. Tesis Doctoral. Universidad de Salamanca.
- Moncrief, Gary. 1998. "Candidate Spending in State Legislative Races." In *Campaign Finance in State Legislative Elections*, eds. Thompson, Joel A., Moncrief, Gary F.. Washington, DC: CQ Press.
- Mosca, Gaetano (1984). La Clase Política, FCE, México.
- Morgenstern, Scott. y Benito Nacif. 2002. *Legislative Politics in Latin America*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Morgenster Scott y Peter M. 2008. Siavelis y *Pathways to Power: Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*. The Pennsylvania State University Press.
- Morresi, Sergio y Vommaro, Gabriel. 2011. Saber lo que se hace. *Expertos y política en Argentina, Buenos Aires: Prometeo-UNGS*.

- Moncrief, Gary F. 1998. "Candidate Spending in State Legislative Races." In *Campaign Finance in State Legislative Elections*, eds. Thompson, Joel A., Moncrief, Gary F.. Washington, DC: CQ Press.
- Morlino, Leonardo. 2014. *Introducción a la investigación comparada*. Alianza Editorial.
- Morlino Leonardo y Alcántara Manuel. 2020. *Calidad democrática entre líderes y partidos*. Instituto Nacional Electoral. México.
- Morlino Leonardo y Alcántara Manuel. 2008. *Calidad democrática ente líderes y partidos*. Instituto Federal Electoral: México.
- Nacif, Benito. 1997. "La rotación de cargos legislativos y la evolución del sistema de partidos en México". *Política y gobierno* 4(1): 115-145.
- Natera, A. (2001) *El liderazgo Político en la Sociedad Contemporánea*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid.
- Negretto, Gabriel. 2015. *La política del cambio constitucional en América Latina*. Fondo de cultura económica.
- Nohlen, Dieter. 2013. *Ciencia política comparada: el enfoque histórico-empírico*. Editorial Universidad de Granada.
- Nohlen, Dieter. 2004. *Sistemas y reforma electorales: una introducción*. Internacional Idea.
- Norris, Pippa, ed.1997. *Passages to power: Legislative recruitment in advanced democracies*. Cambridge University Press.
- North, Douglas (1995) *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Norris y Lovenduski 1995. *Political recruitment: Gender, race and class in the British Parliament*. Nueva York, Cambridge University Press. Norton.
- Offerle, Michel. 2011. Los oficios, la profesión y la vocación de la política. *PolHis* 4 (7): 84-99.
- Palacios, Marcos. 2012. *Violencia política en Colombia (1958-2010)*. Bogotá DC: Fondo de Cultura Económica FCE.
- Palmer, Barbara y Dennis Simon. 2003. "Political ambition and women in the US House of Representatives, 1916-2000". *Political Research Quarterly* 56 (2): 127-138.
- Paredes, Maritza, and Tomáš Došek.2020. "The subnational indigenous quota in Peru: The paradoxes of political representation." *Latin American Politics and Society* 62 (3):123-148.

- Pasquino Gianfranco.2000. La clase política. Madrid. Acento Editorial.
- Pares.2018. Myriam Paredes Aguirre, la baronesa de Nariño. Boletín de la fundación Paz y Reconciliación.
- Pareto, Vilfredo.1979. The Rise and The Fall of the Elites, Nueva York
- Payne, James.1968. Patterns of conflict in Colombia, Yale University Press, New Haven
- Sartori, Giovanni.1992. Partidos y sistemas de partidos, Alianza, Madrid.
- Pécaut, Daniel. 2006. Crónica de cuatro décadas de política colombiana. Editorial Norma.
- Pécaut, Daniel. 2015. Una lucha armada al servicio del statu quo social y político. *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*, 599-651.
- Pereira, Carlos y Lucio Rennó .2013. "Should I Stay or Should I Go?" Explaining Political Ambition by Electoral Success in Brazil," *Journal of Politics in Latin America* 5 (3): 73–95.
- Pérez-Liñán 2009. *Juicio político al presidente y nueva inestabilidad política en América Latina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Pizarro León. 2002. La atomización partidista en Colombia: El fenómeno de las microempresas electorales (Documento de Trabajo 292). Notre Dame, IN: Instituto Kellogg.
- Polsby, Nelson W. 1968. "The institutionalization of the US House of Representatives." *American political science review* 62 (1):144-168.
- Piscopo, Jennifer M y Meryl Kenny. 2020. "Rethinking the ambition gap: Gender and candidate emergence in comparative perspective." *European Journal of Politics and Gender* 3 (1): 3-10.
- Rae, D. 1967. The Political Consequences of Electoral Laws. New Haven: Yale University Press
- Rodríguez, Jesús y Alejandro Bonvecchi. 2006. "El papel del Poder Legislativo en el proceso presupuestario argentino (1984-2004)". *Desarrollo Económico* 5: 487-521.
- Rodríguez Teruel. 2011. Ministerial and Parliamentary elites in multilevel Spain 1977-2019. *Comparative Sociology* 10 (6): 887-907.
- Rohde, David W. 1979. "Risk Bearing and Progressive Ambition: The Case of the United States House of Representatives". *American Journal of Political Science* 23:1-26.
- Rokkan, Stein. 1970. Ciudadanos, Elecciones, Partidos: Aproximaciones al Estudio Comparado de los Procesos de Desarrollo. Nueva York: McKay.

- Romero, Mauricio.2000. "Changing Identities and Contested Settings: Regional Elites and the Paramilitaries in Colombia." *International Journal of Politics, Culture, and Society* 14 (1): 51–69.
- Romero, Mauricio.2003. Reform and reaction: the paramilitary groups in Colombia. Irregular Armed Forces and Their Role in Politics and State Formation.
- Saldaña, Jorge. 2014. Carreras políticas de los diputados chilenos, 1989-2013: evolución y sus consecuencias para la representación política del país. *Política. Revista de Ciencia Política*, 52(2):127-155.
- Sánchez, Francisco y Rivas Cristina. 2009. "Patrones socio económicos de la elite legislativa y democracia en América Latina". En Anastasia, F., Mateos Díaz, A., Inácio, M. y Mendes da Rocha, M. *Elites Parlamentares en América Latina*. Belo Horizonte, Brazil: Argevementum Editora.
- Sáenz, José.2010. Elite política y construcciones de ciudad: Cali 1958-1998. *Elite política y construcciones de ciudad. Cali 1958-1998*.
- Sartori, Giovanni. 1992. Partidos y sistemas de partidos, Alianza, Madrid
- Saha, Sparsha y Ana Catalano Weeks.2022 "Ambitious women: Gender and voter perceptions of candidate ambition." *Political Behavior* 44 (2): 779-805.
- Salvat, Richard. "Carreras políticas en la Junta Departamental de Florida: Inestabilidad y amateurismo 1985-2005." *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 18.1 (2009): 193-215.
- Samuels, David. 2003. *Ambition, Federalism, and Legislative Politics in Brazil*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Samuels, David. 2000. "Ambition and competition: Explaining legislative turnover in Brazil". *Legislative Studies Quarterly* 25 (3): 481-497.
- Samuels, David. 2003. *Ambition, Federalism, and Legislative Politics in Brazil*, Nueva York, Cambridge University Press.
- Samuels David. 2011. "Ambición política, reclutamiento de candidatos y política legislativa en Brasil." *Postdata* 16 (2): 281-307.
- Santana, Andres, Coller Xavier y Aguilar Susana. 2015. Las parlamentarias regionales en España: masa crítica, experiencia parlamentaria e influencia política. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 149(1), 111-130.
- Schlesinger, Joseph A. 1966. *Ambition and Politics: Political Careers in the United States*. Chicago: Rand McNally and Company.
- Serrano, Enrique.2016. ¿Por qué fracasa Colombia? Delirios de una nación que se desconoce a sí misma. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana.

- Sieberer, Ulrich y Wolfgang C. Müller 2017. "Aiming higher: the consequences of progressive ambition among MPs in European parliaments." *European Political Science Review* 9 (1): 27-50.
- Siavelis, Peter M. y Scott Morgenstern. 2008. *Pathway to Power: Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*. Filadelfia: Penn State University Press.
- Soule, John. 1969. "Future Political Ambitions and the Behavior of Incumbent State Legislators". *Midwest Journal of Political Science* 13(3): 439-454.
- Silva Luján. 1989. El Gobierno del Frente Nacional y el Gobierno de la Junta Militar., en nueva historia de Colombia.
- Schlesinger, Joseph. 1966. *Ambition and Politics: Political Careers in the United States*. Chicago: Rand.
- Squire, Peverill. 1988. "Career opportunities and membership stability in legislatures". *Legislative Studies Quarterly* 13(1): 65-82.
- Soule, John W. 1969. "Future political ambitions and the behavior of incumbent state legislators." *Midwest journal of political science* 13 (3): 439-454.
- Stolz, Klaus. 2003. "Moving up, Moving Down: Political Careers Across Territorial Levels" *European Journal of Political Research* 42 (2): 223-248.
- Stolz, Klaus. 2009. "Legislative Career Paths in a Multi-Level Europe". En *Political Careers in Europe. Career Patterns in Multi-Level Systems*, editado por Michael Edinger y Stefan Jahr, 35- 54. Baden-Baden, Nomos.
- Stolz, Klaus. 2011. "The regionalization of political careers in Spain and the UK." *Regional and Federal Studies* 21 (2): 223-243.
- Stolz, Klaus y Jörn Fischer. 2014. "Post-Cabinet Careers of Regional Ministers in Germany, 1990–2011." *German Politics* 23(3): 157-173.
- Stone, Pauline. 1980. "Ambition theory and the black politician". *Western Political Quarterly* 33 (1): 94-107.
- Swenden Wilfried, Meddens Bart, Libbbrecht Liselotte y Fabre Elodie. 2009. Issue salience in regional party.
- Tirado Álvaro. 1989. Del Frente Nacional al momento actual, diagnóstico de una crisis. *Nueva historia de Colombia* (2): 397-407.
- Uriarte, Eduarne. 1997. El análisis de las élites políticas en las democracias. *Revista de estudios políticos*, (97): 249-275.
- Valencia, León. 2020. *Los Clanes que Mandan en Colombia*. Editorial Planeta.

Von Beyme. 1995. La Clase Política en el Estado de Partidos. Madrid: Alianza Editorial.